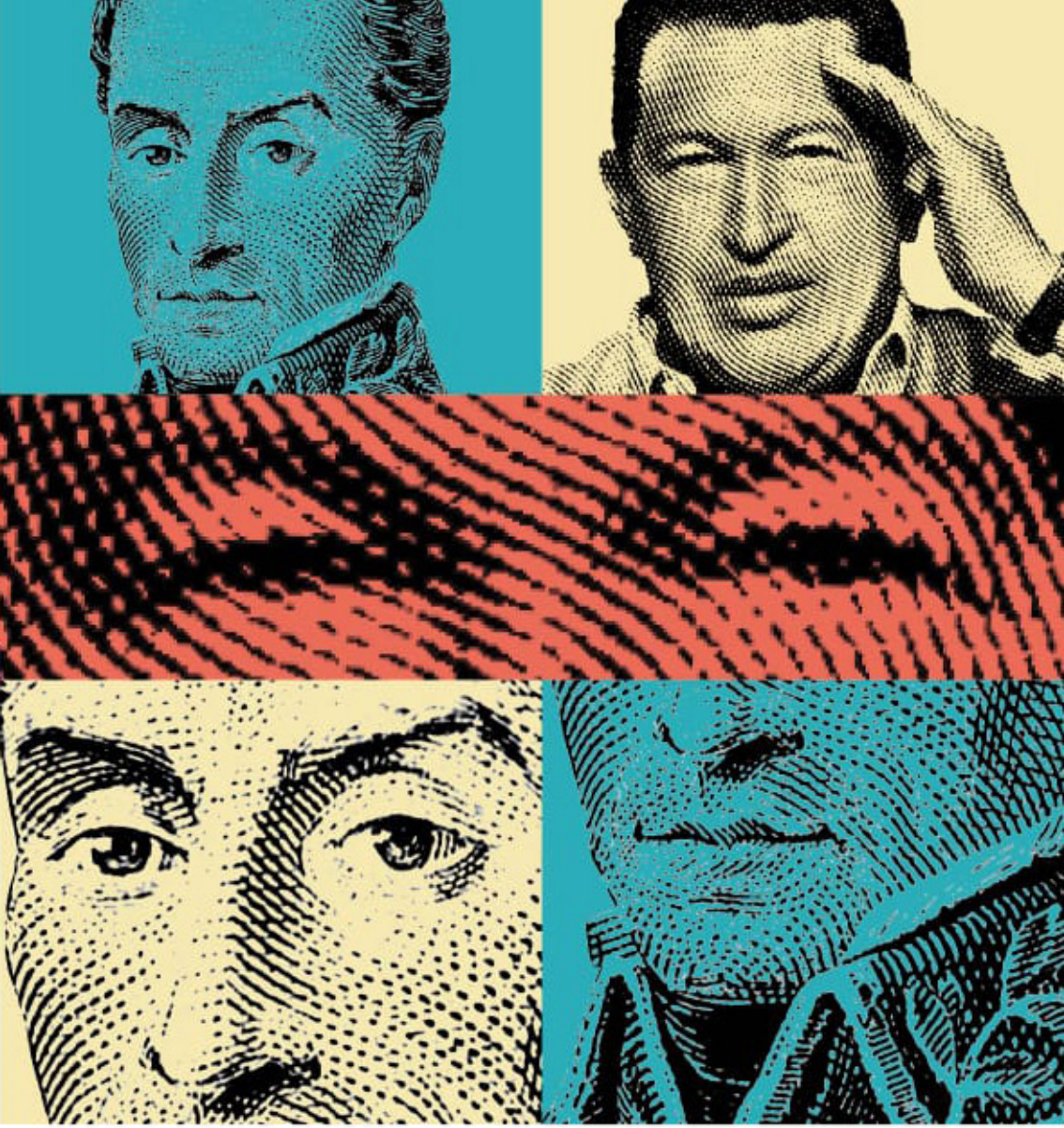

DEL DISCURSO DE ANGOSTURA AL LIBRO AZUL

CENTRO DE ESTUDIOS SIMÓN BOLÍVAR

DEL DISCURSO DE ANGOSTURA AL LIBRO AZUL



Primera edición, 2025

© Centro de Estudios Simón Bolívar

Dirección editorial
MaR

Cordinación editorial
Mariangélica Delgado Vilera

Edición
Rosario Soto

Corrección
Rosario Soto
Marian Marrero Hanson

Diagramación
Odalis Vargas

Diseño de portada
Alejo

ISBN: 978-980-7975-61-2

Hecho el Depósito de Ley:

Depósito legal: DC2025000168

Caracas, Venezuela 2025

DEL DISCURSO DE ANGOSTURA AL LIBRO AZUL

Índice

Presentación 9

Pórtico a El Libro Azul
Por Nicolás Maduro Moros 13

De Angostura al Samán de Güere:
Decir y hacer del proyecto histórico bolivariano
Manuel Almeida Rodríguez 29

Percepciones del interés Nacional en el Discurso de Angostura y el Libro Azul para una doctrina de la transformación política del Estado en Venezuela
Jorge Berrueta Simancas 34

Bolívar y Chávez:
El mismo reto de construir una verdadera república
Carmen Bohórquez 38

La Suma Felicidad.
Pedro Calzadilla Pérez 42

Dos Hitos hacia la utopía concreta
Edwin Carvajal Franco 46

El Libertador en Angostura Buenos días, utopía
Luis Alberto Crespo 50

El legado legislativo de Bolívar y Chávez en la construcción de la República Bolivariana de Venezuela
Christian Flores 52

El pueblo, la ciudadanía y el poder
Carlos Franco Gil 57

El Libro Azul: proyecto bolivariano de la utopía concreta
Nelly Guilarte Ugas 62

De Angostura (1819) a Maracay (1991)
Omar Hurtado Rayugsen 66

El Discurso de Angostura y el Libro Azul: fundamentos de un pueblo naciente
José Gregorio Linares 70

El Discurso de Angostura para el común de los venezolanos desde su vigencia. Propuestas para su enseñanza
Ali E. López Bohórquez 75

Reforma Constitucional 2025. El Libro Azul y el Discurso de Angostura como fuentes históricas y la educación popular como estrategia
Guillermo Luque y Oscar León 79

Del Discurso de Angostura al Libro Azul
Arisela M. Medina Díaz 85

Hacia una socio-pedagogía de la liberación. Del Discurso de Angostura al Libro Azul
Alexandra Mulino 89

Sobre el Libro Azul y el Discurso de Angostura
Lionel Muñoz 93

Candelorio azul
Alí Rojas Olaya 96

Reforma constitucional en tres tiempos (1819-1999-2025)
Rebeca Padrón García 101

El pueblo en Bolívar y Chávez
Luis Felipe Pellicer 105

La Revolución, es el puente que tendió la historia desde Bolívar hasta Chávez
Jesús Peña 109

Pueblo y poder en tres tiempos históricos
Farruco Sesto 113

Bolívar y Chávez: La continuidad de un Programa Revolucionario de Independencia
Gregoria Urbano Jiménez 117

Construyendo Juridicidad Emancipadora
Bruno R. Zanardo B. 121

Simón Bolívar y Hugo Chávez. No araron en el mar
G/D Frank Zurita Hernández 125

Entre el Discurso de Angostura (1819) y El Libro Azul
Manuel E. Carrero Murillo 129

Tinta indeleble
Nayaurí Jiménez 133

De Bolívar a Chávez: El momento constituyente venezolano
Domingo Medina Gutiérrez 137

De Angostura al Libro azul bitácora de cambios para mantener el rumbo
Héctor Padrón 141

Significación del Discurso de Angostura y su influencia en la Revolución Bolivariana
Diana Pérez Mendoza 145

Un vil juguete del huracán revolucionario
Christiane Valles 149

Las fases históricas del Discurso de Angostura al Libro Azul
William García 153

El espacio tiempo de la transformación
Ricardo Menéndez Prieto 157

Tres momentos de nuestra historia, y un solo destino: Paz y libertad
Aura Rosa Vargas 161

Breve examen y evaluación del Discurso de Angostura
Vladimir Acosta 166

Un país no es un reguero de gente
Humberto González 169

Desde Angostura hasta El Libro Azul. Reflexiones
Jehyson Guzmán Araque 173

Angostura y El Libro Azul en su dimensión histórica
Richard Lobo Sivoli 177

Un reto necesario y un desafío mayor
Gonzalo Ramírez Quintero 181

Del Discurso de Angostura a El Libro Azul: Continuidad Histórica de las Ideas Bolivarianas
Edwin Díaz Muzali 187

Validez constitucional de un documento político
Javier Escala 191

Entre el Discurso de Angostura y El Libro Azul
Maryann Hanson 195

Del Discurso de Angostura al Libro Azul
Edgardo Ramírez 200

El Libro Azul es de muchos colores
Ruben Wisotzky 206

Del Discurso de Angostura al Libro Azul…principios, bases y desafíos del proyecto histórico Simón Bolívar
Oscar Alvarado 210

La enfermedad de la imitación
Rosanna Álvarez 214

Angostura fija el rumbo de la Doctrina Bolivariana del siglo XXI
Antonio Bracho 219

Del Discurso de Angostura al Libro Azul, continuum histórico
Anabel Díaz Aché 224

Crónica de una lucha mediática contra las constituyentes
Taynem Hernández 229

Del Discurso de Angostura al Libro Azul
Dulce Marrufo y Ángel Velásquez 233

La misma lucha por la Igualdad.
Asia Villegas 239

Del Discurso de Angostura a El Libro Azul:
Elementos Centrales del Proyecto Nacional Simón Bolívar
Adán Chávez Frías 243

Profundizar la democracia
Alejandro López 247

De la guerra…
William Osuna 251

Bolívar y Chávez en 5 minutos
Yldefonso Finol 260

De Bolívar a Chávez: pensar la patria críticamente (1819-1996)
Bolívar y Chávez: Revolución y Subversión
Juan E. Romero Jiménez 264

Presentación

En 1819 Simón Bolívar emite un discurso ante Congreso Constituyente, en Santo Tomé de Angostura (hoy Ciudad Bolívar). Allí el Libertador sienta las bases de una propuesta constitucional para realizar el proyecto nacional de una República independiente. Pero no cualquier proyecto, si no uno que implicaba la justicia social, un sistema de educación popular, la abolición de la esclavitud, la práctica de la soberanía, el antiimperialismo como norte, y la convicción de que solo la unión de los pueblos nuestroamericanos hará posible una libertad plena. El general Bolívar planteaba entonces el nacimiento de una gran nación, con un nuevo orden y una nueva forma de gobierno: "Nuestras leyes son funestas reliquias de todos los despotismos antiguos y modernos, que este edificio monstruoso se derribe, caiga y, apartando sus ruinas, elevemos el templo de la justicia y, bajo los auspicios de su santa inspiración, dictemos un Código de leyes venezolanas". E instó: "¡Legisladores, en vuestras manos está el destino de la Patria!".

Y a la vuelta de hoja, en el siglo XX, la Venezuela que resulta se erige de espaldas a Bolívar. La exigencia del Libertador

de dotar a su pueblo de un sistema de gobierno perfecto, para la felicidad, con justicia social e igualdad establecida y practicada queda momentáneamente postergada.

No será hasta el año de 1991, cuando un joven llamado Hugo Chávez Frías escribe "El libro azul", donde retoma la idea bolivariana y plantea la transformación del proyecto nacional para construir un verdadero Estado popular, de soberanía justicia y paz, un Estado Bolivariano, Robinsoniano y Zamorano. Se podría decir que Chávez hace una actualización de aquel otro proyecto presentado por Bolívar en Angostura. Chávez retoma la esencia del Discurso de Angostura en una propuesta de democracia participativa y protagónica, un proceso constituyente y un plan de unión continental.

En palabras del presidente Nicolás Maduro: "Al recorrer nuevamente las páginas del Libro Azul, he vuelto a confirmar la certeza: Chávez no sólo es el mayor reivindicador de Bolívar, también lo es de la figura y el pensamiento de Simón Rodríguez", (2014).

En esta publicación, el Centro de Estudios Simón Bolívar ha reunido escritos nacidos de diversas miradas sobre estos dos documentos fundamentales, faros perpetuos en el presente y el futuro de la Revolución Bolivariana. Una voz colectiva que da cuenta de lo infinito que son estos dos libertadores de Venezuela, de ese pensamiento estratégico, de esa vocación de independencia y de ese empeño del pueblo venezolano en que Venezuela sea siempre un país soberano.

Y es así que presentamos el resultado del Seminario "Del Discurso de Angostura al Libro Azul", un ejercicio colectivo de análisis y reflexión que se llevó a cabo en el salón Sucre de la Casa Amarilla del Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores, en el marco de los 206 años del Discurso de Angostura, y donde han participado una centena de compatriotas de distintas disciplinas, con distintas ópticas, para analizar a la luz de los desafíos actuales que enfrenta la República Bolivariana de Venezuela, estos dos manifiestos imprescindibles para nuestro futuro.

Hoy el presidente Nicolás Maduro Moros toma como bandera el horizonte planteado por los dos gigantes; al convocar una reforma constitucional durante este año 2025. El jefe de estado, aspira a definir con claridad el modelo de desarrollo venezolano para los próximos treinta años y democratizar hasta el infinito la vida política y social de Venezuela: El jefe de Estado nos invita a "transformar el Estado en un Estado verdaderamente democrático de la gente, para la gente y con la gente; del pueblo, para el pueblo y con el pueblo", nos invita a hacer buena la letra de Bolívar, la letra de Chávez.

Centro de Estudios Simón Bolívar

Pórtico a El Libro Azul[1]

I

Al recorrer las páginas de *El Libro Azul,* al releerlas con la atención que ellas merecen, advertimos inmediatamente la presencia del Hugo Chávez pensador: un pensador enteramente libre y enteramente comprometido; un pensador en guerra abierta contra toda forma de dogmatismo. *El Libro Azul* demuestra una poderosa convicción del Comandante a lo largo de su vida: pensar antes de actuar; generar pensamiento liberador para iluminar los caminos de la praxis fecunda.

El hacerse mundo del pensamiento del Gigante tiene en *El Libro Azul* su primera etapa: una primera etapa en la que ya sus ideas adquieren singular concreción. Son ideas nacidas en medio de la batalla histórica de nuestro pueblo, entrañablemente ligadas a la historia del MBR-200.

1 El siguiente texto fue extraído de Hugo Chávez Frías. *El Libro Azul* (*prólogo de Nicolás Maduro Moros*). Ediciones Correo del Orinoco, Caracas, segunda edición, diciembre de 2013.

A propósito, y valga la digresión, creo que llegó la hora de estudiar a fondo al MBR-200 y el papel determinante que jugó en la historia contemporánea de Venezuela. Estimo que es un reto para los jóvenes historiadores e historiadoras, para quienes en filas militares se incorporaron a él y para quienes lo acompañaron desde el mundo civil. Con todo y su importancia histórica determinante, allí está el 4 de febrero de 1992 para corroborarla, su devenir histórico tiene que ser mucho mejor conocido por nuestro pueblo. Si queremos saber de dónde venimos, necesario es entender el papel que jugó el MBR-200 como poderoso factor desencadenante de nuestra Revolución Bolivariana.

Al acercarnos al pensamiento y la obra del Comandante Hugo Chávez advertimos que todo cuanto llevó a cabo respondía a una doble condición histórica: contar con un propósito claro y tener una profunda conciencia de sus consecuencias en el tiempo. *El Libro Azul* no es una excepción; también aquí lo descubrimos hundiéndose en la historia para trazarnos el horizonte filosófico y político que imaginaba para el país al que condensó en el Proyecto Nacional Simón Bolívar.

Como pocas veces en la historia venezolana, un hombre ideó las bases de un sistema político, económico y social, y se encargó de convertirlo en carne histórica. Y es que Chávez, desde el mismo instante en que advirtió para siempre que su vida se la dedicaría por entero a la resurrección de la Patria, supo que un nuevo proyecto histórico digno de tal nombre debía partir del sustrato ético e ideológico de

la inconclusa lucha heredada. Solo rescatando el carácter afirmativo de la venezolanidad, para decirlo con Augusto Mijares, y luchando sin tregua por la victoria final de todas las luchas de nuestro pasado, podríamos tener real y verdaderamente Patria.

Nos habíamos convertido a lo largo del siglo XX en un pueblo huérfano de nuestro glorioso pasado, de tal suerte que perdimos toda forma de reconocimiento. Y eso Chávez lo reconoció con soberana claridad, y nos lo hace saber a plenitud en *El Libro Azul*.

Podríamos decir que en el espíritu de Hugo Chávez, cuando escribía estas páginas, latía el mismo desvelo de don Mario Briceño-Iragorry cuando nos recordaba con dolor:

> Alejados de una lógica viva que persiga en nosotros mismos, es decir, en nuestro propio pasado nacional, la sustancia moral de nuestro ser social, hemos sufrido una ausencia de perfiles determinantes. Como corolario, no hemos llegado a la definición del "pueblo histórico" que se necesita para la fragua de la nacionalidad[2].

Chávez le dio fecunda concreción a esa lógica viva. Desde un proyecto con raíces propias y respondiendo a la coyuntura sociopolítica de la Venezuela de finales del siglo pasado, el objetivo trascendente era propiciar, otra vez, el alumbramiento del pueblo histórico, el verdadero y olvidado, el que tantas veces se le negó su esencia y razón: el pueblo que el Gigante hizo que renaciera de sus cenizas para que pudiese hacerse Revolución, Patria; Patria ardiendo en llama sagrada.

2 Briceño-Iragorry, Mario (1952). *Mensaje sin destino y otros ensayos*. Biblioteca Ayacucho. Caracas, 1988, p. 75.

Hoy encarnamos plenamente la categoría de pueblo histórico, y hemos venido cumpliendo colectivamente el más hermoso proceso de fragua de la nacionalidad. Y valga la reiteración: hoy tenemos Patria como nunca antes en nuestra historia.

II

> Nuestras leyes son funestas reliquias de todos los despotismos antiguos y modernos, que este edificio monstruoso se derribe, caiga, y, apartando sus ruinas, elevemos el templo de la justicia y, bajo los auspicios de su santa inspiración, dictemos un Código de leyes venezolanas[3].

Son las palabras del Padre Bolívar que nunca dejaron de pendular en la mente del joven oficial Hugo Chávez. El Libertador estaba transmitiéndole un mandato: era impostergable socavar por completo el derruido andamiaje de toda una sociedad que clamaba desde décadas atrás por una real y verdadera transformación. Implícita estaba la visión en el genio del Comandante de que el pueblo venezolano debía agigantarse para hacerse de su destino, de su azimut histórico. Y ello dentro de una estrategia de transformación que debía abarcar tanto el nivel fenoménico como el genosituacional, enfrentando y confrontando a profundidad la contingencia histórica y sus derivaciones, mientras se las abordaba integralmente, según el planteamiento expuesto por nuestro Chávez.

3 Bolívar, Simón. *Discurso de Angostura*, 15 de febrero de 1819.

En este sentido, *El Libro Azul* hizo de bitácora, y ha sido y es un sólido referente que refuta a quienes han insistido y siguen insistiendo en que nuestro Gigante nunca tuvo rumbo cierto o bien una vez hecho del Gobierno, en 1998, traicionó sus propuestas iniciales al igual que al proyecto nacional expuesto hasta en el último rincón de nuestro territorio a todos los venezolanos, luego de que saliera de la cárcel y hasta el día en que fuera electo presidente por primera vez. Convencido y claro, desde mucho antes del 4 de febrero de 1992, de la necesidad histórica y política de una convocatoria nacional a una asamblea constituyente en el caso de que la rebelión triunfara. No en vano, con el devenir del tiempo, esta fue su única propuesta electoral en 1998 y la primera decisión que tomó tras ser investido con la primera magistratura nacional.

III

Para el filósofo Juan David García Bacca, gran estudioso del pensamiento robinsoniano, tantas veces citado por Chávez, definir consiste en hacer resaltar lo original que las cosas tienen (diferencia específica) sobre un fondo común (género próximo) de una realidad, única forma de determinar lo que esa misma cosa está siendo. *Mutatis mutandis,* cambiando lo que hubiera que cambiar, algo parecido se presentaba en la sociedad venezolana en el tiempo en que estas páginas fueron escritas: la crisis terminal anunciaba un desenlace heroico, visto el coraje mostrado y demostrado por nuestro pueblo aquel 27 de febrero de 1989 al colocar contra las

cuerdas tanto a la tesis neoliberal como a la tan cacareada "muerte de las ideologías".

Retrataba fielmente *El Libro Azul* no solo lo que en cuerpo y alma vivía y padecía la sociedad venezolana, lo que entonces estaba siendo, sino que pintaría por igual el transfinito mundo de posibilidades a la que quedaría abierta en el porvenir, para decirlo también con García Bacca, asido este de la mano del maestro Simón Rodríguez y su lapidaria frase de *inventamos o erramos,* esto es, lo original como punto nodal de las repúblicas a edificar. Dice García Bacca: "Es, pues, transfinitud tipo originalísimo de invento, originalísimo por secuela de invenciones"[4].

De allí la génesis de una Revolución Bolivariana única e inédita, y por secuela los originalísimos procesos constituyente e instituyente que no solo parieron una Carta Magna originalísima, sino que tales procesos siguen definiendo y transformando la realidad venezolana en la misma medida en que nuestros hombres y mujeres se han ido reapropiando felizmente de la misma.

Una de las formas para que tal reapropiación se haga efectiva ha sido la constante convocatoria al pueblo legislador, concepto este robinsoniano, para que el pueblo pueda darse a sí mismo un código de leyes venezolanas, como lo pidiera Bolívar en Angostura. La Ley Habilitante contra la corrupción y la Ley Habilitante para adecentar las reglas del juego económico nos colocan ante la exigencia insoslayable de legislar

4 García Bacca, Juan David. *Infinito. Transfinito. Finito*. Anthropos. Editorial del Hombre. Barcelona-España, 1984, p. 159.

también sobre nuevos códigos morales; nos dan certeza de que ese mismo pueblo legislador, ahora más que nunca está en las calles movilizado; es el pueblo legislador como expresión viva y efectiva del Poder Popular, participativo y protagónico, de la sociedad original a la que aspiramos.

IV

En *El Libro Azul,* Chávez estudia la realidad nacional con pasión: pasión patria y bolivariana que lleva en sí una tremenda carga de angustia y, al mismo tiempo, de esperanza. Para Chávez, en esta etapa en que su pensamiento comienza a definirse, el tránsito y la transición del país sufriente y oprimido por el régimen puntofijista, centro generador de angustia, hacia el país deseado y liberado, pasa necesariamente por el país insurrecto, sublevado. En su visión, cerrando filas al lado del país insurrecto y sublevado del pueblo rebelde, deben estar los militares para cumplir el mandato de El Libertador de empuñar sus espadas en defensa de las garantías sociales, de los derechos de las grandes mayorías.

Al Chávez que escribe *El Libro Azul* en 1991 podemos verlo a la luz de estas palabras de Michel Foucault: "Es la conexión entre el deseo y la realidad (y no su retirada hacia las formas de la representación) lo que posee fuerza revolucionaria"[5]. Como pensador y como conductor militar y líder político, Chávez busca incesantemente la fecunda conexión entre el deseo y la realidad, cosa que, por cierto, la

5 Foucault, Michael: "El anti-edipo: una introducción a la vida no-fascista". En *Cuadernos de Marcha* (Nº 38, Tercera Época). 1988, pp. 57-61.

Izquierda había renunciado a hacer en aquel tiempo. De allí que *El Libro Azul* mantenga intacta la fuerza revolucionaria que lo genera y lo proyecta. En este sentido, nosotros debemos estar atentos y vigilantes para que nunca se pierda la conexión entre el deseo colectivo, popular, y la realidad venezolana: nuestro pueblo tiene todo el derecho a reclamarnos a quienes ejercemos labores de gobierno, cuando percibe desconexión de nuestra parte. Hoy, tener de verdad verdad fuerza revolucionaria para acelerar la transición al socialismo significa tener capacidad para oír la interpelación popular: he allí la clave para el necesario e irrenunciable reimpulso cotidiano.

Quienes somos y nos sentimos chavistas, quienes hemos hecho del Plan de la Patria 2013-2019, nuestra carta de navegación, no estamos aquí para mantener y administrar el poder, sino para seguir haciendo una revolución: una revolución que tiene como base fundamental la praxis del poder obediencial, el ejercicio de gobernar obedeciendo; es la feliz realidad de las comunidades al mando, del pueblo legislando, del Pueblo Presidente, del Poder Popular que no es administrado por nadie sino por el propio Pueblo Soberano en tanto que Poder Constituyente e Instituyente.

Si para José Carlos Mariátegui el objetivo de un proyecto de liberación nacional en su tierra se fundamentaba en el principio de peruanizar al Perú, es posible verificar en el Chávez de *El Libro Azul* un objetivo similar; esto es, venezolanizar a Venezuela. A tal objetivo trascendente responde la creación del *Árbol de las Tres Raíces* en tanto que audaz reivindicación y

fecunda asunción de una memoria histórica liberadora, plena de contemporaneidad y preñada de porvenir.

V

Vamos a citar *in extenso* al Comandante. Oigamos su verbo aclarando el panorama y trazando la ruta genuina hacia la liberación nacional, hacia nuestra definitiva Independencia:

> ¿Cuál es la razón por la que estamos aquí y ahora anunciando y promoviendo cambios profundos al comenzar la última década de este siglo "perdido"?
>
> Pudieran enunciarse infinidad de causas, pequeñas y grandes, pasadas y presentes, estructurales y coyunturales, para exponer a los hombres de esta hora tal razón. Sin embargo, todas las que aquí pudieran señalarse serían tributarias de una misma corriente, cuyo cauce viene de muy lejos y cuyo lecho aparece y desaparece de manera intermitente en los recovecos y vueltas, casi siempre oscuros, de la historia patria.
>
> Existe entonces, compatriotas, una sola y poderosa razón: es el proyecto de Simón Rodríguez, el Maestro; Simón Bolívar, el Líder; y Ezequiel Zamora, el General del Pueblo Soberano; referencia verdaderamente válida y pertinente con el carácter socio-histórico del ser venezolano, que clama nuevamente por el espacio para sembrarse en el alma nacional y conducir su marcha hacia la vigésimo primera centuria.
>
> El clamor se hace indetenible por los caminos de Venezuela. Se acerca, se hace torrente y se confunde en el estremecimiento del pueblo venezolano.
>
> Este proyecto ha renacido de entre los escombros y se levanta ahora, a finales del siglo XX, apoyado en un modelo

> teórico-político que condensa los elementos conceptuales determinantes del pensamiento de aquellos tres preclaros venezolanos, el cual se conocerá en adelante como Sistema EBR, el Árbol de las Tres Raíces: la E, de Ezequiel Zamora; la B, de Bolívar y la R, de Robinson. Tal proyecto, siempre derrotado hasta ahora, tiene un encuentro pendiente con la victoria.
>
> Nosotros, simplemente, vamos a provocar dicho encuentro inevitable.

Al releer detenidamente estas palabras, quiero recordar algo que ya he dicho: a muchos de nosotros y nosotras, sus hijos e hijas, sus colaboradores y colaboradoras, Chávez nos sacó de la enajenación exógena que lamentablemente marcó parte de la historia de la Izquierda venezolana, y que la alejó irremediablemente del palpitar y del sentir del pueblo. Chávez fue un auténtico maestro, un inigualable pedagogo, a la hora de mostrarnos la necesidad urgente e irrenunciable de hacer cuerpo y conciencia de nuestra historia, de sentirnos y sabernos herederos y herederas, continuadores y continuadoras de todas nuestras luchas. Gracias a sus enseñanzas, El Libertador, el Maestro y el General del Pueblo Soberano se convirtieron en nuestros grandes y ejemplares contemporáneos; los puso literalmente a batallar con nosotros en nuestro tiempo. Chávez nos puso en la realidad, y para ponernos en la realidad, nos abrió las sendas perdidas de la memoria histórica, de su potencia y de su potencialidad; nos convocó a buscar y encontrar los códigos que nos dan sentido y razón como venezolanas y venezolanos.

Chávez rescató nuestras fuentes originarias: Simón Rodríguez, Simón Bolívar y Ezequiel Zamora; las Tres Raíces y las tres estrategias para la refundación de la República.

VI

Al recorrer nuevamente las páginas de *El Libro Azul,* he vuelto a confirmar una certeza: Chávez no solo es el mayor reivindicador de Bolívar; también lo es de la figura y del pensamiento de Simón Rodríguez.

Qué portentosa manera tiene de descubrirnos el valor fundacional de las ideas de Robinson y de revelarnos la importancia decisiva de lo original robinsoniano. Para Chávez, Robinson no es el inspirado, sino el que inspira a través de la utopía concreta que se proyecta en su pensamiento. Es por eso que el Comandante reivindica al Robinson audaz, al Robinson revolucionario, al Robinson descolonizador de las conciencias, de las mentalidades, al Robinson que nos planteó el ineludible dilema existencial y político de inventar o errar, al Robinson que puso todo el énfasis en la necesidad imperiosa de crear una manera de gobernarnos que dejara de mirarse en espejos importados para comenzar a vernos a nosotros mismos. En realidad y en verdad, Chávez extrajo toda la potencia emancipadora de su pensamiento.

Robinson encarna en Chávez cuando dice, por ejemplo:

> Los hombres no están en sociedad para decirse que tienen necesidades, ni para aconsejarse cómo remediarlas, ni para exhortarse a tener paciencia sino para

> consultarse sobre los medios de satisfacer sus deseos porque no satisfacerlos es padecer[6].

Se trata, entonces, de un Robinson que piensa la Revolución desde el deseo, desde los deseos, y esto hace que el Chávez que lo sigue, que se inspira en él, se aleje de cualquier tentación dogmática, de cualquier forma de dogmatismo. Quiero atreverme a formular libremente una intuición: en muchos y diversos sentidos, Robinson es para nosotros mucho más importante que Carlos Marx, y lo es porque él pensó desde nuestra realidad, enraizando su pensamiento, asimilando todas las ideas que había que asimilar de Europa, pero pensando desde presupuestos nuestroamericanos, no europeos, teniendo el coraje de formular ideas propias, descolonizándose a la hora de forjar conceptos, descolonizándonos en el pensar y en el hacer. No en vano el maestro de maestros de la Patria Grande escribió estas líneas que aún nos desafían, nos retan: "Más cuenta nos tiene, entender a un indio que a Ovidio"[7]. Quienes solo entienden a Ovidio, y no les importa entender a un indio, tienen el colonialismo en la cabeza y actuarán en consecuencia sin el menor sentido de pertenencia. Es lo que ocurre con la colonizada oposición venezolana: el colonialismo mental les hace despreciar a nuestro pueblo y ello significa despreciar a la Patria que los vio nacer, la Patria que no sienten, que no aman.

6 Rodríguez, Simón (1828). *Sociedades americanas*. Biblioteca Ayacucho. Caracas, 1990, p. 71.

7 Rodríguez, Simón (1845). "Consejos de amigo dados al Colegio Latacunga". En *Obras completas*, tomo II. Ediciones de la Presidencia de la República. Caracas, 2001, p. 35.

El Libro Azul se inscribe singular y plenamente en la corriente histórica, filosófica y política del bolivarianismo contemporáneo: se trata de un bolivarianismo para el siglo XXI según la feliz expresión del mismo Comandante. Ciertamente, en El Libertador nos encontramos todas y todos; Bolívar nos da sentido y nos interpela; su pensamiento es una invitación permanentemente abierta a repensarlo todo. Es así: de Bolívar venimos y hacia Bolívar vamos. Esta Revolución no habría sido la misma y, más aún, no habría sido posible, si no fuese bolivariana.

Chávez entiende el ideario bolivariano de libertad, igualdad y justicia como sustento primordial para encarnar una ética republicana que respondiera a los desafíos de nuestro tiempo. Una ética republicana en el más riguroso sentido; esto es, nada está por encima del bien común, del bienestar colectivo, de la suprema felicidad social. Es El Libertador mostrándonos el rumbo cierto del arte de gobernar: "[…] yo antepongo siempre la comunidad a los individuos"[8]. Todo lo contrario fue lo que hicieron las clases dominantes desde 1830: anteponer el más feroz individualismo y ejercer el poder contra cualquier posibilidad de realización comunitaria.

El proyecto de la oligarquía no fue otro que constituir una "nación", entre comillas, sí, sin pueblo, y mantener a Venezuela en su condición de colonia. Y con la aparición del oro negro, nos redujeron a ser una colonia petrolera yanqui: una extensión territorial sin libertad, sin soberanía, sin

8 Bolívar, Simón. En carta al general Antonio José de Sucre desde Bogotá, el 28 de octubre de 1828.

independencia. Desde todo punto de vista, fue necesaria la resurrección del bolivarianismo para que resucitara la conciencia del pueblo venezolano y así recuperar el bien de los bienes, el bien que nos permite alcanzar todos los otros bienes: la Independencia. Chávez siempre estará junto a Bolívar en la gesta independentista que retomamos colectivamente en el siglo XXI y que aún no ha concluido.

Igualmente, Ezequiel Zamora encuentra en Chávez a su gran reivindicador histórico. Siguiendo la huella dejada por el maestro Federico Brito Figueroa en *Tiempo de Ezequiel Zamora*, Chávez trae al General del Pueblo Soberano al presente para darle continuidad al combate social, a la batalla por la igualdad, por un país real y verdaderamente de iguales. Incluso, en esta etapa de su pensamiento, Chávez piensa y proyecta el Estado nacional desde la raíz zamorana: su propuesta de aquel tiempo era la de un Estado federal zamorano. En fin, Zamora encarna en Chávez como radicalismo: Zamora es un ir a la raíz del conflicto social que nos determina desde 1830, es un ir a fondo contra la injusticia, la exclusión y la desigualdad; es un volver a nuestra identidad originaria que tiene como base fundamental la unidad cívico-militar, o si se prefiere, el pueblo en armas.

Chávez trae al presente el espíritu zamorano en función de que entendiéramos la continuidad de la lucha entre los desposeídos y los oligarcas que se adueñaron del poder, acumulando los más groseros privilegios. Zamora es la batalla social que no termina: la batalla por la igualdad.

VII

Hoy estamos afrontando el reto de definir y esculpir en la materia concreta de nuestra sociedad, el modo de existir solidario tal y como nuestro Robinson lo avizoró para nuestras repúblicas:

> No es hacer cada uno su negocio, y pierda el que no esté alerta, sino pensar cada uno en todos, para que todos piensen en él. Los hombres no están en el mundo para entredestruirse, sino para ayudarse[9].

De modo que no estamos tallando de cualquier manera: estamos partiendo del alma de nuestra sociedad, de la entraña personal de cada una y cada uno de nosotros en perfecta integración con el cuerpo social para levantar sobre sólidas bases un real y verdadero Poder Moral. Esta es la batalla más exigente que nos toca librar en el presente: ello explica las respuestas que como Gobierno Bolivariano estamos dando conjuntamente con nuestro pueblo a la actual guerra económica que factores foráneos en conchupancia con factores apátridas le han declarado a nuestra patria; estamos respondiendo y seguiremos respondiendo contundentemente a tantos abusos, tantas tropelías y tantos crímenes contra un pueblo que desea vivir en paz.

Debemos actuar desde lo más profundo de nuestra subjetividad, pero en íntima consonancia hasta formar una multiplicidad de acordes con el sentir de los otros: no nos está permitida otra opción. No en vano ante una guerra inédita

9 Rodríguez, Simón (1828). "Sociedades americanas". En *Obras completas*, tomo II. Ediciones de la Presidencia de la República. Caracas, 2001, p. 326.

contra nuestra nación, nuestras respuestas han sido originalísimas y ello demuestra que vamos a conjurarla: somos un pueblo que nació para vencer y venceremos. Seguiremos en el camino de inventar e inventarnos para salvar y preservar la preciosa y fecunda vida de nuestra República Bolivariana y Chavista, esbozada y proyectada luminosamente por el Gigante en las páginas de *El Libro Azul.*

VIII

Sé que he dejado por fuera muchas cosas en el proceso de escribir estas páginas, pero las mismas ya se han extendido demasiado y prefiero dejarlas hasta aquí. Confío en que nuestro pueblo va a encontrar muchas ideas fecundas a la hora de leer y releer *El Libro Azul* para seguir ensanchando los caminos de la filosofía popular que abriera la Revolución Bolivariana. En realidad, estas páginas continúan escribiéndose en la realidad venezolana. Aquí brilla, con luz propia, el proyecto originario del Comandante, el proyecto que nos constituye y al que siempre debemos volver, del que siempre debemos nutrirnos.

Nicolás Maduro Moros
Presidente de la República Bolivariana de Venezuela
Noviembre de 2013 ■

Manuel Almeida Rodríguez

De Angostura al Samán de Güere: Decir y hacer del proyecto histórico bolivariano

Una de las grandes empresas ideológicas del sistema dominante fue ocultar al Libertador Simón Bolívar tras fragmentos inconexos y descontextualizados de sí mismo, reducido a frases en agendas o micros televisivos, incluso, paradójicamente, como corolario simbólico de actos destinados a apologizar el coloniaje. En respuesta, la Historia Insurgente ha hecho posible reencontrarnos con el Bolívar creador de un proyecto inclusivo, integral y revolucionario, un proyecto cultural –más que político, social o económico–, promotor de la identificación americana con su carácter milenario e intercultural.

Sin duda, la evidencia más sensible de esta elevada y soberana empresa es el hoy celebrado *Discurso de Angostura*, donde el Libertador propone una desestructuración

Manuel Almeida Rodríguez Historiador y docente. Licenciado en Historia por la Universidad Central de Venezuela. Profesor del Programa Nacional de Formación en Historia por la UNEARTE. Actualmente se desempeña como cronista del municipio bolivariano Guaicaipuro.

del sistema político occidental, cuyas leyes habían sido "Funestas reliquias de todos los despotismos antiguos y modernos"[1], y declara la creación de una nación entendida desde el indio y el africano, tanto como desde el criollo. Esa nación, a la que llamó *Colombia*, sería el epicentro de la unidad americana, pues la utopía implicaba más que una suma de territorios. A propósito, recuerdo a Enrique Nóbrega, quien nos decía en clases de la escuela de Historia con su particular ironía: *Si seguimos echándole pierna vamos a decir que Bolívar liberó 35 naciones, sin darnos cuenta que le damos más valor a la división que al proyecto continental. ¡No, Bolívar propuso un proyecto de integración!*[2]. Esta idea fue reveladora sobre la forma en la que hemos construido nuestro discurso y los retos que enfrentamos a la hora de revisar a Bolívar y su proyecto en el presente.

Desde esta perspectiva, *Angostura* es, sobre todo, un proyecto cultural concebido para representar a todos: a los soldados neogranadinos que acompañaron la Campaña Admirable; a los haitianos que cayeron en Carúpano; a los criollos, los indígenas, los pardos y los africanos, a todos los que decidieron abonar con su sangre el nacimiento de Nuestramérica. Con lo cual, más que una idea de República inclusiva, el *Discurso* constituye la voz de los campesinos, de los pobres, de los excluidos, de las hijas e hijos de esta tierra que reclaman sus milenios de historia y que irrumpen en

1 Bolívar, Simón. *El discurso de Angostura*. Caracas. Ediciones CENAL. 2019. pp. 51 Ed. Digital: https://cenal.gob.ve/wp-content/uploads/2022/03/Bolivar-Simon-Discurso-de-Angostura.pdf

2 Frase parafraseada por el autor.

los idearios occidentales del republicanismo y la Libertad. El *Discurso* es la llama encendida en las lamparillas de Robinson, que vela el sueño de la toparquía y la participación[3], que reivindica la concepción de una sociedad americana conformada por múltiples procesos culturales.

Planteada en 1819, la Tercera República, aunque logra vencer el coloniaje, no puede superar la ideología subyacente en las élites y su modelo imperante. En este sentido, parte del ocultamiento del pensamiento bolivariano consistió en hacernos creer que el *Discurso*, en tanto acción, había caído en 1830 con la separación de Colombia y la traición al Libertador. No obstante, cuando comprendemos el carácter milenario de nuestro proceso histórico, entonces entendemos que tanto el coloniaje como todo el proceso republicano son solo parte de una historia que aún estamos contando.

De esta forma, el proyecto de Bolívar no representa una mera coyuntura en el proceso de reexistencia colectiva americana ante lo que Pedro Calzadilla llama *República Parricida*[4], sustentada en su negación. Se inicia, así, un ciclo de confrontación con los grandes poderes y con las profundas contradicciones que el sistema impone. En el ideario de Ezequiel Zamora, "Tierra y hombres libres"[5], subyace la voz

3 Rodríguez, Simón (1975) "Sociedades Americanas en 1828". En *Obras completas*. Tomo I. Ediciones de la Universidad Simón Rodríguez, p. 324.

4 Calzadilla, Pedro (2024) *La República parricida: fiesta, memoria y nación Venezuela 1830-1842*. Caracas. Ed. La letra que falta.

5 Consigna lanzada por el Gral. Ezequiel Zamora, en la población de Guambra, el 7 de septiembre de 1846. esta se convirtió en la escencia de la lucha campesina del siglo XIX.

del campesinado en Angostura: "Que los hombres nacen todos con derechos iguales a los bienes de la sociedad".[6]

De allí, la urgencia del sistema por desarticular la ideología de este Bolívar a lo largo de los siglos XIX y XX. Sin embargo, ante cada esfuerzo de desmontaje cultural, el pueblo encontraba en la memoria el hilo de su permanente resistencia. En 1968, por ejemplo, ante la crisis que vivían los grupos de izquierda y el peligro de que la guerrilla fuera reabsorbida por el sistema, se convoca el Congreso Cultural de Cabimas, centrado en discutir el problema de la dependencia y el neocolonialismo y que tiene, como uno de sus referentes fundamentales, el *Discurso de Angostura*.[7]

Finalmente, en 1987, el pueblo descubre que el Estado parricida ha operado sobre el encubrimiento de la proclama que lo llevó a su Independencia: "El sistema de Gobierno más perfecto es aquel que produce mayor suma de felicidad posible, mayor suma de seguridad social, y mayor suma de estabilidad política"[8]. En el marco de esta traición, insurge el Movimiento Bolivariano, liderado por el Comandante Hugo Chávez Frías, en 1992. Bolívar, Rodríguez y Zamora son los referentes simbólicos de este proceso libertario: *El árbol de las tres raíces*,[9] entendido como el compendio de ideas de cada uno, que sostiene el proyecto bolivariano durante los años previos a la contundente victoria popular del Gigante en 1998.

6 Bolívar, Simón. Op. Cit. p. 34.
7 Rivodó, Joussette y Omaña, José Luis (2017) *Memorias del congreso Cultural de Cabimas*. Caracas. Fundación editorial El Perro y la rana. 2017. pp. 277.
8 Bolívar. Op. Cit. p. 35.
9 Chávez f. Hugo (2013) *El Libro Azul*. Caracas. Ediciones del Correo del Orinoco. 2Da ed. pp. 43.

Compilado en *El libro azul*, este ideario expone ante el mundo la capacidad de nuestros pueblos de construir teoría y praxis más allá de la occidentalización del pensamiento político, tanto de derecha como de izquierda y así lo deja saber Chávez en sus páginas: "La raíz bolivariana del proyecto hace renacer la estructura propuesta por el Libertador, en Angostura".[10] De este modo, las palabras pronunciadas por Bolívar en el congreso "nunca dejaron de pendular en la mente del joven oficial Hugo Chávez",[11] tal como señala el Presidente Nicolás Maduro Moros en el prólogo al libro. Chávez encuentra en el *Discurso* "el primer vestigio de un Proyecto Nacional venezolano" y lo asienta en *El libro azul*, un proyecto apuntalado por personajes que lograron vislumbrar un sistema político de raíces y convicciones nuestroamericanas, que ha trascendido en el tiempo, soportado en una historia de insurgencia, en la que el pueblo protagoniza la construcción de un nuevo modelo de sociedad participativa, protagónica y solidaria. ■

10 Ibidem, p. 68.
11 Ibidem. p. 15.

Jorge Berrueta Simancas

Percepciones del interés Nacional en el Discurso de Angostura y el Libro Azul para una doctrina de la transformación política del Estado en Venezuela

El *Discurso de Angostura* es sin lugar a dudas expresión de la síntesis del pensamiento político del Libertador Simón Bolívar, escrito hace ya 206 años sigue siendo fuente de estudio, análisis e inspiración doctrinaria, para la transformación gradual y progresiva que ha experimentado el Estado venezolano hasta nuestros días, garantizando su permanencia en el tiempo frente a los escenarios de conflicto interno y geopolíticos que han amenazado su existencia, estabilidad y paz como principio fundamental del interés Nacional.

Jorge Berrueta Simancas Historiador, docente e investigador. Licenciado en historia por la Universidad Central de Venezuela. Magister en Ciencias de la Información. Profesor universitario en diversas casas de estudio. Actualmente se desempeña como Director de la Biblioteca Nacional de Venezuela.

Desde esta perspectiva, consolidar la paz como principio esencial de la sostenibilidad del Estado se ha convertido en un objetivo de lucha y tema de estudio para los revolucionarios de Venezuela en sus abstracciones políticas sobre la organización, fines y alcances de la nación, contexto en el que la presencia del pensamiento de Bolívar y el de los bolivarianos se ha convertido en legado permanente de los insurgentes en sus luchas por las conquistas sociales y en esa medida de los intereses del pueblo venezolano.

Sus planteamientos a lo largo del tiempo se han ido solidificando como bases fundamentales de lo que somos como país, definiendo nuestra identidad e impulsando el carácter permanente de la revisión y redefinición del camino para la consolidación de nuestro Estado-Nación, ahora en la aspiración de la estructuración y conformación del estado comunal planteado por el comandante Hugo Chávez y que surge como desarrollo natural del sistema EBR que originalmente nos planteó en los postulados del Árbol de las Tres Raíces registrados en *El Libro Azul* como propuesta política para el desarrollo y afianzamiento de la Revolución Bolivariana.

El *Discurso de Angostura* y *El Libro Azul* son expresión ambos de la misma vertiente, Bolívar, en el primero de manera directa y en el segundo como expresión de su legado en las ideas y aportes que el comandante Chávez, en su análisis y estudio permanente de la doctrina de Bolívar le imprimió a la Revolución Bolivariana reconociendo en ella su valor táctico, estratégico y prospectivo para la defensa de la constitucionalidad e institucionalidad del Estado, su

compromiso de renovación constante en cuanto a la misión y visión que este debe cumplir en la comprensión constante de las nuevas formas de guerra aplicadas contra la República Bolivariana de Venezuela.

Nuestra democracia del siglo XXI es participativa y protagónica e inspirada precisamente en aquel documento doctrinario del Libertador presentado en Angostura y que fue fortalecido luego por Chávez en *El Libro Azul* materializándose en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999), como conquista histórica del pueblo venezolano y que debe ahora seguir transitando el camino de la revisión constante y permanente para consolidar el interés del Pueblo y de la Nación en la construcción progresiva del modelo comunal.

La profundización de la Revolución Bolivariana en la estructuración y consolidación del Estado Comunal, debe ser un acto de conciencia en la reafirmación cultural de nuestro legado histórico y objetivo prospectivo de consolidar la paz como elemento estratégico de la institucionalidad y prosperidad de la República, antes pareciera alertarnos la conciencia histórica que subyace en las luchas del Pueblo que es necesario lo táctico y lo estratégico como pilares de esa nueva realidad, el Estado en todos sus ramos de administración es el convocado principal a fortalecer junto al Pueblo una labor que por lo demás es política para alcanzar la conciencia de la realidad necesaria para la consolidación del país, de la Patria.

Por lo que la doctrina bolivariana hoy de cara al siglo XXI, debemos entenderla como la suma de un conglomerado de

aportes que se han suscitado desde aquel 15 de febrero de 1819 en la sustanciación de aquella formidable propuesta bolivariana y que Hugo Chávez viene a consolidar en el "árbol de las tres raíces", ampliándolas en el desarrollo de la Revolución, a partir del reconocimiento histórico de los aportes fundamentales de otros referentes como Miranda y Sucre, e igualmente, en aquellos otros presentes en la memoria colectiva del Pueblo.

Nombres como los de: Guaicaipuro, José Leonardo Chirino, Cipriano Castro, Alí Primera y Jorge Rodríguez, entre otros tantos referentes de la venezolanidad que han dejado huella permanente en las luchas de los venezolanos en la conquista de sus derechos sociales, forman parte de todas esas vertientes a las que se han sumado también voces de mujer en la medida en la que la Revolución Bolivariana reivindica el valor de los sectores históricamente excluidos.

El camino de las grandes revoluciones hasta nuestros días sigue invitándonos a repensarnos permanentemente, el sendero es de lucha y el compromiso por la Patria que no es otra cosa que un pueblo unido en una continua batalla por sus aspiraciones sociales, aguarda por los nuevos triunfos del porvenir, quizá no estemos allí para verlos pero los que vendrán agradecerán por siempre el compromiso de quienes dimos un paso al frente para salvar la Patria. ■

Carmen Bohórquez

Bolívar y Chávez: el mismo reto de construir una verdadera república

Aunque la historia en general no se repite, cuando miramos de cerca las circunstancias y los protagonistas descubrimos que hay una esencia casi inalterable que atraviesa casi todos los acontecimientos humanos desde la antigüedad hasta el presente. Cambian sí los referentes culturales, sociales, científicos y políticos que van delineando los diferentes períodos históricos. Esto hace posible, por un lado, las comparaciones y, por el otro, la constatación de la circularidad en la que se mueven los acontecimientos. Y si no, ¿en qué ha cambiado el concepto y las acciones de dominio total sobre otros pueblos entre el imperio romano y el estadounidense, más allá de la bomba nuclear?

Carmen Bohórquez Filósofa, investigadora y profesora universitaria. Ha dedicado gran parte de su vida a la investigación de la vida, obra, pensamiento y legado histórico del generalísimo Francisco de Miranda. Premio Nacional de Cultura, mención Humanidades, Premio Nacional de Historia. Actualmente es Miembro de la Red de Intelectuales en defensa de la humanidad, de la cual es fundadora y presidenta del Instituto de Estudios Francisco de Miranda.

Y así como se repiten las amenazas y los tiempos bélicos, también se repiten las utopías y la construcción de tiempos de paz. El caso venezolano permite explicar esta tesis al comparar los tiempos vividos, los problemas confrontados y las ideas propuestas por quizás los dos personajes que han dejado las huellas más profundas en nuestra historia: Simón Bolívar y Hugo Chávez. Comparemos para ello las circunstancias y problemas confrontados por ambos, y las nuevas ideas propuestas para superarlas; tal como se recogen en El *Discurso de Angostura* y *El Libro Azul*.

En Angostura, Bolívar explicita lo que para él es la única vía posible para superar la tempestad política, las guerras sangrientas que se venían sucediendo y la anarquía en todos los órdenes que en conjunto habían sumido a Venezuela (y al resto de América) en un torrente infernal. ¿Quién la había causado?: el Absolutismo, las Leyes de Indias, la Inquisición. En suma: la opresión ejercida sobre América por 3 siglos con el concurso de muchas de sus propias víctimas, a las que les costaba concebir una nueva y justa manera de gobernar y de ejercer su autonomía en tanto seres racionales.

Un cambio tan radical tenía que ser asumido y defendido por la población en su conjunto; representada en ese momento por los diputados electos por ese mismo pueblo sometido, pero quienes diferían en la manera de entender la libertad de gobernarse a sí mismos. Sin una Constitución aprobada por el Congreso y de obligatorio cumplimiento para todas y todos los ciudadanos, reinaría de nuevo la anarquía en el territorio americano; sobre todo porque, como

bien lo pensaba Bolívar, la colonia no había permitido que se creara una identidad común: ni somos indios, ni somos españoles, sino una especie media; a la que se agregó la población africana, en su mayoría esclava.

Bolívar estaba muy consciente de que una sociedad con tal pasado no podría construir un futuro de libertad y prosperidad si todos sus componentes no se sentían tratados con justicia. En particular, los esclavos y las personas con deficiencias educativas o económicas, e incluso físicas. Por ello, en Angostura no sólo ruega que se dé libertad a los primeros y se trate con equidad a los segundos, sino que propone como elemento fundamental de todo el andamiaje político y jurídico a construir, el sentido de justicia y de igualdad política para todos y todas.

Una situación similar enfrentará Hugo Chávez en una Venezuela donde el pueblo se vio obligado a exponer su vida en las calles exigiendo la justicia que las élites de ese momento, al igual que sus antepasados, seguían negándole. La rebelión militar de 1992 fue la primera vía intentada para revertir ese injusto estado de cosas. Aunque en el momento pareció fracasar, esa heroica acción actuó como llamarada de esperanza en el alma de ese pueblo que había visto transcurrir siglos de sometimiento y explotación. Las ideas que nutrieron esta rebelión y la necesidad de perfilar un modelo ideológico propio, las recoge *El Libro Azul*. Seis años después Hugo Chávez se plantará, igual que lo había hecho Bolívar en 1819, ante un Congreso Constituyente para exigirle que refundara la República, que hiciera realmente valederos

para toda la ciudadanía, sin exclusión ninguna, los derechos políticos, sociales, jurídicos y culturales, y que todo ello se asentara sobre los pilares de una igualdad compartida donde la comunidad sirviera de totalidad integradora de una nueva y verdadera república; la que para reforzar su compromiso con una libertad auténtica, debía llamarse República Bolivariana de Venezuela; uniendo en ese nombre los dos tiempos republicanos que antes y ahora buscaron hacer realidad una verdadera sociedad sin exclusiones ni injusticias. ■

Pedro Calzadilla Pérez

La Suma Felicidad

1.- El Discurso de Angostura es el "lugar" que congrega la experiencia, la madurez y la mirada estratégica de Bolívar; allí desarrolla todo el pensamiento anterior y lo inmortaliza. Allí aboceta las bases de nuestro proyecto histórico.

2.- Ese *Discurso*… hilvana todos los proyectos, esfuerzos, acciones y sueños forjados desde entonces y hasta hoy por el pueblo venezolano en su búsqueda por alcanzar la justicia, la igualdad.

3.- Es un texto "madre", lugar donde hay que volver siempre a extraer luces, lecciones e inspiración.

4.- Bolívar interpretó y obró para alcanzar la justicia, la felicidad general: el propósito superior de todo orden político, de toda organización social y política es la *felicidad*.

Pedro Calzadilla Pérez Historiador, docente e investigador. Licenciado en Historia por la UCV. Magister en Historia por la Universidad de Touluse. Miembro fundador de la Red de Historia, Memoria y Patrimonio. A lo largo de su trayectoria ha asumido múltiples responsabilidades como presidente del CNH, Viceministro y Ministro del P. P. para la Cultura, Ministro del P. P. para Educación Universitaria, entre otras. Actualmente se desempeña como Presidente del Centro de Estudios Latinoamericanos y del Caribe "Rómulo Gallegos" y miembro de la Comisión Presidencial para la Conmemoración del Bicentenario.

5.- Todo lo demás (la independencia, la libertad, la soberanía, la igualdad, la justicia) no debe hacer más que provocar el surgimiento de esa *felicidad*.

6.- No se trata de una *felicidad* en abstracto. Es cierto, la felicidad lo es en tanto ocurre en cada individuo. Pero es "política", es decir "social" cuando se hace colectiva, general. Bolívar la llama en múltiples escritos la *felicidad nacional*.

7.- Por ello tal como lo deja claro en Angostura (1819) ante el Congreso: "El sistema de Gobierno más perfecto es aquel que produce mayor suma de felicidad posible, mayor suma de seguridad social, y mayor suma de estabilidad política".[1]

8.- El paradigma superior, la utopía bolivariana en estado puro: la "mayor suma de felicidad posible", se puede nominar la "SUMA-FELICIDAD".

9.- La SUMA-FELICIDAD como concepto nomina el complejo filosófico bolivariano. Es un sistema utópico pero no abstracción pura; el Libertador lo hilvana a la realidad concreta cuando enfatiza en la felicidad *posible*, históricamente viable.

10.- Pudiéramos aceptar entonces a la SUMA-FELICIDAD como el estadio superior donde los seres humanos pueden alcanzar el goce pleno de la vida. Ese estadio se produce como resultante del establecimiento de los equilibrios en todas las dimensiones de la vida: los

1 Bolívar, Simón. *Discurso de Angostura*, 15 de febrero de 1819.

seres humanos entre sí y en su relación con la naturaleza y las cosas.

11.- Bolívar identifica un requisito para alcanzar el disfrute de ese nuevo estado de cosas: la independencia y la libertad. Un pueblo cuya voluntad está determinada por una voluntad extraña enajena la posibilidad. Ser independiente se alza como paso primero y esencial. Un pueblo esclavo, un pueblo cuyos individuos padecen la opresión está imposibilitado para la realización de la SUMA-FELICIDAD.

12.- Bolívar recupera el principio ilustrado de la naturaleza desigual de los seres humanos. Abolir y corregir los desequilibrios (las desigualdades, las injusticias) debe ser el objetivo del nuevo estadio.

13.- Ese estadio es histórico en la medida que resulta de una disposición determinada de las fuerzas de una sociedad que permite la sustitución del orden anterior, la *infelicidad*. Por lo tanto, la nueva disposición y organización de las fuerzas de la sociedad (una nueva distribución del poder) es requisito para hacerlo viable: un Estado nuevo.

14.- Una vez establecido, a ese Estado fundado en el principio de la SUMA-FELICIDAD le toca obrar para colocar la *mayor suma* de sus fuerzas (recursos financieros, instituciones, leyes, decisiones, acciones) al servicio de ese propósito superior.

15.- La SUMA-FELICIDAD es la nuez del BOLIVARIANISMO, del CHAVISMO, en su estado germinal.

16.- Chávez es cautivado por el principio de la SUMA- FELICIDAD de manera absoluta. Entiende la política como el medio para alcanzar esa nueva situación y hace posible la Revolución Bolivariana como acción para hacerlo viable (la Constitución de 1999). Inspirado en Bolívar hace operar esos principios en el siglo XXI y crea un nuevo modelo: el socialismo bolivariano.

17.- *El Libro Azul* encarna el proyecto de la *Suma-Felicidad*.

18.- Inspirado en el Discurso de Angostura, Chávez abocetó en sus páginas de manera extraordinaria las bases del Proyecto Nacional Simón Bolívar. Sus etapas, sus componentes, las estrategias, los fundamentos ideológicos.

19.- Debe ser un libro de cabecera de los revolucionarios de este tiempo de amplio debate nacional. Bien lo ha dicho el compañero-presidente Nicolás, allí está escrito todo, casi todo, lo que luego la Revolución Bolivariana ha ido edificando.

20.- Del *Discurso de Angostura* al *Libro Azul*. Bolívar – Chávez: dos gigantes, un mismo proyecto histórico. ■

Edwin Carvajal Franco

Dos Hitos hacia la utopía concreta

El proceso revolucionario venezolano, la larga marcha de su pueblo hacia la liberación definitiva y el socialismo, es un encadenamiento de hitos, hechos, obras y pensamientos que siguen iluminando el camino que hoy estamos transitando.

Dos de estas antorchas fundamentales son, sin duda alguna, el *Discurso de Angostura*, pronunciado por el Libertador Simón Bolívar, y *El Libro Azul* del comandante Hugo Chávez Frías. El primero, sentando las bases de la Tercera República, y el segundo, bocetando las ideas rectoras para la constitución de la Quinta República; ambas obras fundacionales, originales –utilizando este término en sentido robinsoniano–, imprescindibles para vislumbrar la sociedad justa e igualitaria que merecen los hombres y mujeres de esta Patria.

Edwin Carvajal Franco Profesor de Geografía e Historia por el Instituto Pedagógico de Maturín. Maestría en Enseñanza de la Geohistoria por la UPEL-IPM. Se ha desempeñado como docente universitario. En los últimos años estuvo al frente del Viceministerio de Educación.

Observemos que estas dos fuentes de ideas se elaboraron para poner fin a cientos de años de oprobio y opresión a que fue sometido nuestro pueblo, tanto por el sistema colonial como luego por el imperialismo.

No se trataba solamente del cambio de quienes gobernaban o de meras reformas progresistas; sino que se trataba y se trata de la creación de un nuevo Estado y una nueva sociedad, vale decir de una transformación absolutamente revolucionaria: la Revolución como medio para alcanzar el nuevo modelo de sociedad.

De allí que el Presidente Nicolás Maduro, como fiel continuador de la obra de Bolívar y Chávez, lo haya señalado con claridad meridiana, "… la construcción del Estado nuevo", dejando atrás "los atisbos burocráticos, corruptos y destructivos del viejo Estado burgués herencia del viejo Estado autoritario, colonial, neo colonial, terrateniente y de la burguesía parasitaria".[1]

Y esa magna tarea, crear un nuevo modelo de sociedad, requiere a su vez de acciones simultánea de altísimo nivel. Por un lado, destruir los cimientos de esos sistemas decadentes de explotación, y construir ese nuevo modelo social de justicia, igualdad y paz.

En ese sentido hoy contamos con herramientas insustituibles para realizar esas acciones, y me refiero a las 7 Transformaciones en la Nueva Etapa de Transición al Socialismo, inspiradas, indudablemente, en estas dos obras fundamentales.

1 Maduro Nicolás, "Maduro activa Sala Nacional del Sistema del Gobierno Popular", *Ultimas Noticias*, Venezuela, 7 de febrero 2025.

Podríamos señalar que las 7 Transformaciones serían, al decir del Comandante Chávez el objetivo estratégico, "la aspiración concebible, alcanzable dentro de un horizonte temporal definido". Pero alcanzar ese objetivo estratégico requiere a su vez, como lo señala *El Libro Azul*, de la utopía concreta; "el escenario más alejado, en la perspectiva de la trayectoria estratégica de transformación"[2].

Esa utopía concreta, la visualización o percepción del nuevo modelo de sociedad, está plasmada en ambos documentos históricos.

¿Y cuál es esa utopía concreta que señalan ambos documentos?

Dice el *Discurso de Angostura*:

"Volando por entre las próximas edades, mi imaginación se fija en los siglos futuros, y observando desde allá, con admiración y pasmo, la prosperidad, el esplendor, la vida que ha recibido esta vasta región, me siento arrebatado y me parece que ya la veo en el corazón del universo, extendiéndose sobre sus dilatadas costas, entre esos océanos que la naturaleza había separado, y que nuestra Patria reúne con prolongados y anchurosos canales. Ya la veo servir de lazo, de centro, de emporio a la familia humana... Ya la veo sentada sobre el trono de la libertad, empuñando el cetro de la justicia, coronada por la gloria, mostrar al mundo antiguo la majestad del mundo moderno".[3]

2 Chávez Frías, Hugo, *El Libro Azul*. Ediciones Correo del Orinoco, 2013.
3 D*iscurso de Angostura*. Universidad Nacional Autónoma de México. Colección Latinoamérica, Cuadernos de Cultura Latinoamericana, N° 30, 1978.

Y señala *El Libro Azul*:

"…la sociedad existe para abrir a los hombres el cauce hacia la liberación de sus fuerzas internas, de manera tal que salga de lo meramente individual, para potenciar su capacidad de pensar, de inventar y de crear sus propios modos de existir, en interacción constante y solidaria con sus semejantes".[4]

El *Discurso de Angostura* y *El Libro Azul*, precisamente, marcan el objetivo estratégico, pero también la trascendencia de la utopía concreta: el amor desplegado de los seres humanos por alcanzar una sociedad donde vivamos verdaderamente hermanos.

La utopía concreta no es retórica ni poética, sino que es el combustible que nos permite avanzar, es el horizonte hacia donde nos dirigimos. Y esa visión que nos legara Bolívar y Chávez en el *Discurso de Angostura* y *El Libro Azul*, es necesaria tenerla siempre presente, para transitar con éxito el camino de las 7 Transformaciones hacia la definitiva Independencia y el Socialismo. ■

4 Chávez Frías, Hugo, *El Libro Azul*. Ediciones Correo del Orinoco, 2013.

Luis Alberto Crespo

El Libertador en Angostura
Buenos días, utopía

Uno imagina cuál sería la sorpresa de los suyos en la sala dónde se cumplían los pormenores del Congreso de Angostura.

De pronto, una mañana, el Bolívar hizo su entrada en el umbral del caserón.

Meses atrás la última vez que lo vieran (eran los días del Congreso de Angostura) había abandonado la pálida residencia y atado a la sombra de un alcornoque su caballo rucio.

Ahora, para asombro de Zea y los demás diputados lo vieron llegar, la mirada encendida de costumbre y la inquietud del ave de presa. Venía de cumplir la hazaña de liberar a Santa fe de Bogotá, después de salvar los riscos de los abismos de Pisba (3 mil y tantos metros de fatalidad) y la pelea en Pantano de Vargas y la toma del Puente de Boyacá.

Luis Alberto Crespo Poeta, ensayista y columnista. Licenciado en comunicación social con especialización de Altos Estudios en la ciudad de París. Por su amplia y prolífica trayectoria ha sido merecedor de múltiples premios entre los que destaca, el premio Nacional de Literatura.

Huelga suponer cual sería la intensidad de ese instante los arrestos del carácter de ese hombre y el ceño de quien se acostumbraba a mirar el destino con sus ojos oscuros.

No tuvo tiempo, sin duda, para retardarse en los saludos y la admiración que despertaba su prescencia. Fue intenso en sus palabras. Esta vez, con la liberación de Santa Fe traía la fundación de Colombia en sus palabras y en sus maneras de angustiado. Así el viejo sueño mirandino se unía a las dos fechas de la historia de Venezuela: la del Congreso y la del Discurso de Angostura. El resto ya lo sabe ampliamente nuestra historia la gloria y el dolor de las Repúblicas, el tiempo y sus heridas en los campos de batalla y aquella utopía para siempre en su vida y en su eternidad: la de Nuestra Patria es América. ■

Christian Flores

El legado legislativo de Bolívar y Chávez en la construcción de la República Bolivariana de Venezuela

Raíces de una República Soberana:

Se podría decir que en ciertos aspectos específicos el proceso político de Venezuela se conecta a través de dos documentos de índole político-fundacionales, a saber, el *Discurso de Angostura* de Simón Bolívar, efectuado en febrero de 1819 y el llamado *Libro Azul* de Hugo Chávez, de 1992. Ambos documentos, separados por dos siglos de historia, convergen en un eje central, como es la reivindicación del poder legislativo como instrumento de soberanía y justicia social. Tanto Simón Bolívar desde la lucha independentista, al igual que Hugo Chávez desde la Revolución Bolivariana, ambos entendieron que el acto legislativo no solamente debía organizar el Estado, sino que también debía impulsar la materialización de un proyecto ético en el estado-nación.

Christian Flores Historiador e investigador. Actualmente se desempeña como Director de Investigaciones de la Asamblea Nacional de Venezuela.

Bolívar en Angostura: El Poder Legislativo como pilar de la Virtud Republicana:

El 15 de febrero de 1819, en la ciudad de Angostura frente a las riberas del Orinoco, el Libertador pronunció un discurso ante a los representantes del Congreso cuyas ideas trascendieron su tiempo. Ese día, no solo presentó su proyecto constitucional grancolombiano, a su vez delineó todo un compendio de filosofía política basada en la adaptación de las instituciones republicanas a la realidad americana. Entre sus propuestas destacaban, primeramente, el establecimiento de un sistema político centralista sustentado en el equilibrio de poderes, criticando por tanto al federalismo importado del Norte y al mismo tiempo abogando a lo largo de toda su vida política por un Ejecutivo fuerte, si bien sujeto a un Legislativo que representara de manera legítima la voluntad popular. Además, propuso una cuarta rama del Estado o un cuarto poder, el Poder Moral, para fomentar las virtudes cívicas y combatir la corrupción, idea revolucionaria que vinculaba la ética con la gobernanza; por otra parte, también exhortó en su discurso a que las leyes de la república debían garantizarle a los ciudadanos el acceso a la educación, como única vía para consolidar la libertad. Bolívar confió pues al Congreso fundacional grancolombiano la tarea de refinar sus ideas, devolviéndole el poder en un acto simbólico de respeto a la soberanía legislativa. En todo caso, aunque el Poder Moral finalmente no se implementó, su visión de un Legislativo activo y pedagógico ciertamente sentó un precedente político.

Chávez y El Libro Azul: Legislar desde las Raíces Revolucionarias:

Casi dos siglos después, cuando el comandante Hugo Chávez retomó las banderas del ideario bolivariano en *El Libro Azul,* concibió al Poder Legislativo y al propio acto de legislar como herramientas políticas para descolonizar al viejo Estado liberal-burgués y para reivindicar nuestra identidad histórica.

Valiéndose de lo que él denominó como sistema EBR, el cual integra el pensamiento y el ideario bolivariano, robinsoniano y zamorano, o también conocido como el árbol de las tres raíces, enfatizó que las leyes debían surgir de la concepción robinsoniana de "inventar o errar", sin la adopción de modelos extranjeros. Además, propuso Chávez, dentro de su "Proyecto Nacional Simón Bolívar", la necesidad de establecer un Poder Legislativo aliado a las fuerzas populares y en donde la Asamblea Nacional Constituyente de 1999 ciertamente redefinió el marco jurídico-constitucional para incluir a estos sectores marginados. Con Chávez, el Poder Legislativo se orientó siempre a garantizar los derechos sociales como la educación, la salud, la vivienda y la reforma agraria, alineándose de este modo con el ideal bolivariano establecido en el Discurso de Angostura, hace 206 años en que "el mejor sistema de gobierno es aquel que garantiza la *mayor suma de felicidad posible*, *mayor suma* de *seguridad social* y *mayor suma* de *estabilidad política*"[1]. Chávez vio en

1 Discurso pronunciado por el Libertador Simón Bolívar ante el Congreso de Angostura, 15 de febrero de 1819.

el Legislativo no solo un órgano meramente técnico, sino un espacio para impulsar nuestras raíces históricas, transformando a las leyes en verdaderos actos de emancipación.

Maduro y la Continuidad Legislativa: Entre Herencia y Desafíos:

El presidente Nicolás Maduro, heredero de este legado histórico, ha enfrentado con éxito el reto de mantener la coherencia del proyecto bolivariano dentro de un contexto geopolítico complejo. Durante sus años de gobierno la gestión legislativa se ha caracterizado por su inquebrantable defensa de la soberanía nacional, primeramente, con la instalación de la salvadora Asamblea Nacional Constituyente del 2017, que rescató la democracia y garantizó la paz; en segundo lugar, la aprobación de leyes revolucionarias, como la Ley Anti-Bloqueo del 2020, que buscó proteger al país de sanciones externas y evitar injerencias; por otro lado, la continuidad y permanencia de las Misiones Sociales, respaldadas por sus respectivos marcos legales, reflejan la prioridad del gobierno en lo social; finalmente, con el fortalecimiento de los Consejos Comunales y la democracia directa el Estado logró revitalizar la participación popular.

Hacia un Legislativo de Liberación Permanente:

El *Discurso de Angostura* y *El Libro Azul* pueden ser vistos como las dos caras de una misma moneda, ambos encierran la convicción de que las leyes deben ser vehículos de transformación ética y social. Bolívar soñó con un Legislativo que

educara y liberara; Chávez lo convirtió en arma de lucha popular; Nicolás Maduro intenta preservarlo frente a nuevas y permanentes batallas. En este tránsito político, Venezuela ha demostrado que nuestra república no se construyó solamente en los campos de batalla, sino también en la capacidad de sus instituciones para legislar con raíces propias y mirada hacia el futuro.

"¡Legisladores, en vuestras manos está el destino de la Patria!" — Simón Bolívar, 1819.

"La Revolución es hija de la cultura y de las ideas" — Hugo Chávez, 1992 ■.

Carlos Franco Gil

El pueblo, la ciudadanía y el poder

Para inicios del siglo XIX las ideas liberales se encontraban en plena transición en la formulación de las mismas con respecto a la funcionalidad en la construcción del Estado. El Bolívar de Angostura al nivel de la propuesta política es representante de la coyuntura del tránsito ideológico liberal, ya que expresa tanto las bondades y lo necesario de la democracia: "Sólo la democracia, en mi concepto, es susceptible de una absoluta libertad" (…)[1], a la par de proclamar una estructura de gobierno sustentada en la dispersión del poder político, no en su concentración, mejor dicho: una república.

Carlos Franco Gil Historiador, docente e investigador. Licenciado en Historia por la Universidad Central de Venezuela, Magister en Historia de las Américas por la Universidad Católica Andrés Bello. Se desempeña como profesor universitario en diversas casas de Estudio. Actualmente es Vicerrector Académico de la Universidad Nacional Experimental de las Artes y Director de Investigación y Formación del Centro de Estudios Simón Bolívar.

1 Discurso pronunciado por el Libertador Simón Bolívar ante el congreso de Angostura, 15 de febrero de 1819.

Ahora, el Libertador constantemente hace referencia en el *Discurso de Angostura* al vínculo del sujeto ciudadano y su importancia fundamental para el sostenimiento de la república. A partir de esto, nos preguntamos ¿Es la ciudadanía un coto cerrado en la idea bolivariana de Angostura, o un fenómeno estamentario?

Responder esto obliga a dejar claro que para los preceptos liberales la ciudadanía no es homogénea, sino que existen dimensiones en el ciudadano, y es algo que Bolívar expresa y propone sin ningún resquemor:

> "¡Legisladores! Por el proyecto de Constitución que reverentemente someto a vuestra sabiduría, observaréis el espíritu que lo ha dictado. **Al proponeros la división de los ciudadanos en activos y pasivos**, he pretendido excitar la prosperidad nacional por las dos más grandes palancas de la industria: el trabajo y el saber"[2]

Este parámetro nos habla de uno de los principios fundamentales en las ideas político-liberales con la existencia de una ciudadanía política (activa) y una ciudadanía civil (pasiva). Consideramos que el Libertador enuncia al ciudadano desde una óptica no individualista, sino como ente constitutivo (mientras el pueblo es la fuerza del poder, el ciudadano es el constructor del sistema de manejo del poder):

> "**Para formar un gobierno estable se requiere la base de un espíritu nacional** que tenga por objeto una inclinación uniforme hacia dos puntos capitales:

2 Idem.

moderar la voluntad general y limitar la autoridad pública"[3].

A su vez, hace profundas críticas al carácter de los ciudadanos venezolanos, a quienes señala de ser asiduos del sentimiento y goce de la libertad, pero ajenos a las leyes:

> (...) "*Los venezolanos aman la patria,* **pero no aman sus leyes***, porque éstas han sido nocivas y eran la fuente del mal; tampoco han podido amar a sus magistrados, porque eran inicuos, y los nuevos apenas son conocidos en la carrera en que han entrado.* **Si no hay un respeto sagrado por la patria, por las leyes y por las autoridades, la sociedad es una confusión***, un abismo: es un conflicto singular de hombre a hombre, de cuerpo a cuerpo.*"[4]

Es menester entonces reconducir para Bolívar el Estado de las leyes, pero no por vía única sino dual, tanto el Estado debe legislar a favor de la ciudadanía y esta acatar el cuerpo de leyes de los gobiernos. Estos parámetros refuerzan la idea de ver a la ciudadanía como poder sinérgico al Estado.

Ahora, ¿es la ciudadanía un coto cerrado? Pues en los planteamientos bolivarianos dados en el *Discurso*, no lo es. Lo que si nos aduce es que es un elemento sobre el que existen rutas de llegada, y que el Estado debe tomar responsabilidades para conducir a los habitantes a la ciudadanía. Bolívar estableció tres vías para ello: la guerra, la propiedad y la ilustración. Es en la tercera idea, la de la ilustración,

3 Idem.
4 Idem

donde el Libertador conjuga abiertamente con el planteamiento de ensanchamiento del concepto ciudadano en su propuesta política.

Este escenario nos conlleva a uno de los puntos claves del documento: la igualdad. El Libertador está al tanto de los altos niveles de diferencias existentes en la sociedad venezolana, sin embargo cree que la ley equiparará a los sujetos:

> (…) "Si el principio de la igualdad política es generalmente reconocido, no lo es menos el de la desigualdad física y moral. **La naturaleza hace a los hombres desiguales en genio, temperamento, fuerzas y caracteres. Las leyes corrigen esta diferencia, porque colocan al individuo en la sociedad**" (…)[5]

Una de las desigualdades es la educación y también es una las rutas a la ciudadanía. Basado en esto Bolívar abogó por una educación popular, en la que los educados aprendan, en síntesis, a ser ciudadanos:

> "**La educación popular** debe ser el cuidado primogénito del amor paternal del Congreso (…) Constituyamos este areópago para que vele sobre la educación de los niños, sobre la instrucción; **para que purifique lo que se haya corrompido en la república**, que acuse la ingratitud, el egoísmo, la frialdad del amor a la patria, el ocio, la negligencia de los ciudadanos; **que juzgue de los principios de corrupción, de los ejemplos perniciosos, debiendo corregir las costumbres con penas morales**"[6]

5 Idem.
6 Idem.

Esta educación propuesta tiene unos fines formativos que buscan crear en el ciudadano en construcción un sentido participativo para con la República, una interacción de supervisión sobre el Estado, ya que el ciudadano tanto activo como pasivo es un ente dinámico, y para Bolívar no es solamente un actor socio – político, sino un poder de regulación pública, el poder de los ciudadanos. ■

Nelly Guilarte Ugas

El Libro Azul: proyecto bolivariano de la utopía concreta

En los cimientos del Proyecto Político Bolivariano, *EL LIBRO AZUL*, se constituye en síntesis histórica para la refundación de la Patria, para un nuevo comienzo robustecido por las fuerzas creadoras de nuestras luchas libertarias y anticoloniales; una corriente política filosófica desde nuestras más profundas y genuinas creencias, líneas estratégicas que orientan el tránsito colectivo con la vista puesta en las próximas edades, el de la sociedad de iguales, justa y en Paz.

En esta perspectiva se considera que es una aproximación teórica conceptual para enfrentar la arremetida neocolonial de las fuerzas devastadoras del modelo capitalista, así

Nelly Guilarte Ugas Historiadora, docente e investigadora. Magister en Historia. Ha dedicado más de 27 años a la docencia en niveles de educación media y universitaria. Fue coordinadora del Museo Casa Histórica e Ingenio Bolívar en San Mateo, Aragua. Actualmente se desempeña como coordinadora de la Red de Historia, Memoria y Patrimonio del estado Aragua e investigadora del Centro de Estudios Simón Bolívar.

lo afirmó Hugo Chávez el 27 de mayo de 2004 en la Universidad Autónoma de México al definir el proyecto Bolivariano como modelo humanista: "Es un modelo humanista esencialmente porque coloca al ser humano en primer lugar, no tiene que inspirarse para nada, ni se inspira para nada en la política imperialista que nos arrasó y nos ha arrasado durante siglos. Es una utopía liberadora la que nos mueve".[1]

Además, encontramos en *EL LIBRO AZUL* una propuesta contra-hegemónica sustentada desde lo conceptual-filosófico en las tres raíces Simón Rodríguez, Simón Bolívar y Ezequiel Zamora, una respuesta política estratégica "ante quienes pretendieron imponernos el fin de la historia, nosotros hemos respondido con el retorno de la historia, es el retorno de todo esto, de nuestras creencias profundas."[2] Indudablemente, este es el lugar de enunciación para la formulación teórica-política que respalda el renacimiento del Proyecto Bolivariano.

Así mismo, Hugo Chávez define el Libro Azul como la idea Bolivariana de un modelo ideológico producto de las reflexiones colectivas de la juventud militar en la década de los ochenta del siglo XX, los debates a partir de una realidad, consecuencia de la agenda neoliberal impuesta desde los centros hegemónicos de poder que ponía en riesgo la soberanía nacional, y sobre todo las implicaciones en lo que respecta a las brechas de desigualdad social, condiciones históricas dadas que les empuja a dibujar el proyecto desde

1 Chávez Frías, Hugo. Conferencia magistral en la UNAM "*Lograremos construir la utopía del mundo nuevo*" México, 27 de mayo de 2004.
2 Ídem.

nuestras raíces históricas y hacerlo prospectivo en el horizonte histórico como esperanza realizable; el cual categoriza retomando a Rodríguez como "Utopía Concreta".

También el documento condensa en su esencia: líneas, propuestas y objetivos para la construcción política de un nuevo sistema social, político, económico y cultural, para romper con el modelo impuesto a favor de los intereses del gran capital trasnacional y su modelo cultural excluyente; es un mensaje que evidencia la coherencia histórica de nuestras luchas épicas y populares.

Sin duda alguna los planteamientos esbozados expresan en forma de síntesis un modelo ideológico autóctono; tomado de las ideas filosóficas de Rodríguez, Bolívar y Zamora; de los dos primeros afirma Chávez "las coincidencias de las dos raíces en torno a la igualdad y las formas de gobierno" y de Zamora el enfoque estratégico y político del objetivo revolucionario de transformar radicalmente la sociedad para garantizar la permanencia de la libertad, igualdad y la fraternidad.

A propósito de la matriz histórica que alimenta el Proyecto Bolivariano y para comprender la utopía liberadora del retorno radical nos detendremos de manera sucinta en algunos tópicos esbozados magistralmente en el mensaje leído por el líder Bolívar ante el Congreso de Constituyente de Angostura en 1819. En esa tribuna el Caraqueño universal ahonda en magnas reflexiones sobre la realidad de su tiempo, el pasado de la humanidad y la perspectiva hacia las próximas edades, en consecuencia propone la creación

de instituciones distintas acordes a estas sociedades, sin copiar modelos de tierras extrañas.

En consecuencia rompe con la teoría liberal de los tres poderes al proponer el Poder Moral, además formula la transformación del modelo socioeconómico imperante y expone que: "Un gobierno republicano ha sido, es y debe ser el de Venezuela; sus bases deben ser la soberanía del pueblo: la división de los poderes, la libertad civil, la proscripción de la esclavitud, la abolición de la monarquía y de los privilegios."[3]

Entre otros elementos expuestos por Bolívar ante la respetable tribuna y que son retomados en *El Libro Azul*, podemos señalar los siguientes: primero, "*el sistema de gobierno más perfecto es aquel que produce mayor suma de felicidad posible, mayor suma de seguridad social y mayor suma de estabilidad política*"[4]; segundo, "*Mi opinión es, Legisladores, que el principio fundamental de nuestro sistema depende inmediata y exclusivamente de la igualdad establecida y practicada en Venezuela*".[5]

Y por último, lo concerniente a la soberanía popular, "Dignaos conceder a Venezuela un gobierno eminentemente popular, eminentemente justo, eminentemente moral, que encadene la opresión, la anarquía y la culpa. Un gobierno que haga reinar la inocencia, la humanidad y la paz. Un gobierno que haga triunfar, bajo el imperio de leyes inexorables, la igualdad y la libertad".[6] ■

3 Bolívar, Simón. *Discurso de Angostura*, 15 de febrero de 1819.
4 Ídem
5 Ibidem
6 Ibidem

Omar Hurtado Rayugsen

De Angostura (1819) a Maracay (1991)

En Angostura, el 15 de febrero de 1819, el Libertador instaló la segunda constituyente venezolana pronunciando un *discurso*, en el que delineó los trazos fundamentales de lo que iba a ser nuestra Tercera República. Pasaron 172 años hasta que, en la Ciudad Jardín, el comandante Hugo Chávez hilara *El Libro Azul*, que vemos como el proyecto que retoma las ideas de nuestro más ilustre compatriota, con la intención de refundar la república, diseñada por él y secuestrada por las élites, que se adueñaron del proyecto y lo usufructuaron.

La pieza pronunciada por Simón Bolívar, comienza invocando la majestad que representa el Congreso, depositario del poder popular, significando la subordinación de los otros

Omar Hurtado Rayugsen Docente e investigador de amplia trayectoria. Licenciado en Historia por la Universidad Central de Venezuela. Especialista en Historia contemporánea de Venezuela y Magister en Geografía por la misma casa de estudios. Doctor en Historia por la UCAB. Premio Nacional de Historia en su primera edición. Actualmente se desempeña como presidente del Centro Nacional de Estudios Históricos, Cronista Oficial y director de la Oficina del Cronista de la ciudad de Caracas.

a la augusta asamblea, él se juzga como instrumento de la tormenta desatada por la guerra y se declara, simple ciudadano, en la democracia que asumirá el gobierno. Esboza la situación en que se encontraban las colonias y critica el sistema de dominación española, se declara contrario a la esclavitud por considerarla hija de las tinieblas, que lleva a confundir los valores, señala a la corrupción como enemiga de la eficiencia, establece la diferencia entre terminar con la opresión y dar estabilidad a la libertad, valoriza los avances obtenidos por nuestro congreso fundacional al recuperar la independencia, la libertad, la soberanía y la igualdad entre los ciudadanos, rechaza la federación y defiende al gobierno centralizado, que responde a la realidad y a la condición social y humana, evitando su disolución ante la más leve alteración.

Afirma que el gobierno tiene que producir felicidad, seguridad social y estabilidad. Recomienda a la Constitución Británica, sin que se le siga servilmente, se inclina por un gobierno republicano, que tenga un ejecutivo fuerte, con un legislativo que lo controle, destaca al Senado hereditario como mecanismo de estabilidad republicana, los representantes se elegirán entre los más aptos y competentes; el poder judicial será indefinido en su duración, temporal, no vitalicio e independiente en sus decisiones. Sugiere que se invente un sistema políticamente temperado y civilmente libérrimo e igualitario.

Establece la importancia de la educación popular como deber primordial del gobierno. Tomando lo mejor de las

civilizaciones que nos antecedieron se formará una fuente de virtud dirigida a instruir la infancia y el corazón de los hombres, al que llama Poder Moral, cuyas actas servirán al pueblo para elegir, a los legisladores para elaborar resoluciones y a los magistrados en sus juicios. Reafirma que no se puede ser libre y esclavo a la vez, por lo que pide la eliminación de la esclavitud. Consecuente con su idea de conformar un Estado que hiciera sentir su influencia resalta la reunión a Venezuela y la Nueva Granada en una República. Cerraremos este ágape diciendo que la brillante exposición y el proyecto de constitución contenido en ella, fue acogida solamente en aquellos aspectos que no amenazaban los intereses de las clases dominantes cuyos representantes habían iniciado el secuestro del ideal bolivariano.

En 1989, en plena crisis de los movimientos progresistas, Venezuela fue el violento escenario de la primera insurgencia popular contra el Fondo Monetario Internacional, con el Caracazo, que fue el catalizador para que un grupo de jóvenes oficiales organizaran un movimiento secreto, a cuya sombra el comandante Chávez logró hilvanar lo que hoy conocemos como *El Libro Azul*. ¿Que representa el rescate de las aspiraciones del Libertador y que, en palabras de su pergeñador, dio lugar al Árbol de las tres raíces, al incorporar las enseñanzas del Maestro Simón Rodríguez y la visión estratégica del general del pueblo soberano? Como el *discurso*, el *Libro* es un documento bisagra; porque el primero responde organizadamente a los desmanes de un imperio decadente y el segundo es la propuesta, sistematizable,

frente la arremetida de las multinacionales y los sectores comprometidos con tan inhumano proceder.

Ante la pregonada falta de sentido nuestro americano, que lleva a buscar modelos alóctonos, Chávez recurre a la exhortación del Libertador cuando señala que no somos indios ni europeos, sino una especie media entre los legítimos dueños y los usurpadores. Esto le permitió enlazar con la máxima robinsoniana que dice que no tenemos que buscar modelos extraños sino hallarlos en nuestra propia sociedad, lo que le permite (a Robinson) afirmar que, partiendo de nuestra originalidad básica, tenemos que crear instituciones y gobiernos originales, por lo que no debemos temer equivocarnos al inventarlos. Estas nociones son llevadas por Zamora al plano estratégico, cuando encabeza las rebeliones campesinas (1846) y la Guerra Federal (1859), al pronunciarse contra el enfeudamiento y denunciar a la oligarquía; sobrevivientes desde la colonia.

Contra este viejo régimen se organizan los papeles que componen el *libro*. Se ataca el orden neoliberal, impulsa una democracia de rupturas, establece la necesidad de un nuevo modelo teórico político, al tiempo que propone la revisión crítica de nuestra historia, confronta la deseologización impulsada por el status y avanza las primeras ideas en torno al empoderamiento del pueblo, que hoy están fructificando en el transferimiento del poder a las comunas y darán lugar al Estado Comunal. ■

José Gregorio Linares

El Discurso de Angostura y el Libro Azul: fundamentos de un pueblo naciente

En 1819 el Libertador convoca un Congreso Constituyente en Angostura, hoy Ciudad Bolívar. Era el segundo Congreso Constituyente de la República de Venezuela, después del de 1811. Su idea era: 1) crear un Estado Republicano sobre bases raizales porque "nuestro pueblo no es el europeo ni el americano del norte"; y 2) fundar una gran nación suramericana (integrada por Venezuela, Nueva Granada y Ecuador), ya que este "ha sido el voto uniforme de los pueblos y gobiernos de estas Repúblicas"[1]. La Constitución Nacional que surgiera de allí debía orientar la vida del país y de su pueblo. En la sesión inaugural Bolívar dijo a los constituyentes: "No olvidéis que vais a echar los fundamentos a un pueblo naciente".

José Gregorio Linares. Docente, escritor y columnista dedicado a la investigación y divulgación del pensamiento descolonizador. Actualmente se desempeña director del archivo Histórico de Miraflores, de igual forma como profesor de la Universidad Bolivariana de Venezuela y de la Universidad Internacional de las Comunicaciones.

1 Discurso pronunciado por el Libertador Simón Bolívar ante el congreso de Angostura.

En ese momento, los realistas controlaban gran parte del territorio. Sin embargo, en el terreno de las ideas estaban derrotados: miraban al inmediato pasado y no se planteaban ninguna transformación. En cambio, Bolívar quien veía más lejos proyectaba un mundo mejor. Por consiguiente, en este Congreso Constituyente se daría santa sepultura al colonialismo ideológico español: arrebatarles el poder por la vía militar era cuestión de tiempo. Lo fundamental era sentar las bases del nuevo proyecto transformador para "un pueblo naciente", que ahora tiene una gran razón para luchar, esto es, producir "la mayor suma de felicidad posible, la mayor suma de seguridad social, y la mayor suma de estabilidad política"[2].

Este ideal inspira al pueblo a luchar y a morir si era necesario por una causa justa. De lo que se trata, entonces, es de defender: "la creación de un cuerpo político y aun se podría decir la creación de una sociedad entera"[3], destaca el Libertador. Para ello "multitud de beneméritos hijos tiene la patria, capaces de dirigirla. Aquí se encuentran ciudadanos que en todas épocas han demostrado valor para arrostrar los peligros, prudencia para evitarlos y el arte, en fin, de gobernarse y de gobernar a otros"[4].

Los partidarios del viejo orden no entendieron nada de esto. Su soberbia no les permite aceptar que un pueblo insurrecto diseñe un proyecto político y promulgue una constitución. Se burlaron de Bolívar y su Congreso Constituyente. Con sorna preguntaban en la Gaceta de Caracas

2 Idem.
3 Idem.
4 Idem

(31 de marzo de 1819): "¿Qué pueblos nuestros han dado poderes a esos cuatro miserables para que huyendo de nuestra fidelidad se reúnan en uno de los ángulos más distantes de nuestro territorio: formen una junta extravagante y ridícula; la denominen Congreso General de Venezuela; se titulen representantes de sus diversos distritos; se llamen sus legisladores; ¿y aparezcan ante todas las naciones arrogándose un carácter, cuyo origen era tan falso?"[5]. Afortunadamente la burla se les convirtió en tragedia… al poco tiempo perdieron el poder: en 1819 en Nueva Granada, en 1821 en Venezuela, en 1822 en Ecuador, y en 1824 en todo el continente. Cinco años bastaron desde la instalación del Congreso de Angostura para que "cuatro miserables" irradiaran su luz libertaria por todo el hemisferio.

A finales del Siglo XX, la situación de Venezuela era crítica. En la obra "La Miseria en Venezuela" de Michel Chossudovski se explica que para comienzos de la década del 90: el 1,07% de la población vivía en la opulencia (4 mil familias); el 7,09% vivía en relativo confort (15 mil familias); la clase media venezolana se redujo al 13,6%; el 37,6% de los venezolanos conformaban la clase obrera (cerca de 7 millones); el 40,64% (8 millones) de la población era marginal. Al mismo tiempo, se violaban abiertamente los derechos humanos. En este país nacieron los Teatros de Operaciones (TO), verdaderos centros de terror, y los "gangs de la muerte", organizaciones paramilitares con licencia para matar. Fue acá que la derecha concibió la perversa política de los "desaparecidos". Aquí,

5 *Gaceta de Caracas*, 31 de marzo de 1819.

cuando se dio "El Caracazo", la matanza fue tan descomunal que los muertos no cabían en las morgues y el gobierno hubo de habilitar clandestinamente una de las más gigantescas fosas comunes de que se tenga memoria.

Al igual que en tiempos de Bolívar, las clases gobernantes eran insensibles ante los clamores del pueblo y se negaban a ejecutar cambios profundos. Pero Bolívar renace cada cierto tiempo, cuando la Patria lo necesita. En palabras del cantor Alí Primera: "Se fue Bolívar ayer, pero hoy viene de regreso. Dicen que Bolívar trae furia y coraje por dentro al ver que nos han quitado lo que él dejó siendo nuestro. Dicen que viene a caballo, pero trae en la gualdrapa, un arsenal de cariño para sembrar en la patria".

Ese arsenal de Cariño para sembrar en la Patria es El Libro Azul, escrito por el Comandante Hugo Chávez a finales de 1991 pocos meses antes de la rebelión de febrero de 1992. Allí se sistematizan las reflexiones de años de debate del movimiento cívico militar en búsqueda de una salida a la crisis; se establecen los referentes teóricos raizales para orientarnos ideológicamente (Bolívar, Rodríguez y Zamora); se establece el programa a seguir para "echar los fundamentos a un pueblo naciente" y se delinea el propósito cardinal del nuevo proyecto bolivariano, que no es otro que el esbozado por Bolívar en el Congreso de Angostura: "la mayor suma de felicidad posible, la mayor suma de seguridad social, y la mayor suma de estabilidad política"[6].

6 Discurso pronunciado por el Libertador Simón Bolívar ante el congreso de Angostura.

De modo que existe una continuidad histórica entre lo planteado por Bolívar en Angostura y lo proyectado por Chávez en el Libro Azul. Dice el presidente Nicolás Maduro que en El Libro Azul "está la raíz de lo que hoy somos y está proyectado el futuro del siglo XXI hacia lo que nos dejó Hugo Chávez Frías"[7]. El Libro Azul es el Discurso de Angostura de los nuevos tiempos. ■

7 Intervención del Presidente Nicolás Maduro en acto conmemorativo de los 20 años de la Asamblea del MVR-200 y de la Revolución Bolivariana. 17 de abril de 2017.

Alí E. López Bohórquez

El Discurso de Angostura para el común de los venezolanos desde su vigencia. Propuestas para su enseñanza

El Discurso de Angostura de Simón Bolívar del 15 de febrero de 1819 es el más substancial escrito de su ideario político. Las ideas allí contenidas representan el proyecto inicial de integración suramericana con la creación de Colombia, la convocatoria a un Congreso Anfictiónico en Panamá y la culminación de la acción militar con la Batalla de Ayacucho. Historia del Libertador conocida por quienes la han estudiado, investigado y publicado. No así por el común de los venezolanos, pues prácticamente ha sido excluida de la educación formal y en general de la conciencia histórica del pueblo. Por ello, el Comandante Hugo Chávez dijo en 2006: "A Bolívar nosotros todavía no lo conocemos

Alí E. López Bohórquez Historiador y docente, dedicado a la enseñanza e investigación de la historia. Ha sido merecedor de múltiples reconocimientos entre otros: Premio Nacional de Historia y Premio Nacional de Cultura. Actualmente se desempeña como profesor en la Universidad de Los Andes e investigador del Centro de Estudios Simón Bolívar.

bien, hay que leer mucho a Bolívar y sacar pensamientos, que…es la ideología bolivariana…".[1] Así lo formuló en el Artículo 1º de la Constitución de 1999: "La República Bolivariana de Venezuela es irrevocablemente, libre e independiente y fundamenta su patrimonio moral y sus valores de libertad, justicia y paz internacional en la doctrina de Simón Bolívar, el Libertador…"[2]. Lo que ya había sido expuesto en *El Libro Azul*, fundamento ideológico inicial de su Revolución Bolivariana.

Para dar respuesta a estas inquietudes de Chávez, el estudio de ese Discurso de Bolívar se presta para la comprensión del pueblo y de la sociedad en general de la actual realidad venezolana, mediante una doctrina vigente en lo que respecta a las ideas de *independencia, libertad, igualdad, soberanía, centralismo y federalismo, democracia y dictadura, sistema de gobierno republicano, división de poderes, educación, identidad nacional, unidad, integración y anticolonialismo*. Así, cobra sentido y necesidad que esos conceptos sean conocidos por todos los venezolanos, más allá de los historiadores y los políticos; y porque dicho precepto constitucional espera por su efectiva aplicación. Ello se concretaría a través de la educación, porque Bolívar en toda su dimensión histórica no se estudia, de manera específica y pertinente, en ninguno de los niveles educativos del país. Lo que sorprende, si se considera que la educación universitaria es requerida para investigar y enseñar

1 Hugo Rafael Chávez Frías: Inauguración de la Planta Procesadora Cantolac. Parroquia El Cantón, Estado Barinas, el 18 de agosto de 2006.
2 *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela* (1999).

la historia; para conocerla, comprenderla, explicarla, difundirla y formar los docentes que la enseñarán en escuelas y liceos, sobre todo la historia bolivariana acaecida dentro y fuera del país. De hecho, la Cátedra Bolivariana instituida en el bachillerato en 1987, como enseñanza obligatoria, fue suprimida en 2015, en plena revolución bolivariana.

Así, las propuestas pedagógicas para dar a conocer el Discurso de Angostura, a partir de los aspectos del mismo y considerándose los planteamientos de Chávez, están dirigidas a Consejos Comunales, Comunas y Milicias. Ello orientado a la formación de una conciencia histórica desde los asuntos esenciales de aquel Mensaje, como legados del pensamiento de Bolívar, que además sea guía del discurso y de la acción política. Estrategia pedagógica para que aquel Discurso fundamente y explique el primer mandato constitucional y como aproximación al conocimiento que exigía el Comandante.

Interesa destacar los aspectos dirigidos al pueblo, entendido éste no propiamente como al censatario de 1819, sino al definido por Cecilio Acosta, con el sentido de identidad que hay entre el pueblo y los ciudadanos que aportan a la construcción de un país, poniendo una distancia entre los que lo destruyen con sus vicios. El pueblo que "ha de intervenir con su autoridad y consejo en la discusión de los intereses públicos…, en la marcha y progreso del Gobierno, en la ilustración de las cuestiones nacionales, en la formación y reforma de las leyes..., en la renovación de los empleados y en todo cuanto sea provecho del común…; la reunión de

los ciudadanos…que no buscan la guerra para medrar, ni el trastorno del orden establecido para alcanzar empleos de holganza y lucro;…la reunión de todos los buenos; y esta reunión es lo que se llama pueblo; lo demás no es pueblo…".[3]

Así, el Programa para la Enseñanza del Discurso de Angostura comprendería: Selección del educador versado en el mismo. Invitación a Consejos Comunales, Comunas o Milicias para exponer el ideario de Bolívar a través de ese Discurso. Lectura integral y análisis del texto de manera gradual. Aspectos relevantes: independencia, libertad, igualdad y paz social, soberanía, democracia, educación, identidad nacional, unidad, integración y anticolonialismo. Relacionar esos aspectos con la actual situación política y social del país. Identificar los asuntos señalados en el Discurso con los planteados por Hugo Chávez en *El Libro Azul* y los del Presidente Nicolás Maduro en el "Pórtico" al mismo, para interactuar las ideas de Bolívar en el Discurso de Angostura con las del Proyecto Bolivariano del Comandante. Presentaciones orales y escritas de los participantes en este curso de inducción histórica y política. ■

3 Cecilio Acosta: "Lo que debe entenderse por pueblo". *El Centinela de la Patria*. Caracas, 4, 8 y 25-1-1847.

Guillermo Luque y Oscar León

Reforma Constitucional 2025 El *Libro Azul* y el *Discurso de Angostura* como fuentes históricas y la educación popular como estrategia

El 15 de febrero del año en curso inicia un debate de alcance nacional, a propósito de la *Reforma Constitucional*, que, al tenor de lo planteado por el Presidente Nicolás Maduro, apunta a tres objetivos esenciales:

- Ampliar la democracia venezolana de cara a las instituciones del *Poder Popular*.
- Determinar, desde nuestra idiosincrasia, los factores y valores que han de entrar en juego en la construcción de una *nueva sociedad*.

Guillermo Luque Licenciado en Historia por la Universidad Central de Venezuela. Profesor Agregado de la Facultad de Humanidades y Educación de la misma casa de estudios. Profesor Universitario. Autor de múltiples publicaciones sobre el estado docente.

Oscar León Licenciado en Historia por la Universidad Central de Venezuela. Especializado en historia contemporánea, historia moderna e historia de la historiografía. Profesor Universitario.

- Definir el *modelo económico* que garantice un desarrollo autosustentable, diversificado e independiente.

Así planteada, esta reforma tiene una dimensión política, social-cultural y económica, que pivota en torno a la misma idea central: *el pueblo*. Ya que toda *ampliación de la democracia*, hacia una *nueva sociedad* más justa y basada en una *existencia económica* auténticamente nacional, pasa por el papel histórico que está llamado a jugar el *pueblo*; entiéndase, *los sectores populares*, sobre los que históricamente, desde los días de la independencia, ha recaído el peso, no pocas veces excesivo, de las transformaciones políticas, sociales y económicas. De modo tal que esta *Reforma Constitucional* ha de ser *histórica*, no sólo porque nos coloca de cara al *futuro*, sino, además, porque, para que coadyuve a un *mejor futuro* político, social y económico, como el que se propone, al mismo tiempo nos ha de colocar de cara a nuestro *pasado*; del que, sin desligarnos, habremos de superar errores y fracasos.

En atención a esta condición *histórica* de ser de la *Reforma Constitucional*, y en relación con el *pueblo* como *sujeto* y *objeto* de ella, hay dos documentos históricos que tienen mucho que decir: el *Discurso de Angostura*, con el que Bolívar hace de la independencia un *proyecto histórico nacional*, y *El Libro Azul*, en el que Hugo Chávez expone el que a la postre termina encarnando en *Revolución Bolivariana*. Como se sabe, el *corpus* ideológico de este último está formado por lo que su autor denomina el *árbol de las tres raíces*, aludiendo así al *pensar* y *accionar* de tres

personajes fundamentales de nuestra historia: Ezequiel Zamora, Simón Bolívar y Simón Rodríguez. Hoy, separados por casi dos siglos, pero insertos en el mismo proceso histórico de la República; ir a estos documentos es, sin duda, abrir una *puerta* para asomarnos al *todo* de nuestro acontecer nacional desde la pregunta clave ¿Qué es el pueblo? En la medida que Chávez hace referencia al *Discurso de Angostura*, comencemos, pues, por este último.

La idea de Bolívar acerca de el *pueblo* está lejos del espiritualismo al que alude el *Volk* del pensamiento nacionalista alemán del siglo XVIII. Pero tampoco muy cerca de esa forma teórica y jurídica con que la *Ilustración* designa al *conjunto de individuos* que, constituidos como *ciudadanos*, conforman el cuerpo político libre y soberano del que emana toda autoridad. Y no es que Bolívar se oponga al presupuesto originario de la doctrina liberal, sino que, al menos para la América que se está forjando en la fragua de la guerra, sólo puede ver en la *ciudadanía* la forma histórica política a alcanzar por la *Nación*, y no su punto de partida. Dicho en otros términos, la *ciudadanía* no es tema meramente teórico y doctrinal, sino parte en la gestación de la Nación misma.

Bolívar es un *rousseauniano*, pero con los *pies en la tierra*. Y no en las *tierras bárbaras* que tanto inspiraron al sublime Rousseau, sino en la barbarie real y concreta de una América mestiza, invadida, encadenada y saqueada; arrastrada por la guerra y en la que el *pueblo* ha puesto su heroica lucha y frustración ya seculares. De modo que el *guerrero-ciudadano* que

toma la palabra en Angostura sabe muy bien de lo que habla. Conoce el *pensamiento* europeo, tanto como el *real sentir* del *pata en el suelo*; y esto nunca mejor dicho, pues tal es la parte gruesa del *pueblo*, a la que las ideas de la ilustración ciñen tan mal como las botas de campaña. De hecho ¿quién mejor que él, un *guerrero-ciudadano*, para decir del *pueblo*, con el que ha compartido el terrible día a día de la guerra? En realidad, habiendo estado a su cabeza, teme al *conjunto de individuos* sobre el que se asienta la independencia como quien lo hace en un volcán a punto de erupción. Más que un reservorio de *soberanía*, el *conjunto* no es más que mera *suma*; material histórico en bruto y caldo de cultivo para el caudillismo y anarquía. Por lo que, como él mismo dirá más tarde, teme más a la paz que a la guerra.

Ante la exigencia histórica concreta que impone un proyecto nacional aún sujeto a los designios de la guerra, el *Discurso de Angostura* es claro: **la ciudadanía es una tarea de formación moral y educación pública**. Al republicano hay que crearlo; no es el hombre por sí mismo considerado, sino un producto histórico, resultado de la acción política. Y si esto es así, *el* **gobierno no ha de ser otra cosa que el instrumento político e institucional de esta cruzada de *formación, de educación***. Con lo cual, más allá de lo administrativo, este discurso hace de la acción de gobernar un *ejercicio de conciencia* y *creación históricas*, y del *pueblo* el sujeto y objeto primordial de la tarea.

En este sentido, Bolívar es el primer gran epígono de Simón Rodríguez. Y ambos, la matriz doctrinal del proyecto

nacionalista de Hugo Chávez, expuesto en *EL Libro Azu*l, donde el *pueblo* reaparece como el agente histórico fundamental. De Bolívar toma Chávez la dimensión histórica del *proyecto nacional*, basado en la idea de una patria autónoma e independiente. Y de Rodríguez, la idea de una *sociedad solidaria* y de la *educación* como estrategia en la conformación de un *pueblo*, sin el cual la nación es imposible. Chávez toma de las *Luces y virtudes sociales, del Maestro*, que el gobierno Republicano debe proteger las Luces Sociales, porque sin Luces no hay virtudes. Toma de él la idea de la instrucción general y uniforme dirigida por el Estado porque tal sería la educación Republicana que debe dar a los hombres y mujeres Instrucción Social, Corporal, Técnica y Científica. A lo anterior Don Simón Rodríguez agrega algo de imperecedera importancia para conservar la Unidad Social y las instituciones de la República: la educación social, la escuela social, debe enfrentar y superar **"la mayor fatalidad del hombre en el estado social que es no tener con sus semejantes un común sentir de lo que conviene a todos"**. A partir de estas premisas, configura un modelo ideológico autóctono y enraizado en nuestro haber histórico. Y este es el contexto en que la *educación popular,* una vez más, pasa a jugar un papel de primera línea.

En efecto. Si, como indica Chávez, el objetivo estratégico es la *democracia popular* como sistema de gobierno y forma de gestión de la existencia económica, social y cultural de una sociedad *original* y *solidaria*, **no hay otro camino que forjarla a la luz de un auténtico proyecto**

de *educación popular*, de escuela social que nos descubra e interiorice, como alma auténtica, ese "común sentir de lo que conviene a todos", sin el cual no hay virtud, ni ciudadanía, ni República. En palabras del Maestro Rodríguez: "No nos alucinemos; sin *educación popular*, no habrá verdadera sociedad".[1] En tal sentido, las comunidades, barrios, pueblos y ciudades deben contar con mecanismos y poder para el autogobierno. Y de nuevo, en genial síntesis, el Maestro Rodríguez pone de manifiesto la dialéctica entre *poder popular* y *educación popular* por la que aboga *El Libro Azul*: "Napoleón quería gobernar al género humano, Bolívar quería que se gobernara por sí, y yo quiero que aprendan a gobernarse".[2] Porque, si algo nos dejan ver Bolívar y Chávez, es que *un pueblo* no es un ente *aleatorio* y dado por sí mismo, sino un *hecho histórico* y concurrente.

Conclusión: es obvio que *El Libro Azul* y el *Discurso de Angostura* son textos mucho más ricos y complejos de lo que estas breves observaciones dejan entrever. No obstante, de cara a la *Reforma Constitucional* y los objetivos propuestos a sus efectos, no es menos obvio que, desde épocas y condiciones distintas, empero de una *misma historia*, comparten una *propuesta estratégica* común y que esta reforma habrá de tener muy en cuenta: la *educación popular* como fundamento del *Proyecto Nación*. ■

1 Rodríguez, Simón (1990) *Sociedades Americanas*. Biblioteca Ayacucho, p. 79.
2 Chávez Frías, Hugo (2013) *El Libro Azul*. Ediciones del Correo del Orinoco, p. 47.

Arisela M. Medina Díaz

Del Discurso de Angostura al Libro Azul

El discurso de Angostura, pronunciado por nuestro libertador Simón Bolívar el 15 de febrero de 1819, en la ciudad de Angostura, actual Ciudad Bolívar, durante la instalación del congreso que lleva el nombre de esta ciudad antes mencionada, es uno de los documentos más importantes en la historia Latinoamericana. En él, Bolívar expuso su visión para la nueva república, destacando la necesidad de un gobierno centralizado y fuerte, así como la importancia de la educación y la justicia. El Congreso de Angostura es un símbolo de la lucha por la independencia y la unidad latinoamericana. Su legado continúa siendo relevante en la política y la cultura de Venezuela y de la región.

Arisela M. Medina Díaz Historiadora y docente. Licenciada en Historia por la Universidad de Los Andes. Magister en Educación y doctora en Ciencias de la Educación. Actualmente es Gerente Regional del Instituto de Capacitación y Educación Socialista (INCES) en el estado Guárico y Coordinadora de la Red de Historia, Memoria y Patrimonio del estado Guárico.

Como herencia del legado de nuestro libertador, inspirado en los ideales expresados en tan magnífico documento como lo fue el Discurso del Congreso de Angostura, nuestro comandante expresa sus ideales, análisis de su pensamiento político, la direccionalidad ideológica y programática de su visión de país. Debido a esta realidad algunos autores sostienen que *El Libro Azul* es el texto fundacional de la llamada Revolución Bolivariana.

El *Discurso de Angostura* y *El Libro Azul* son dos documentos fundamentales para entender la historia política de Venezuela y el pensamiento de sus líderes. A pesar de que fueron creados en diferentes épocas y por diferentes autores, existen algunas relaciones importantes entre ellos.

Aunque ambos documentos fueron escritos en diferentes contextos históricos, uno en 1819 en plena guerra de independencia y el otro en el año 1990, la crisis política y social son muy similares ya que en 1819 existía la necesidad de crear la República y en el contexto moderno de 1990 la necesidad de reconstruir la República era urgente. Podemos enmarcar que Bolívar y Chávez tenían una incuestionable similitud en la visión de patria que tenían, es por ello que quisiera resaltar algunas similitudes que se ponen en relieve en ambos documentos.

Por una parte se refieren a proyectos de integración latinoamericana. Tanto Bolívar en el *Discurso de Angostura* como Chávez en El Libro Azul destacan la importancia de la unidad latinoamericana como una forma de fortalecer la región y hacer frente a las potencias extranjeras. Bolívar abogaba

por la creación de la Gran Colombia, mientras que Chávez impulsó proyectos de integración como el ALBA y UNASUR.

Desde la perspectiva de Estado, ambos documentos plantean la necesidad de un gobierno centralizado y fuerte para garantizar la estabilidad política y el desarrollo del país, donde coinciden la importancia de la educación, como herramienta clave para el desarrollo social y la formación de ciudadanos comprometidos con la república. Bolívar mostró en su discurso el rumbo cierto del arte de gobernar, tal como lo plantea Chávez, que asume ese ideario bolivariano como sustento primordial para encarnar los desafíos de nuestro tiempo.

Así como es importante el *Discurso de Angostura* para entender la visión de república que tenía nuestro libertador y el contexto político histórico de la época de la revolución independentista, *El Libro Azul* nos revela la profundidad del pensamiento político de Hugo Chávez y los fundamentos ideológicos de su proyecto político. Es un texto fundamental para comprender la historia reciente de Venezuela y los cambios que se han producido en el país.

El Libro Azul puede ser considerado como una suerte de actualización del pensamiento político de nuestro libertador Simón Bolívar a la Venezuela de finales del siglo XX, ya que en *El Libro Azul* se reforman muchas de las ideas de Bolívar, adaptadas a las nuevas condiciones históricas y sociales del país.

Sobre estos importantes documentos, identificamos la singularidad del *Discurso de Angostura*, que inspiró a Chávez

en *El Libro Azul*, y que hoy trasciende como documento histórico que debe ser preservado y estudiado por futuras generaciones, como forma de lograr que este proyecto se consolide en el futuro, dando la batalla en la conciencia histórica.

El Libro Azul, en el contexto de nuestra historia insurgente, nos da una mirada, una perspectiva, una sensibilidad, una sociabilidad, un desafío de conocimientos que impulsa la transformación de la conciencia histórica para la descolonización de la memoria del pueblo venezolano, como lo plantea, el historiador y político Pedro Calzadilla. ■

Alexandra Mulino

Hacia una socio-pedagogía de la liberación. Del Discurso de Angostura al Libro Azul

El presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro, una vez juramentado, por tercera vez consecutiva, por las voceras y voceros del Poder Popular para el período 2025-2031, garantizó defender el Estado y la democracia participativa y protagónica, pilares de la soberanía Nacional y de la Patria Bolivariana.

En medio de una geopolítica convulsa, propiciada por el Área Hemisférica dominada por los Estados Unidos, a favor del capital financiero y de las nuevas economías intangibles que requieren más Mercado y menos Estado interventor, el mandatario nacional, con claridad meridiana, plantea la necesidad de una "reforma constitucional para el futuro".

Alexandra Mulino Socióloga, Magister en filosofía y doctora por la Universidad de Salamanca. Profesora asociada de la Universidad Central de Venezuela. Investigadora del Centro de Estudios Latinoamericanos y del Caribe "Rómulo Gallegos". Ganadora del Premio Municipal de Caracas Gustavo Machado 2017 y 2024.

El hegemón norteamericano y sus aliados occidentales, abogan la vuelta de Nuestra América a su condición de enclave. La reprimarización de sus economías sin Estados soberanos trata de los intereses de la nueva burguesía –y sus aliados criollos– denominados por Javier Gallegos como los "nuevos señores feudales".

Tesla, SpaceX, Apple, Microsoft, Google, Amazon, Meta, entre otros, se tornarían en el mercado sumando un centenar de bases militares gringas sembradas a lo largo y ancho de la República mancillando, así, la utopía bolivariana.

La necesidad planteada por el presidente Maduro, se constituiría en el escudo legal, educativo y económico que requiere el proceso Bolivariano ante las agresiones de la nueva geoestrategia anexionista e injerencista trazadas por Donald Trump y Elon Musk.

Sin duda alguna, ante estas amenazas, el *Discurso de Angostura* del Libertador Simón Bolívar, junto con los planteamientos expuestos en *El Libro Azul* por el Comandante Hugo Chávez, conformarían el substrato cultural, jurídico-político, económico e ideológico requerido para el fortalecimiento de la nueva arquitectura societal y de Estado que tomaría distancia definitiva del esbozado por Washington que continúa alentando la política de la *Doctrina Monroe*.

Bolívar, en su extraordinaria pieza oratoria, entrega a los legisladores el Proyecto de Constitución sobre dos pilares fundamentales: el trabajo y el saber, binomio en el que se basa la Educación Popular de Simón Rodríguez.

El leguleyismo *per se* trata de un punto ciego hacia otros elementos fundamentales del sistema social que lo legitiman: los valores y la prosecución de objetivos.

> "La educación popular debe ser el cuidado primogénito del amor paternal del Congreso…Moral y luces son los polos de la República; moral y luces son nuestras primeras necesidades".[1]

El Bolívar sociólogo apela a las líneas maestras trazadas por la pedagogía de la descolonización sugerida por Rodríguez. De esta manera, exhorta el sentido común de los asambleístas a fin de que primero estudiaran, sin prejuicios, el carácter y el alma nacional creados por la superestructura colonial.

> "Constituyamos este Areópago para que vele sobre la educación de los niños, sobre la instrucción nacional; para que se purifique lo que se haya corrompido en la República; que acuse la ingratitud, el egoísmo, la frialdad del amor a la Patria, el ocio, la negligencia de los ciudadanos…"[2]

Los valores populares encauzarían la solidaridad y el colectivismo como la prosecución de los objetivos últimos a alcanzarse por nuestro pueblo. Por ello, el Comandante Chávez, expone en *EL Libro Azul* el sistema ideológico EBR (Ezequiel, Bolívar y Rodríguez) como los pilares necesarios para la construcción del modelo de sociedad que sería la punta de lanza de la liberación nacional y regional.

1 Simón Bolívar. *Discurso de Angostura*. Caracas, Editorial El perro y la rana, 2019, p. 52.
2 Ibidem.

> "En el pensamiento bolivariano ocupa lugar relevante, una visión teleológica, es decir, de largo alcance, cuyo enfoque trasciende el tiempo y se ubica en el fin último de conquistar un modelo de sociedad distinta a la entonces existente."[3]

Este sistema ideológico legaliza el Sistema EBR, estructural-funcionalista en su esencia teórica, pero sin desembocar en un empirismo burdo porque es histórico-social. Por lo tanto, el equilibrio social al que aspira no termina en un reduccionismo metodológico porque se funda en el pensamiento vivo de las tres raíces.

El modelo teórico y político desneocolonizador de Chávez, consolida las ideas de Angostura de hace 206 años, en una visión sociológica y pedagógica de la liberación que le darían sustancia viva al Poder Moral ante los peligros del derecho positivo burgués. ■

3 Hugo Chávez. *El Libro Azul* (pdf). Caracas, MPPIC, 2013, p. 9.

Lionel Muñoz

Sobre el Libro Azul y el Discurso de Angostura

Bolívar fue un hombre de su tiempo, sin duda uno de los más esclarecidos de su tiempo, no solo por su éxito político, sino porque supo analizar e interpretar las variables del mundo que le rodeó desde su muy particular perspectiva y de una manera original y creativa, sin que está originalidad y está creatividad se intérprete como un aislamiento de ese mundo al que pertenecía. Es por ello que lo vemos construir una visión de conjunto del proceso independentista, al tiempo que fue dando respuestas a cada una de las coyunturas por las que tuvo que atravesar. Coyunturas diversas por su variada correlación de fuerzas. Coyunturas diversas en atención a los cambios políticos que iba dando uno de los lapsos más convulsos, contradictorios y difíciles de nuestro pasado histórico.

Lionel Muñoz Historiador, docente e investigador. Licenciado en Historia por la Universidad Central de Venezuela. Actualmente se desempeña como Presidente del Instituto de Estudios Hispanoamericanos del UCV, Coordinador del Capítulo Venezuela de la Asociación de Historiadores Latinoamericanos y del Caribe ADHILAC.

En *El Libro Azul* vemos a otro hombre de su tiempo haciendo el mismo ejercicio. Tratando de descifrar las claves de nuestros orígenes como Nación. Escrutando en nuestro pasado histórico las raíces de nuestro origen como pueblo. En el proceso de construcción ideológica de la rebelión histórica del 4 de febrero, el comandante Hugo Chávez, luego de largas discusiones entre sus compañeros, llegó a la construcción de una propuesta original y nacida por entero de un ejercicio libre y creativo. Y tal vez este sea el rasgo esencial que emparentan el *Discurso de Angostura* como pieza clave de la obra escrita de Bolívar, y *El Libro Azul*: se trata de dos muestras de creatividad y originalidad, de invención al calor de la batalla política. Chávez en un tiempo en el que se había declarado la muerte de las ideologías, se atrevió a construir la suya propia. Bolívar en días en los que se discutiría la arquitectura de la república que aún se peleaba en los campos de batalla, trazó las líneas gruesas de lo que según su parecer debía ser el nuevo orden político tras la ruptura definitiva del vínculo colonial. Así nacen dos textos faros, en sentido de que fueron capaces de ofrecer luces a la república en el camino que le tocaría transitar en adelante. Fueron dos voces, la de Bolívar y la de Chávez, que se alzaron en un momento de refundación, en tiempos de recomienzo, en los que imperaba la necesidad de sentar las bases de los años venideros. El de Bolívar fue un esfuerzo por edificar una república, el de Chávez apuntó en el mismo sentido.

Desde el presente, bien vale la pena volver sobre las líneas de ambos personajes. Una visita desde nuestra realidad

concreta, es susceptible de arrojar no pocas luces sobre las horas que nos tocan vivir el día de hoy. No puede hablarse de los momentos en los que Venezuela se ha redefinido históricamente, sin apelar a la importancia de estas dos fuentes para el estudio de las ideas políticas en nuestro país.

Y estas fuentes hay que releerlas y volverlas a leer, porque de cada lectura nace una visión distinta de cada uno de los textos. Más allá de lo que ambos documentos pueden legar en términos literales para nuestro tiempo, queda la ética, el ejemplo incuestionable, de quienes apelaron a nuestras más hondas raíces históricas para señalarnos el rumbo que tendría que venir. ■

Alí Rojas Olaya

Candelorio azul

El discurso de Angostura fue pronunciado el 15 de febrero de 1819, por el hombre que tiene plena conciencia de que está ante una dicotomía geopolítica. Por una parte, tiene la certeza de que con su ejército de pueblo derrotará a Fernando VII. Pero por otra, sabe que tarde o temprano deberá enfrentarse al nuevo enemigo de la humanidad: Estados Unidos.

Por esta razón, Bolívar dirige su discurso en forma directa a los constituyentistas del 5 de julio de 1811. A ellos les dice: "Nuestro código no es el de Washington"[1]. ¿Por qué lo hace? Porque ante el altercado con John Baptist Irvine, enviado

Alí Rojas Olaya Educador, cultor y divulgador. Ha desempeñado diversas funciones a lo largo de su trayectoria. Actualmente es el Cronista Adjunto de Caracas y es el Gerente de Políticas de Memoria y Acción Histórica del Centro Nacional de Estudios Históricos.

1 Simón Bolívar. *Discurso de Angostura*. 15 de febrero de 1819. En Simón Bolívar. Doctrina del Libertador. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1976, p. 127. La cita exacta es: "¡he aquí el código que debíamos consultar, y no el de Washington!".

de James Monroe, por la confiscación de las goletas Tigre y Libertad, Bolívar comprende que Estados Unidos se enfila a convertirse en una nueva potencia imperial.

Educación popular: moral y luces

Bolívar habla de la importancia de la educación popular ya que ésta "debe ser el cuidado primogénito del amor paternal del congreso"[2]. La educación popular para Bolívar gira en torno a dos duplas conceptuales, moral y luces, y saber y trabajo. De la primera dice: "Moral y luces son los polos de una República, moral y luces son nuestras primeras necesidades".[3] Ambos conceptos van a cobrar significado dependiendo del lugar de enunciación. Desde el 12 de octubre de 1492 tanto la moral como las luces se sustentan en una economía esclavista. Desde la óptica del colonizador, moral es tener esclavos, servir al rey, descuartizar a quienes luchen contra la corona, freír sus cabezas y exhibirlas en las entradas de las ciudades, empalar indios. A través de las luces se estudia teología para justificar que los blancos europeos son seres superiores, que los indios no tienen alma y que los africanos no son personas. Desde esta óptica, inmoral es conocer el mundo a través de la lectura, ilustrarse a través de los libros que llegaban vía contrabando. El Consejo del rey Carlos IV del Reino de España habla por sí solo: «no conviene que se ilustre a los americanos»[4].

2 Op. Cit., p. 141.
3 Op. Cit.
4 Prieto Figueroa, Luis Beltrán. (2001). *De una educación de castas a una educación de masas*. Caracas: Comisión Presidencial Bicentenaria de la Batalla y la Victoria de Carabobo, 2021, pp. 209-210.

El libro azul

El Libertador propone en su discurso otra moral y otras luces cónsonas con otro mundo posible. Su ejemplo es garantía impoluta de tal perspectiva: en 1816 decretó la libertad absoluta a todos los esclavos, primero el 2 de junio desde Carúpano y el luego el 6 de julio desde Ocumare de la Costa. No puede haber educación popular con la moral y las luces de la cultura colonial. La esclavitud es contraria a la educación popular, de hecho ésta la combate.

Hugo Chávez vive como militar la masacre al pueblo en el Caracazo del 27 de febrero de 1989. Escribe *El libro azul* en 1991. El modelo civilizatorio occidental culminaba la última década del siglo XX con una moral y unas luces neoliberales que hambreaban al sur del mundo. Chávez propone el árbol de las tres raíces porque en Bolívar, Rodríguez y Zamora están las luces y virtudes sociales que necesita una revolución.

Zamora es raíz de la revolución bolivariana, porque para él "*la propiedad es un robo cuando no es consecuencia del trabajo*"[5]. Para Zamora, "*La tierra no es de nadie, es de todos en uso y costumbres, y además, antes de la llegada de los españoles la tierra era común, como lo es el aire, el agua y el sol*".[6]

Simón Rodríguez es raíz de la revolución bolivariana porque "una revolución política pide una revolución económica". Porque en su teoría de las necesidades Chávez se basó para crear las grandes misiones sociales: "comida al

5 Brito Figueroa, Federico (1974) *Tiempos de Ezequiel Zamora*. Editor José Agusti Catalá, p. 346.
6 Op. Cit.

hambriento, posada al peregrino, vestido al desnudo, remedios al enfermo y alegría al triste".[7]

Simón Bolívar es raíz de la revolución bolivariana porque en Angostura bosquejó nuestro proyecto civilizatorio: humanista, ambientalista, feminista, comunal, un gobierno que proporcione la mayor suma de felicidad posible, de seguridad social y de estabilidad política. Para lograrlo cuenta con la segunda dupla: "el trabajo y el saber: estimulando estos dos poderosos resortes de la sociedad, se alcanza lo más difícil entre los hombres, hacerlos honrados y felices".[8] Este es el proyecto que ganó en las elecciones presidenciales el 6 de diciembre de 1998. A partir de este momento, "un profundo candelorio invadió el alma del pueblo venezolano, la conciencia del ser venezolano. Esa incandescencia, ese candelorio azul interno ha despertado y difícilmente podrá detenerse, así como no puede detenerse la incandescencia del sol en el sistema planetario",[9] nos dice Hugo Chávez.

7 Rodríguez, Simón. (1842). *Sociedades Americanas en 1828*. En Simón Rodríguez. (2016). Obras completas. Caracas, Venezuela: Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, p. 499.

8 Bolívar, Simón. (1819). *Discurso de Angostura*. En Bolívar, Simón. (1976). Doctrina del Libertador. Caracas: Biblioteca Ayacucho, p. 142

9 Hugo Chávez Frías. (1992). Entrevista con José Vicente Rangel en la cárcel de Yare el 30 de agosto de 1992. En María Virginia Guevara y Joel Rojas Carrillo. (2015). Chávez es cultura: revolución cultural, cultura comunal. Caracas: El perro y la rana, p. 20. En el artículo Un candelorio no se aplaca con decretos de Alina Perera Robbio, especial para Granma, publicado el 30 de agosto de 2017, el usuario Oscar Hernández pregunta "Quisiera saber qué cosa es un CANDELORIO". La autora responde: "El candelorio de los pueblos. Así llamó Hugo Chávez al protagonismo de millones de venezolanos cuando alguien le preguntó por la incandescencia del protagonismo personal en la historia. Incorporé tanto la palabra que olvidé explicarla en esta ocasión. Estimado lector, si deja sonar el término, verá su brillo, el fuego de las multitudes. Disculpe si he sido oscura en el lenguaje.".

Este es el candelorio que ganó en las elecciones presidenciales el 28 de julio de 2024. Este es el candelorio que se juramentó el 10 de enero de 2025. ■

Rebeca Padrón García

Reforma constitucional en tres tiempos (1819-1999-2025)

> *"Tengo confianza en el futuro común de esta comunidad de Naciones Unidas, y les digo: confío en el ser humano, confío en el futuro de la humanidad, confiamos en los ideales nobles de un pueblo que no se rinde ni se rendirá, confíen en Venezuela por un mundo pluripolar".*
>
> **Nicolás Maduro Moros**
> 73ª Asamblea General de la *Organización de las Naciones Unidas*
> 26 de septiembre del 2018
> New York, Estados Unidos de América

El Presidente Constitucional de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro Moros, firmó recientemente un decreto, estableciendo una Comisión Nacional e Internacional para llevar a cabo una *Reforma Constitucional* que tendrá como epicentro la *Asamblea Nacional*, tal como lo establece el **artículo 187** de la *Constitución*, a partir del 15 de febrero de 2025, la impronta bolivariana debatirá, casualmente en la misma fecha cuando se iniciaron los debates en el *Congreso de Angostura* en 1819 y que se extendieron hasta el 20 de agosto de 1820.

Rebeca Padrón García Doctorado en Historia, Magister en Política Exterior de Venezuela. Maestría en Historia, Licenciatura en Artes mención Cine, Licenciatura Educación, especialidad: Artes, Especialización en Multimedia. Profesora e Investigadora de la Academia Diplomática de la República Bolivariana de Venezuela, Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual.

En *El Libro Azul*, el Presidente Hugo Rafael Chávez Frías escribió:

> "A la política corresponde la definición de metas y propósitos de la sociedad. Al Gobierno corresponde la formulación de políticas, es decir, la toma de decisiones que afectan a la sociedad. Por tanto, el sistema de gobierno debe contar con los mecanismos, los cauces, los organismos y los procedimientos para permitir a las mayorías nacionales ejercer control, participar y protagonizar el proceso de toma de decisiones políticas. Y no solamente a las mayorías; sino, de la misma forma, a las minorías, lo cual precisamente constituye un rasgo inseparable de la sociedad democrática"[1]

Nuestra *Constitución* de 1999, es producto de un extenso camino y su esencia ideológica basada en el *Árbol de Tres Raíces* posee a lo largo de nuestro tiempo histórico, el pensamiento del *Ideario Robinsoniano* del Maestro Simón Rodríguez, el pensamiento de *El Libertador*, Simón Bolívar y el pensamiento *Revolucionario* de Ezequiel Zamora, el *General del Pueblo Soberano*.

Tres hombres que, bajo una contínua línea de tiempo y circunstancias, bajo un pensamiento propio, sin imitaciones, ni importaciones han hecho posible que nuestra Constitución de hoy tenga el *Ideario Revolucionario Bolivariano* y a su vez, la visión del pensamiento liberador con poderosa convicción de hacer *Revolución Patria* del Comandante Hugo Rafael Chávez Frías.

1 Chávez Frías, Hugo Rafael. (2013). *El Libro Azul*. Ediciones Correo del Orinoco, p. 75.

Debemos visionar la sociedad que queremos y viviremos los próximos treinta años, reforzar, ampliar y ajustar a los tiempos y espacios es indispensable. Los modos de vida han cambiado, no sólo los trabajos se han llevado al campo híbrido, las guerras se han adaptado a la tecnología, mutando así a guerras híbridas e incluso virtuales, donde solo el botón de un comando dirige el misil, creando caos y destrucción.

¿Cuál es la finalidad de derrocar al *Gobierno Revolucionario Bolivariano* en Venezuela?

La finalidad es destruir el *Estado-Nación*, despojar a Venezuela de sus activos, de sus recursos financieros y, además, de apropiarse del petróleo y otros minerales como el oro, entre otros, la aniquilación total de la *Identidad* y la *Historia*.

¿Por qué es necesaria una *Reforma Constitucional* en el 2025?

Hoy en tiempos cibernéticos, donde la *Inteligencia Artificial* genera nuevos patrones de *Guerra Cognitiva*, es imperativo adaptar nuestra *Seguridad* y *Defensa* de la *Nación* a los tiempos que se avecinan en el *Nuevo Orden Mundial*.

La nueva sociedad que queremos es la que ratifique el compromiso de continuar en la construcción y andamiaje de un **mundo multicéntrico** y **pluripolar**, impulsado por los países en desarrollo y las economías emergentes, apoyando también la construcción de una ***Nueva Arquitectura Financiera*** internacional donde trabajen de la mano, bajo los principios de la *Carta de las Naciones Unidas*.

Para finalizar, en el marco de la *Reforma Constitucional* en su tercer momento, 2025, son propicias del presidente Nicolás Maduro Moros en el prólogo de *El Libro Azul*:

> "Debemos actuar desde lo más profundo de nuestra subjetividad, pero en íntima consonancia hasta formar una multiplicidad de acordes con el sentir de los otros: no nos está permitida otra opción. No en vano ante una guerra inédita contra nuestra Nación, nuestras respuestas han sido originalísimas y ello demuestra que vamos a conjurarla: somos un Pueblo que nació para vencer y venceremos. Seguiremos en el camino de inventar e inventarnos para salvar y preservar la preciosa y fecunda vida de nuestra República Bolivariana y Chavista, esbozada y proyectada luminosamente por el Gigante en las páginas de El Libro Azul"[2] ■

2 Maduro Moros, Nicolás (2013). "Prólogo". En: Chávez Frías, Hugo Rafael. (2013). *El Libro Azul*. Ediciones Correo del Orinoco, p. 28.

Luis Felipe Pellicer

El pueblo en Bolívar y Chávez

En su momento El *Discurso de Angostura* y *El Libro Azul* plantearon proyectos realmente inconcebibles para la mentalidad conservadora de los sectores privilegiados. Se trata de cambios radicales en la estructura de poder lo que propusieron ambos estadistas.

Dado que todo proyecto político debe tener como centro al pueblo con quien se desarrollará, es necesario conocer el concepto de pueblo que tienen sus proponentes. Le solicité a DeepSeek que después de leer los documentos que hoy nos convocan, hiciera una comparación del concepto de pueblo en ambos autores, a lo cual respondió:

"La concepción de pueblo en Simón Bolívar y Hugo Chávez refleja tanto continuidades como divergencias, enraizadas en sus contextos históricos y proyectos políticos.

Luis Felipe Pellicer Historiador, docente e investigador. Licenciado en Historia por la Universidad Central de Venezuela. Profesor de la Escuela de Historia de la misma casa de estudio. Fundador del Centro Nacional de Historia y de la Red de Historia, Memoria y Patrimonio.

Bolívar ve al pueblo como el fundamento de la soberanía y la legitimidad del gobierno. En el Discurso de Angostura (1819), enfatiza que el poder supremo reside en el pueblo y que los representantes deben actuar en su beneficio. Sin embargo, reconoce las limitaciones del pueblo venezolano tras siglos de dominación colonial, marcado por la ignorancia, la tiranía y el vicio.

Advierte que el pueblo, debido a su falta de preparación política y moral, puede caer en la anarquía o ser manipulado por líderes corruptos. Propone la educación y la moral como herramientas para fortalecerlo y promueve una igualdad social basada en la educación y la virtud.

Para Chávez el pueblo es el heredero de las luchas independentistas y revolucionarias que había perdido su conexión con su glorioso pasado, convirtiéndose en un "pueblo huérfano". Promueve la idea de un Pueblo Legislador. Propone una democracia participativa y protagónica, donde el pueblo tenga el poder de decidir su propio destino.

El pueblo es el corazón de la Revolución Bolivariana y protagonista en la lucha por la justicia, la igualdad y la libertad. Por tanto, debe participar activamente en la toma de decisiones y en la construcción de un futuro más justo.

Ambos líderes ven al pueblo como el fundamento de la soberanía y la legitimidad del gobierno. Comparten la idea de que el pueblo debe ser educado y fortalecido para ejercer su libertad con responsabilidad. Además, ambos enfatizan la importancia de la igualdad y la justicia social."

La primacía del poder popular es un principio establecido al menos desde hace 200 años, de allí la coincidencia entre Chávez y Bolívar. No obstante, dos siglos después el pueblo no ejerce la democracia directa y tardó unos 150 años en ejercer la representativa.

Dadas las condiciones del pueblo en su época, Bolívar propuso al Congreso de Angostura lo siguiente:

"La educación popular debe ser el cuidado primogénito (…) demos a nuestra República una cuarta potestad cuyo dominio sea la infancia y el corazón de los hombres, el espíritu público, las buenas costumbres y la moral republicana. para que vele sobre la educación de los niños, sobre la instrucción nacional para que purifique lo que se haya corrompido en la República".[1]

No se trataba de la formación de profesionales o técnicos sino de ciudadanos, revolucionarios y republicanos que tras trecientos años de oscurantismo se cultivarán en el ejercicio de la política teniendo como soportes la moral y las luces. El retraso evidente en este proyecto no puede achacársele a una incapacidad del pueblo, como se ha hecho y mucho. Habría que sospechar de la idoneidad y voluntad de los maestros, esos que denominamos dirigentes políticos.

Chávez, impulsó la democracia directa y logró incluir algunos aspectos centrales del Poder Moral en el Poder Ciudadano. Ya decía Bolívar que una institución como ésta "por más que parezca quimérica, es infinitamente más realizable

1 Simón Bolívar, *Discurso de Angostura* (2019). Edición conmemorativa del Bicentenario 1819-2019.

que otras (…) que se han establecido, con menos utilidad para el género humano".[2] No se trata de establecer una institucionalidad nueva, woke, facha, pacata o cursi. Es darle oxígeno a un proceso educativo descrito en nuestra Constitución.

Moral y luces siempre serán nuestras primeras necesidades. Pero hay algo que no hemos estado enseñando y aprendiendo. Se me ocurre que puede ser: aprender a ejercer el poder, ejerciéndolo. En condiciones que proporcionen todos los mecanismos democratizadores que permitan el ejercicio pleno de la soberanía popular incluyendo el desvanecimiento de la representatividad en la participación protagónica.

Para Bolívar fue un horizonte, para Chávez un proyecto en construcción. Para nosotros puede ser una realización cotidiana. ■

2 Simón Bolívar, *Discurso de Angostura* (2019). Edición conmemorativa del Bicentenario 1819-2019.

Jesús Peña

La Revolución, es el puente que tendió la historia desde Bolívar hasta Chávez

La campaña de Guayana realizada por Piar y otras acciones dispersas de los ejércitos llaneros a lo largo de los años de 1816 y 1817 permitió a la ciudad de Angostura convertirse en el centro de la periferia patriota y le dio al Libertador su anhelada capital política, que le permitiría organizar la liberación absoluta.

El discurso de Angostura fue un elemento revolucionario, producto de la necesidad de organización del pueblo venezolano libre, en el que Bolívar es la esperanza de las clases oprimidas durante la época colonial; en un territorio asolado por la guerra el Libertador emerge como figura política y militar; allí expone su concepción de la república y marca

Jesús Peña Historiador, Politólogo e Investigador. Licenciado en Historia y en Ciencias Políticas y Administrativas por la Universidad Central de Venezuela. Ha llevado adelante el programa Historia Local para Consejos Comunales y Comunas. Actualmente es Investigador y Coordinación de Formación del Centro Nacional de Estudios Históricos.

el inicio de la era bolivariana en la historia de Venezuela. La revolución es el medio de Bolívar para construir la república.

Para 1819 el Libertador había recorrido el territorio suficiente dentro y fuera de las fronteras venezolanas, su estadía en el Caribe y el trajinar de la guerra en suelo patrio le había permitido conocer las miserias de los pueblos, el estado de las comunidades y las clases sociales oprimidas, por el imperio y por la oligarquía criolla. Bolívar alude al mestizaje como base de la nueva sociedad. Y es el proyecto que llevará a cabo siendo el líder de la Gran Republica de Colombia; intuyó como debía ser tratado el orden y el gobierno; como las clases desposeídas debían tener voz y voto dentro del nuevo esquema republicano. En el discurso dejó entrever que la "igualdad absoluta era una utopía en sociedades marcadas por el colonialismo y la esclavitud."[1]

De la aprehensión sobre esas experiencias del Libertador, y de las suyas propias el Presidente Chávez define un proyecto político sencillo, "La Democracia popular dice en su Libro Azul; nacerá en las comunidades y en su savia benefactora se extenderá por todo el cuerpo social de la nación, para nutrir su vigor igualitario libertario y solidario al Estado Federal Zamorano. Y su follaje abarcará las estructuras del modelo de sociedad Robinsoniano."[2]

En el siglo XIX llegar a estas instancias implicaba el surgimiento de la Revolución Bolivariana, un nuevo Estado

1 Simón Bolívar, *Discurso de Angostura*. (2019), Edición conmemorativa del Bicentenario 1819-2019.

2 Hugo Chávez Frías, *El Libro Azul*. (2013), Edición del Correo del Orinoco. p. 55.

Independiente mientras se prosigue la lucha para la liberación de otros pueblos, es la muestra que de seguro; le motivaba la empresa de la unidad americana. Bolívar se presenta como un líder providencial, capaz de guiar a la república naciente entre los peligros de la anarquía y el despotismo, la revolución de independencia, producto de muchos factores logra construir una constitución que mejora en suficientes aspectos a la de 1811 y que representa a una situación distinta a los primeros gritos de independencia.

El proceso constituyente de 1999 rescata el discurso de Angostura como ningún otro proyecto político anterior y lo lleva al centro del debate. Para el presidente Hugo Chávez la legitimidad se lograba con una constitución revolucionaria y un nuevo Gran Proyecto Nacional. La historia venezolana, plenamente republicana, está marcada por la competencia entre los sectores políticos dejando de lado al pueblo venezolano, ello hace necesario un nuevo modelo de sociedad para la patria. El discurso de Angostura y otros legados de la época revolucionaria de Bolívar, Rodríguez y Zamora fueron poco exigidos para identificar la naturaleza de los proyectos políticos que hicieron historia en nuestro país. Desde los conflictos federales hasta el auge del puntofijismo, las consideraciones bolivarianas sobre el diseño de la patria tienen menos impactos que los que ha logrado el proceso revolucionario.

La revolución es el medio para alcanzar un nuevo modelo de sociedades escribe el presidente Chávez en el Libro Azul; parte de su legado político; elemento clave en sus

reflexiones políticas y sociales sobre la patria. Este tratado es el documento más denso dentro de su pensamiento político y el cual define un Estado propiamente protagónico, y como debemos legitimarlo. Cabe destacar también que existen otras referencias importantes sobre el legado político del comandante Hugo Chávez, pero este es su documento fundamental. En el año 2006, durante el lanzamiento del Plan de la Patria, Chávez declaró: "El Discurso de Angostura es la primera piedra de nuestro socialismo. Bolívar habló de 'la mayor suma de felicidad posible', y eso es lo que hacemos".[3]

Un Bicentenario pleno ha tendido un puente entre el libertador Bolívar y Chávez, como representantes fundamentales de la historia de la República Bolivariana de Venezuela. En contextos y tiempos diferentes ambos líderes tienen una conexión por la naturaleza de sus distintos proyectos políticos. Temas como la igualdad; educación; justicia; identidad; soberanía estuvieron en la agenda de trabajo.

En ambos casos, con Bolívar y Chávez, el poder moral en base a la justicia, debe asegurar el correcto funcionamiento del Estado de derecho, es un esfuerzo de ambos titanes por refundar una nación donde se imponga la ley y la razón como principios fundamentales; de ello dependerá su futuro como nación en América y en el sistema internacional. ■

3 Programa dominical *Aló Presidente* No. 296, domingo 30 de septiembre del 2006. Presentación al pueblo venezolano de las "Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013".

Farruco Sesto

Pueblo y poder en tres tiempos históricos

Dos grandes líderes luchan en su momento por la construcción de un país distinto al que tienen. Bolívar, quien todavía no ha ganado la guerra, piensa ya en la Venezuela independiente por la que lucha, y trata de darle forma, en un ejercicio de conocimiento, imaginación y diseño. Son muchas las tareas que tiene por delante para que una nueva nación, deseada y posible, comience a recorrer su propio camino.

Chávez, quien todavía no ha empezado su guerra, pero se prepara para ella, sueña, casi dos siglos después, en una segunda, verdadera, independencia para Venezuela y en su refundación como República, para lo cuál trata también de delinear sus bases conceptuales.

Farruco Sesto Arquitecto, escritor, político y pintor. En su trayectoria profesional asumió múltiples responsabilidades entre las que destaca: Ministro del P. P. para la Cultura y Ministro del P. P. para habitad y vivienda, director de la Oficina de Planes y Proyectos Especiales de la Presidencia.

El *Discurso de Angostura* y *El Libro Azul*, son pues, hermanos en su génesis, en dos distintas épocas. Pero el segundo no existiría sin el primero.

Son muchos los puntos para la reflexión en el análisis comparativo que pudiera realizarse. El que ahora intento, quiere concentrarse en un solo aspecto presente en ambos proyectos: la relación entre dos conceptos, que tanto para Bolívar, como para Chávez, parecieran ser los materiales esenciales de la construcción que se intenta. Me refiero a Pueblo y Poder.

Léase el Decreto de Angostura y cuéntense las veces en las que se repite la palabra "poder" (sin contar a sus derivados: poderoso, poderes, etc.) No se asombren si les digo que aparece 43 veces. Y la palabra pueblo (también sin sus derivados), 59 veces.

En *El Libro Azul*, no se asombren tampoco, la palabra poder aparece 49 veces y la palabra pueblo, 30 veces, sin contar los derivados: popular, populista, etc.

Pareciera que, para ambos líderes, la acuciante incógnita del hombre en libertad, solo pudiera despejarse en una ecuación con esos dos componentes fundamentales: pueblo y poder.

Claro que cada uno lo hace en su tiempo, a su manera, pues nadie puede escaparse de su época, ni siquiera los revolucionarios como ellos. Bolívar bebe de una línea histórica, que traza desde la antigua Grecia pasando por Roma, la República de Venecia, China, Francia, Inglaterra y la

América. Y lo hace, desde luego, mirando hacia "las próximas edades y los "siglos futuros", que ya los ve venir.

Y Chávez lo hace dibujando una línea histórica que se concentra en Venezuela, desde la colonia hasta el tiempo presente, deteniéndose especialmente en Bolívar. Tomándose en serio la prodigiosa frase del Libertador en Angostura "*que la historia nos sirva de guía en este camino*"[1], toma muchas cosas del discurso de Angostura, (por ejemplo la propuesta de los cinco poderes) pero le añade también las lecciones que extrae de los dos siglos transcurridos desde entonces. Y de ahí el Árbol de las Tres Raíces.

Esto le lleva a delinear un esquema donde la tensión entre la "unidad de poder" que representa el Estado, y el ejercicio del "poder popular protagónico", son la base de la nueva República.

Analícense estas frases del Libro Azul.

> "*El Estado funciona como una "unidad de poder". Unidad que no debe ser confundida con la concentración. Y "poder" que necesita ser desempeñado, ejercido de manera armónica y bien distribuida en todo el territorio nacional.*"[2]
>
> "*el pueblo como depositario concreto de la soberanía debe mantener su fuerza potencial lista para ser empleada en cualquier momento y en cualquier segmento del tejido político (...) Para ello, el sistema político debe instrumentar los canales necesarios, tanto a nivel local*

1 Bolívar, Simón. *Discurso de Angostura*, 15 de febrero de 1819.
2 Hugo Chávez Frías (2013) *El Libro Azul*. Ediciones Correo del Orinoco.

como regional y nacional. Canales por los cuales corra el poder popular protagónico."[3]

Pienso que la clave está allí. En ese pulso dialéctico entre ambos conceptos. En la combinación del "poder nacional" e incluso "poderío nacional" (como lo denominaría más adelante) con el poder popular. Ninguno sin el otro y ambos complementándose. El poderío nacional de una Venezuela Potencia, con el basamento protagónico del poder popular.

De nuevo tenemos al comandante Chávez hablando, pero esta vez ya en 2012.

> *"yo sí creo que es posible que en ese lapso del 2013 al 2019 nosotros, vamos a decirlo de esta manera, traspasemos la barrera del no retorno, es decir, (...) que el proceso revolucionario no tenga forma de dar marcha atrás en lo político, consolidar* **la nueva hegemonía política, el poder popular, el poderío nacional**."[4]

He ahí, decimos, el último capítulo de un proceso histórico que ahora recogemos e impulsamos con el liderazgo del Presidente Nicolás Maduro. De Angostura al Libro Azul. Del Libro azul al Plan de la Patria. Del Plan de la Patria a las 7 Transformaciones. ■

3 Idem.

4 Declaraciones del comandante presidente Hugo Chávez antes de reunión con los Vicepresidentes del Consejo de Ministros. Palacio de Miraflores, 4 de junio de 2012 en Todo Chávez http://www.todochavezenlaweb.org.ve/

Gregoria Urbano Jiménez

Bolívar y Chávez: La continuidad de un Programa Revolucionario de Independencia

El Programa revolucionario de Bolívar y Chávez tuvo el mismo propósito: La independencia de Venezuela; pero en diferentes tiempos históricos. "Un programa siempre es un grito anticipatorio, una suma de infinitas aspiraciones sintetizador, que se neutralizan en un líder, un ejército, en una subrepticia resistencia colectiva y anónima."[1]

Chávez elabora su programa revolucionario, inspirado en la obra y liderazgo de Simón Bolívar. Ambos son profundamente humanistas, eminentemente revolucionarios; tienen conciencia de su función productiva en la sociedad, comprenden colectivamente las necesidades y realidades de

Gregoria Urbano Jiménez Docente, historiadora e investigadora. Ha dedicado su vida laboral a la formación y enseñanza en diversos espacios académicos. Como investigadora y militante ha sido impulsora y pionera en el desarrollo de estudios de historia regional y local. Premio Nacional de Historia 2022. Actualmente es coordinadora del a Red de Historia, Memoria y Patrimonio del estado Sucre.

1 Horacio Alberto López. *Anfictionía en América. La lucha por la Patria Grande en el siglo XIX*. Monte Ávila editores latinoamericanos. Caracas, 2013.

su pueblo y en función de ello, actúan. Al ritmo de las circunstancias se dan cuenta que no basta con lograr sólo la independencia de su país y se dedican con pasión patria a la independencia nuestroamericana como lo decía Martí.

Chávez encuentra en el *Discurso de Angostura* pronunciado por el Libertador el 15 de febrero de 1819 la guía para su Proyecto Nacional Simón Bolívar, soportándolo ideológicamente en lo que llamó "El árbol de las tres raíces" basado en el pensamiento y obra de Simón Rodríguez, el maestro del Libertador, Ezequiel Zamora, protagonista de la consigna "Tierras y hombres Libres" y el propio Simón Bolívar.

A la luz del análisis del contenido del *Discurso de Angostura* y de *El Libro Azul* de Chávez, se aprecia en éste último una continuidad del proyecto bolivariano por la independencia, ya que actualmente la amenaza imperialista es Estados Unidos.

De la síntesis de ambos textos, resultan las siguientes consideraciones: Bolívar en 1819, manifiesta su rechazo al colonialismo y sus formas provenientes de la dominación del imperio español. Chávez por su parte, es testigo del 27 de febrero de 1989 cuando el hambre y la ira condujo a la insurgencia popular en el país, "El Caracazo", ante la opulencia del gobierno mentiroso de Carlos Andrés Pérez que había prometido una "Nueva Venezuela". Reflexiona tal acontecimiento, crea el Movimiento MBR 200, en homenaje al Bicentenario del Libertador y asienta en *El Libro Azul* los principios de su Programa. El 4 de febrero de 1992, con la insurgencia militar, se afianza en Bolívar, a quien considera

una" pasión por la justicia y la igualdad" y nace la Revolución Bolivariana.

Una vez examinado ambos documentos se seleccionaron algunos aspectos que sirvan para comparar entre lo planteado y el logro de los mismos durante la Revolución Bolivariana.

En lo educativo: Simón Bolívar plantea: "La educación popular debe ser el cuidado primogénito del amor paternal del Congreso".[2]

Por su parte Simón Rodríguez expresa "No nos alucinemos: sin educación popular, no habrá verdadera sociedad."[3]

Chávez combina los argumentos del Libertador con el modelo robinsoniano y le imprime su propio criterio, surgiendo de ese modo Las Misiones Sociales Educativas en su afán por darle la oportunidad de estudiar a las masas empobrecidas, obteniendo como resultado que para el año 2005 a través de la Misión Robinson, se logró la meta establecida por la UNESCO para declarar al país territorio libre de analfabetismo. Se incorporaron: Misión Robinson II, Misión Ribas y la Misión Sucre.

Otro aspecto es la Democracia Popular Bolivariana. Se rompe con el esquema cuarto republicano donde al pueblo solo se le reconocía cada 5 años cuando depositaba su voto para elegir a sus representantes. En cambio, la Revolución Bolivariana rompe con ese esquema dándole poder

2 Simón Bolívar. *Obras Completas*. MAVECO de ediciones. S. A. 200, p. 166.
3 Hugo Chávez Frías. *El Libro Azul.* Ediciones Correo del Orinoco. Caracas-Venezuela 2014, p. 82.

y protagonismo al pueblo. A través de la Constitución de la República Bolivariana, se han construido las bases de la Patria nueva. Se construye el Poder Popular en base a los Consejos Comunales y las Comunas.

Para lograr la cristalización del Proyecto, tanto Bolívar como Chávez tuvieron que enfrentar muchas adversidades.

Finalmente, quienes pensaron que con el 5 de marzo de 2013 desaparecía la Revolución Bolivariana, se equivocaron. Hoy diría Chávez: "está más vivita que nunca, ardiendo en fuego sagrado". ■

Bruno R. Zanardo B.

Construyendo Juridicidad Emancipadora

No representa un ejercicio infecundo de retórica o de demagogia sostener que el *Discurso de Angostura* (1819) y *El Libro Azul* (1992) son dos eslabones constituyentes de una misma cadena que entrelaza hechos, actos, acontecimientos, en fin, eventos del heroico proceso de lucha desarrollado por los pueblos y las naciones de nuestra América, en función de su emancipación.

Ambos cuerpos de ideas, en contextos históricos concretos distintos, exponen un conjunto de reflexiones y planteamientos orientados a producir cambios en el orden jurídico institucional vigente para el momento en que fueron formulados, bajo la firme convicción de que el Derecho, como sistema de normas y prácticas reguladoras del quehacer social, no sólo expresa la correlación de fuerzas entre las clases sociales en pugna, sino, a su vez, encarna una doble

Bruno R. Zanardo B. Abogado y militante de la organización Bolívar Vive.

cualidad, valga decir, por un lado, es un instrumento útil para preservar un orden dado y, por el otro, también es útil para impulsar el desarrollo de realidades que superen las preexistentes.

Bolívar y Chávez (reivindicando e inspirado en aquel) son manifestación inequívoca de oposición radical a quienes eran y continúan siendo partidarios del escepticismo jurídico. Ambos militantes de la causa revolucionaria, cada cual en su tiempo y de cara a las circunstancias en que se desenvolvieron, no desconocen los antecedentes, las complejidades, los límites, las potencialidades y las funciones del Derecho como parte del fenómeno jurídico. Por ello promueven una juridicidad de nuevo tipo, es decir, revolucionaria en sus contenidos, formas, lógicas, sujetos, alcances, propósitos, etc.

Como constructores de una juridicidad emancipadora tienen cabal consciencia y comprensión que sus aportes no agotan el desarrollo de ésta, por ende, sus ideas y planteamientos al respecto, si bien significan avances en el complicado camino de la edificación de sociedades libres, democráticas y felices, en ningún caso representan el punto culminante o la expresión final de la producción y aplicación del Derecho en el marco de la dinámica jurídica.

Ambos, como genuinos y activos patriotas, construyen con los pies en la tierra, o sea, desde la realidad, en la realidad y para la realidad, por consiguiente, no abrigan ni se guían a partir de fantasías o de nociones abstractas, absolutas y eternas sobre la cuestión jurídica. Por el contrario,

conciben la producción jurídica y, por tanto, del Derecho como un proceso constructivo no exento de contradicciones; con un alto sentido práctico; en el que interactúan múltiples sujetos que abogan por sus intereses; en suma, que partiendo de una realidad específica aspiran a transformarla apoyándose en su regulación.

De manera que, tanto para Bolívar como para Chávez, el Derecho no es estático ni lo configuran dogmas sagrados intocables, sino que éste es el resultado de una dinámica social viva y cambiante, que incide y lo condiciona como relación social de regulación dirigida a avanzar en la materialización de un proyecto de sociedad superior que, a su vez, la inspira y orienta.

En síntesis, para estos dos gigantes del pensamiento y la acción revolucionaria el Derecho es un instrumento al servicio del proyecto revolucionario, en consecuencia, parte de las estrategias y las tácticas que se implementan en el ámbito ideológico, económico, político, militar, comunicacional, etc., destinadas a construir y preservar la hegemonía social del sujeto histórico transformador se ven expresadas, en cierta magnitud, en el Derecho mismo. De allí que el Derecho como conjunto normativo en vigor contiene y refleja, a un mismo tiempo, múltiples dispositivos, figuras, mecanismos e instituciones que en una primera aproximación pueden lucir antagónicas entre sí, pero que, en definitiva, unas u otras adquieren mayor desarrollo y vitalidad en la medida que la correlación de fuerzas entre los actores sociales en lucha le sean favorables o no.

Finalmente, a propósito del anunciado proceso de Reforma Constitucional, cabe acotar que el camarada Nicolás Maduro, Presidente Constitucional de la República Bolivariana de Venezuela y, en general, los sectores patriotas del pueblo venezolano, disponen para tales efectos de un valioso acervo teórico y práctico constituido por las experiencias de construcción de juridicidad revolucionaria desarrolladas por Bolívar y Chávez, en las que figuran, entre otros documentos históricos, el *Discurso de Angostura* y *El Libro Azul.* ■

G/D Frank Zurita Hernández

Simón Bolívar y Hugo Chávez. No araron en el mar

El 15 de febrero de 1819 el Libertador reunía frente al imponente río Orinoco, en la histórica población de Angostura hoy Ciudad Bolívar, al Congreso Constituyente de Venezuela.

Regresaba el Padre de la Patria de una campaña militar que había comenzado en 1818 con los mejores pronósticos, pero que lamentablemente, había finalizado con una sensación de derrota y decimos sensación, porque a pesar de haber llegado Bolívar y su Ejército a las inmediaciones de Caracas, después de una travesía de más de 700 kilómetros desde Angostura hasta los Valles de Aragua, se vio en la necesidad de replegarse por riesgo de quedar atrapado entre dos frentes.

Frank Zurita Hernández Egresado de la Universidad Militar de Saint Cyr de Francia (1990) y Artes Militares de la Academia Militar de Venezuela (1993) y Magister de la Escuela Superior de Guerra de la Fuerza Armada Nacional de Bolivariana (2009). Durante su carrera se ha destacado por su labor docente especializándose en el área de Historia Militar. Actualmente se desempeña como Ayudante General del Ejército Bolivariano. Autor de publicaciones vinculadas con el periodo de independencia.

Tras aquella gloriosa odisea, había regresado el Libertador ese mismo año (1818) a la provincia de Guayana y, con la mira puesta en su próxima campaña militar comenzando el año 1819, tomó la decisión de sentar las bases de lo que el mismo denominó con el nombre de "tercer periodo de la república".

Ahora bien, cuando hablamos de reunión del Congreso Constituyente es muy probable que nuestra imaginación, nos traslade a un lugar organizado parecido a nuestra Asamblea Nacional en el Palacio Federal Legislativo. En realidad no era así en aquella época, pues si bien la población de Angostura se había convertido en la capital de la República, también lo era el hecho de que una inmensa parte de Venezuela, se hallaba en poder de los realistas.

En este sentido, podríamos aseverar que los diputados de aquel congreso, eran en realidad refugiados en Angostura; se trataba de hombres notables que habían perdido sus familias y todos sus bienes durante 8 años de cruenta guerra. Es decir, en aquella lejana Angostura, el Libertador reunía los patricios de las dos extintas repúblicas de 1811 y 1813 para crear un país libre, soberano e independiente.

Poderoso fue el mensaje de aquellos hombres que en medio de la nada, legaban a la posteridad, el ejemplo de construir una república organizada, donde el poder militar personificado en el Libertador, se subordinada al poder popular representado en aquellos diputados civiles y militares que legislaban al mismo tiempo que hacían la guerra.

Asistieron 26 diputados al congreso, nueve de ellos eran militares y sólo dos de esos magistrados, habían formado parte del primer congreso de Venezuela el 5 de julio de 1811.

Más allá del valioso contenido del documento conocido como el Discurso de Angostura, creemos necesario destacar en este trabajo, la relevancia de este solemne gesto proveniente de un hombre que, de haber querido apoderarse de Venezuela para coronarse rey o convertirse en dictador, nada ni nadie se lo hubiese impedido.

El Discurso de Angostura es sin duda, la pieza histórica más importante del pensamiento político del Libertador. En ella, dejó plasmada su visión y las líneas que deberían seguir los legisladores para fundar los cimientos de la soñada república.

Casi dos siglos más tarde, un ferviente admirador de nuestro Libertador escribía en 1991 un plan que derivó años más tarde, en programa de gobierno para una revolución; documento guía que conocemos hoy con el nombre de EL Libro Azul y cuyo autor es el Comandante Hugo Chávez Frías.

> "El Libro Azul, este documento, este libro, un modesto trabajo, fue elaborado por nosotros, un grupo de nosotros, antes del 4 de febrero, unos meses antes hicimos este documento. Bueno, algunas líneas del proyecto, de la estructura económica, de la estructura social del nuevo Estado, con dibujos y gráficos... Eran ideas que muchas de ellas están en plena marcha, hechas realidad, en lo político, en lo económico".[1]

1 Celebración de los 13 años de la Revolución Bolivariana, 2 de febrero de 2012.

El Libro Azul escrito por el hombre que se convirtió en el símbolo de la Revolución Bolivariana, contiene las bases filosóficas y principios ideológicos del Proyecto Bolivariano que está en desarrollo en Venezuela. Es sin duda, el cable que nos conecta con nuestras raíces históricas. Su contenido en esencia, es la puesta en práctica hoy, de lo que aquellos hombres como Simón Rodríguez, Simón Bolívar y Ezequiel Zamora sembraron en su tiempo, con el objeto de ver cosechados sus frutos en los siglos venideros.

Es un deber para los verdaderos patriotas amantes de esta tierra venezolana, conocer su contenido y luchar con todas nuestras fuerzas, para que muchas de las ideas y principios plasmados en el Discurso de Angostura y convertidos en letra viva en El Libro Azul se hagan realidad. ■

Manuel E. Carrero Murillo

Entre el Discurso de Angostura (1819) y El Libro Azul

En el Discurso ante el Congreso, Bolívar planteó cuatro poderes públicos: Legislativo, Ejecutivo, Judicial y agregó el Poder Moral. Conocía la antigüedad greco-romana, y percibió que su firmeza y carácter estaban en los valores, virtudes y fuerza moral activadora del civismo. Ideó ese cuarto poder pensando en una república que fuera respetada, más por su rectitud y entereza moral que por sus tribunales y leyes; una república de gente culta y proceder correcto en lo público y privado, que actuara con valores y virtudes de decencia y recato en el hogar y en la calle, sumisa a la ley, solidaria con los necesitados y obediente con las obligaciones de conciencia.

Manuel E. Carrero Murillo Historiador, investigador y docente. Profesor universitario de reconocidas casas de estudio. Ha desempeñado importantes funciones docentes, así como la coordinación de proyectos de investigación documental. Galardonado con el Premio Nacional de Historia.

La población venezolana, mezcla de castas y colores con minoría blanca criolla dueña de la riqueza, blancos empobrecidos, negros esclavizados, indígenas, mestizos, zambos, mulatos y otros grupos. ¿Cómo hacer una república con esa disparidad de calidades? El Libertador pensó resolver ese problema enseñando valores y costumbres ciudadanas, despertar la fuerza moral y elevar la estima. En el *Discurso de Angostura* expresó:

> "El amor a la Patria, el amor a las Leyes, el amor a los Magistrados son las nobles pasiones que deben absorber exclusivamente el alma de un Republicano. (…). Si no hay un respeto sagrado por la Patria y por las leyes, y por las autoridades, la sociedad es una confusión, un abismo: es un conflicto singular de hombre a hombre, de cuerpo a cuerpo."[1]

Se requería una Institución para activar la espiritualidad y de allí el Poder Moral para enseñar, estimular y premiar la civilidad; para sancionar la indolencia, el deshonor, la pereza, los vicios y la infamia. Después de trescientos años de sumisión había que estimular las energías personales, elevar la estima, exaltar la dignidad de cada ser, como diría Simón Rodríguez, formarlos para la república: "No tenemos ciudadanos para hacer República y no podemos regresar a la Monarquía", "¡Republicanos! pensadlo bien. Educad muchachos si queréis hacer República".[2]

1 Simón Bolívar (2019). *Discurso de Angostura*. Edición conmemorativa del Bicentenario 1819-2019

2 Simón Rodríguez (2016). *Obras completas*. Caracas, Venezuela: Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, p. 499.

Era el pensar de dos republicanos, mientras la oligarquía planeaba cómo tomar el poder de la república. Y terminada la gesta libertaria, fundó en la Constitución de 1830 muros para frenar el acceso del pueblo a la función pública. El artículo 14 exigía para gozar de los derechos políticos, saber leer y escribir, ser dueño de propiedad raíz con renta anual de 50 pesos o tener profesión o industria productora de 100 pesos anuales, no ser sirviente doméstico y gozar de un sueldo anual de 150 pesos. Eran requisitos que sólo podía cumplir la clase blanca poseyente que tomó el poder político y controló la república dejando de lado el pueblo sacrificado en la guerra. La república era un invento para el palabreo de la clase rica, los generales, terratenientes, comerciantes y leguleyos que llenaban así los requisitos de ley y el pueblo quedaba como relleno en la función política.

Antes que estallara la crisis estructural del modelo político de la burguesía antinacional en la versión puntofijista y sobreviniera la rebelión de militares patriotas, el comandante Hugo Chávez Frías redactó en 1991 El Libro Azul, que bien puede llamarse El Discurso del Libro Azul, cuyo análisis anticipaba el quiebre del modelo de la oligarquía y anunciaba al pueblo un nuevo proyecto para luchar por la soberanía, derechos ciudadanos, derechos políticos y la independencia, fundado en tres fuentes originales. Este Discurso del Libro Azul se origina en el fondo telúrico de la venezolanidad, "en las entrañas de la historia patria", y llama al pueblo a la nueva lucha que habrá de enfrentar para hacer de Venezuela una nación independiente, en su destino para ser potencia.

El comandante Chávez resumió las fuentes en el *Árbol de las Tres Raíces*, del que surgió el sistema EBR, de raigambre propia: Primera Raíz el modelo Robinsoniano (R) para educar al pueblo y hacerlo consciente del papel ciudadano y *homo politicus*, original en la búsqueda de su destino en el "inventamos o erramos". Segunda Raíz: el modelo Bolivariano (B) para generar una nueva sociedad en "nuestra América", ya que "nuestro pueblo no es el europeo ni el americano del norte, que más bien es un compuesto de África y América, que una emanación de Europa", y Tercera Raíz, el modelo Zamorano referido al pensamiento de Ezequiel Zamora (E) y la lucha por "Tierra y hombres libres", contra la oligarquía para tener derecho a la tierra que trabaja el pueblo.

De modo que entre el *Discurso de Angostura 1819* y el *Discurso del Libro Azul 1991*, a 172 años, y agotado el modelo burgués de dominación en sus distintas versiones, sólo la Utopía Concreta Robinsoniana para crear un Modelo de Sociedad "Original" inserto en el PROYECTO NACIONAL SIMÓN BOLÍVAR, plantea un tipo de Sociedad Solidaria, así como la ideó el Libertador Simón Bolívar en el Poder Moral, y que adaptado al tiempo presente el comandante Chávez lo plantea al final del *Discurso de El Libro Azul*: "El Poder Moral tendrá como misión fundamental asegurar el correcto funcionamiento del estado de derecho, donde se impongan la ley y la razón como principios fundamentales en la relación entre los individuos, la sociedad y el Estado."[3] ■

3 Hugo Rafael Chávez Frías (2013). *El Libro Azu*l. Ediciones Correo del Orinoco.

Nayaurí Jiménez

Tinta indeleble

La ultra derecha ama la tristeza. La necesita para florecer. Los fachos no soportan que la humanidad sea feliz y trabajan sin descanso, día a día, 24 por 24, para mantener a los seres humanos sumidos en la desesperanza. Es imposible creer que en el capitalismo la gran mayoría de las personas accedan por derecho a grandes niveles de bienestar social: Salud, comida, agua, electricidad, vivienda, educación, trabajo, entretenimiento y todo aquello que sume felicidad.

Hoy la batalla es cultural. Los valores dominantes hegemónicos justifican los genocidios, pulen las coronas de las monarquías y defienden la supremacía étnica y patriarcal. Hay alguien que puso la palanca en retroceso y el mundo retorna a oscuros capítulos, unos que la humanidad creía haber superado.

Nayaurí Jiménez Comunicadora social y escritora.

"Un gobierno republicano ha sido, es y debe ser el de Venezuela; sus bases deben ser la soberanía del pueblo, la división de los poderes, la libertad civil, la proscripción de la esclavitud, la abolición de la monarquía y de los privilegios".[1]

Es así que el Discurso de Angostura se revela como un manifiesto humanista de una inusitada vigencia ¿Se podrá hablar de un documento antifascista? 200 años después vemos con asombro que la tinta con que escribió Bolívar su proyecto para la construcción de un continente es indeleble, resistente al tiempo y al olvido, no se oxida y no se corrompe. Fabrica la trinchera de la alegría y nos asegura la certeza de que el gran anhelo histórico nuestro, viene con mucho kilometraje, viene desde el origen: la imperecedera necedad de ser anticoloniales, antiimperialistas, antifascistas, libres, insurrectos y sobre todo felices.

Desaprender a tener el cuerpo inmóvil y comenzar a dar pasos en libertad, según el Libertador no es tarea fácil. Desacostumbrados al movimiento luego de muchos años de inercia, cargando un peso enorme, hace que el desplazamiento sea unos intentos bruscos llenos de torpezas. Sin embargo, declara el Libertador que la movilidad, la volteada de las costuras, la revisión de lo dado por hecho y establecido por la costumbre, la reconstrucción republicana como ejercicio cotidiano es urgente. Afinar siempre los sistemas democráticos para dotar al ciudadano de mecanismos más eficaces es sumar felicidad posible.

1 Simón Bolívar (2019). *Discurso de Angostura*. Edición conmemorativa del Bicentenario 1819-2019.

Ciertamente el tintero con que fue escrito el Discurso de Angostura no tiene fondo. Años después con esa misma tinta el comandante Hugo Chávez se pregunta: ¿Por qué estamos aquí? ¿Qué pasó con el proyecto? ¿Somos verdaderamente libres? ¿Qué se necesita para construir una Patria? Y dibuja en su bitácora de vuelo, una proyección donde en un juego de espejos se mezclan ambos discursos como plan estratégico para conseguirlo. Chávez habla de un proyecto con firme trípode ideológico: "Simón Rodríguez, El Maestro, Simón Bolívar El Líder y Ezequiel Zamora, El General del Pueblo Soberano". El intercambio es palpable. Originalidad al gobernar, porque somos originales, Inventamos o erramos, Tierras y hombres libres, elección popular y horror a la oligarquía. Nada en el Libro azul está puesto al azar. El comandante entreteje su fundamentación con la misma tinta indeleble y sobre todo sin improvisaciones, ni bandazos, ni falsas promesas electoreras. El libro azul es verdad. Con el tiempo las venezolanas y los venezolanos lo comprobamos. Todo lo expuesto por el comandante Chávez de su puño y letra fue decretado y practicado. Todo se hizo realidad. Y todo tenía años de maduración intelectual, de pensamiento, de planificación.

De las tres raíces que plantea Chávez en su proyecto histórico, en mi opinión, la del repique más alto, la que retumba más fuerte, la superlativa es la enseñanza del Robinson de América. Sin duda la presencia de Rodríguez en el pensamiento chavista, tiene repercusión doble. Al ser bolivariano es Robinsoneano, porque es impensable un Simón

sin el otro. Y este sonido, este campanazo que atraviesa ambos documentos es sin duda, el concepto de la felicidad. Es también un objetivo máximo en el Libro Azul, lograr pertenecer a un pueblo feliz, preservar la alegría y la risa ante todo escollo en el camino, pertenecer, amar y vivir.

Y es con la misma tinta libertaria que Bolívar utilizó y aquella con que Chávez estampó su rúbrica, que hoy el presidente Nicolás Maduro escribe para la historia una máxima revolucionaria, provocadora y original: *defender nuestro derecho a bonchar*. Porque para bonchar, tenemos que tener la barriga llena y el corazón contento, tenemos que tener salud, tenemos que tener recursos, tiempo para disfrutar, conciencia, humanidad e inteligencia. No es un derecho menor, dicho en el más precioso estilo venezolano: El derecho a bonchar o como lo dijo Bolívar: la mayor suma de felicidad posible. ■

Domingo Medina Gutiérrez

De Bolívar a Chávez: El momento constituyente venezolano

Pocos documentos tan fundamentales para comprender el momento constituyente venezolano existen como el *Discurso de Angostura* y *El Libro Azul*. No nos referimos al proceso que inició en 1999 con la convocatoria de la Asamblea Nacional Constituyente por parte del comandante Hugo Chávez y que tuvo continuidad con la de 2017, convocada por el presidente Nicolás Maduro. Hacemos referencia, más bien, al proceso que inició con la independencia de Venezuela del imperio español a principios del siglo XIX.

Ciertamente ambos documentos responden a dos momentos históricos singulares. Pero podemos ver una continuidad entre ellos, del mismo modo en que el comandante

Domingo Medina Gutiérrez Politólogo egresado de la Universidad Central de Venezuela. Ha ejercido como Director Adjunto de la Escuela Nacional de la Magistratura. Actualmente se desempeña como Presidente del Centro Internacional Miranda y Viceministro para la Transformación Cualitativa de la Educación Universitaria.

Chávez concebía la Revolución Bolivariana como una segunda independencia, como un esfuerzo del pueblo venezolano para completar el proceso que habían iniciado los padres libertadores.

Decimos continuidad, no paralelismos, que también los hay. Por ejemplo, Bolívar y Chávez parten de un riguroso análisis de la sociedad de cada época. Y plantean un programa político de acuerdo con ese análisis.

Pero no es de lo que estamos hablando. Cuando hacemos referencia a la continuidad nos estamos refiriendo al pueblo en tanto que Poder Constituyente. Y es lo que en nuestra opinión distingue a ambos documentos. Bolívar y Chávez supieron verlo.

Veamos:

Especialmente en el *Discurso de Angostura*, pero no únicamente allí, Simón Bolívar expuso lo que había comprendido del proceso de independencia que hasta la fecha, febrero de 1819, se había llevado a cabo en Venezuela: la independencia y posterior consolidación de Venezuela como una república no sería posible sin la participación del pueblo en los asuntos públicos.

> "¿Cómo, después de haber roto todas las trabas de nuestra antigua opresión podemos hacer la obra maravillosa de evitar que los restos de nuestros duros hierros no se cambien en armas liberticidas?"[1].

1 Bolívar, Simón. *El Discurso de Angostura*, Caracas, Fundación Editorial El perro y la rana, pp. 35.

La respuesta: un sistema de gobierno que garantice "mayor suma de felicidad posible, mayor suma de seguridad social y mayor suma de estabilidad política"[2]. Construido además por esa "especie media entre los aborígenes y los españoles"[3] y sin experiencia política que eran los venezolanos de entonces.

Hijo de su tiempo y del pensamiento de la ilustración, Bolívar vislumbra un gobierno cuya base es la soberanía del pueblo, lo que implica:

> "…la división de los poderes, la libertad civil, la proscripción de la esclavitud, la abolición de la monarquía y de los privilegios"[4].

Como señala Gustavo Pereira en la presentación de la edición preparada por *El perro y la rana*, "la mayor parte de sus previsiones, reparos y proposiciones caen en el vacío. Ni siquiera la manumisión de los esclavos –compromiso contraído con Petión– encuentra apoyo ni interlocutores inmediatos"[5].

Con dolor, Bolívar reconocería ya al final de sus días que la independencia era el único bien que se había conquistado. Y lo había sido a costa de todos los demás.

Este pensamiento lo retoma el Comandante Chávez: "Defender, expandir y consolidar el bien más preciado que hemos reconquistado después de 200 años: la independencia

2 Bolívar, Simón. Op. Cit.
3 Bolívar, Simón. Op. Cit. pp. 23.
4 Bolívar, Simón. Op. Cit. pp. 36.
5 Pereira, Gustavo. "1819", en Bolívar, Simón. *El Discurso de Angostura*, Caracas, Fundación Editorial El perro y la rana, pp. 18.

nacional", escribiría en el Plan de la Patria de 2012. En algún momento de nuestra historia republicana incluso ese bien se llegó a perder.

Y con la independencia, también se retomó la participación del pueblo en los asuntos públicos, los que nos atañen a todos, la verdadera democracia. Con Chávez también regresó el pueblo venezolano asumiendo su papel de Poder Constituyente. Reunido en Asamblea Nacional Constituyente por convocatoria del presidente Chávez, el pueblo vino a subvertir el Estado y transformar la República.

En *El Libro Azul*, Chávez no sólo retoma las ideas de Bolívar y las incorpora a su novedosa propuesta junto con las de Samuel Robinson y Ezequiel Zamora: el Árbol de las Tres Raíces. Además de ello, Chávez detalla el Proyecto Nacional Simón Bolívar, mediante el que propone un sistema de gobierno basado en la democracia participativa y protagónica: la participación activa del pueblo en la toma de decisiones políticas. Una democracia que rompe con el esquema de la participación limitada y manipulada por los sectores dominantes.

El verdadero Poder Popular. Un pueblo en permanente momento constituyente. Cambiando, reformando, revolucionando. Creando los mecanismos y estructuras para el ejercicio del autogobierno en todos los espacios y territorios.

Lo estamos viviendo con las discusiones de la propuesta de reforma constitucional. ■

Héctor Padrón

De Angostura al *Libro azul* bitácora de cambios para mantener el rumbo

Es sabia la elocuencia del tiempo, que calladamente va llevando de la mano a cada quien hasta el territorio, físico o ideológico, que los procesos sociales y la conducta propia de los individuos van delineando como región particular que define una posición ante la historia, un lugar de enunciación e identidad alimentada de tradiciones y valores, el tejido de un imaginario personal. No es muy distinto en el caso de los pueblos, que en la construcción de diálogos históricos interculturales van levantando las construcciones de su propio ser colectivo. Algunos, los más concientes, lentamente acendran la soberanía sobre sus elementos culturales —para decirlo junto a Guillermo Bonfil-Batalla y su Teoría del Control Cultural[1]— como base de la independencia cultural indispensable

Héctor Padrón Editor, poeta y profesor universitario. Investigador dedicado al estudio de las tradiciones indígenas en Venezuela. Ganador del Premio Stefania Mosca, mención ensayo por su trabajo "El sol invisible".

1 Bonfil Batalla, Guillermo (1989). *México profundo, una civilización negada*. Grijalbo. México, 1989.

para los procesos de liberación nacional en cualquiera de sus órdenes.

Parece haber sido largo el tiempo en el cual se intentó apartar al pueblo venezolano de su esplendente acervo histórico-cultural, como si el pasado glorioso de esta nación —resistencia indígena, rebelión afrovenezolana y derrota del imperio español— se observara siempre en la inútil lejanía de las amarrillentas páginas de la historia, negándonos la herencia inmarcesible del caracter afirmativo de la venezolanidad, estandarte izado por Augusto Mijares[2] como antídoto ante la aculturación.

Similares reflexiones las de Mario Briceño Iragorry al afirmar casi como un lamento:

> "Alejados de una lógica viva que persiga (...) en nuestro pasado nacional, la sustancia moral de nuestro ser social, hemos sufrido una ausencia de perfiles determinantes. Como corolario no hemos llegado a la definición de pueblo histórico que se necesita para la fragua de la nacionalidad".[3]

Es en las coyunturas históricas cuando esta "fragua" aludida por Briceño Iragorry se debe atizar con mayor fuerza para templar el metal de esa conciencia de "pueblo histórico", para, desde esta fortaleza, calibrar el rumbo y el azimut hacia la transformación definitiva de la República y el

2 Mijares, Augusto (1961). *Lo afirmativo venezolano*. Monteávila Editores Latinoamericana. Caracas, 1998.

3 Briceño Iragorry, Mario (1952). *Mensaje sin destino y otros ensayos*. Biblioteca Ayacucho. Caracas, 1988.

Estado como cimas de un imaginario colectivo[4] pleno de justicia e igualdad de derechos y capacidades.

Buen capitán aquel que frente al timón, sabe ajustar y reajustar el rumbo de la nave, conociendo el comportamiento y la variación de vientos y mareas, que al igual que el tiempo van construyendo nuevos escenarios. La virtuosidad del timonel no radicará solo en mantener el control, sino también en adelantarse y aprovechar las corrientes que puedan asegurar al barco rumbos generosos y evitar aquellas que auguren la zozobra.

Sabía esto Bolívar, frente al Orinoco, en 1819 al fundar las bases de la Reública de Colombia en su discurso ante el Congreso Constituyente aquel 15 de febrero. Sabía que las armas y las victorias militares no bastarían para lograr la verdadera independencia, aquella que debía expresarse y ejercerse desde las nacientes instituciones republicanas como órganos de las leyes nacidas de las realidades de los pueblos liberados, con el fin supremo de perpetuar en el espíritu social el valor de la independencia. Para Bolívar la transformación era indispensable:

> "Nuestras leyes son funestas reliquias de todos los despostismos antiguos y modernos, que este edificio monstruoso se derribe, caiga, y, apartando sus ruinas, elevemos el templo de la justicia y, bajo los auspicios de su santa inspiración, dictemos un Código de leyes venezolanas".[5]

4 Castoriadis, Cornelius. (1989). *La institución: Imaginaria de la sociedad*. Editorial Tusquet. Barcelona, 1989.

5 Bolívar, Simón (1819). *Discurso de Angostura*, en Doctrina del libertador. Biblioteca Ayacucho. Caracas, 1976.

Y si de transformaciones históricas se trata, Hugo Chávez supo tomarles el pulso identificando siempre el horizonte estratégico sin ignorar las raíces socioculturales de los pueblos. Raíces como las tres dibujadas en *El libro azul*, Zamora, Robinson y Bolívar. De este último Chávez, mencionando el *Discurso de Angostura* reflexiona, en *El libro azul*:

> En el pensamiento bolivariano ocupa lugar relevante una visión teleológica, es decir, de largo alcance, cuyo enfoque trasciende el tiempo y se ubica en el fin último de conquistar un modelo de sociedad distinta a la de entonces existente.[6]

En el caso de la Venezuela inmersa entre los cambios globales que ya están en marcha en el siglo XXI, el modelo de sociedad debe ser construcción colectiva de todas las voluntades que afirman los valores históricos de la venezolanidad, la soberanía en todas sus dimensiones y la proyección de un territorio cargado, sí, de riquezas naturales, pero acaso más de virtudes morales y procesos culturales como ejemplo a la humanidad por la construcción de el "mundo posible". ■

6 Chávez, Hugo (1990). *El libro azul*. Instituto de Altos Estudios Hugo Chávez. Caracas, 2024.

Diana Pérez Mendoza

Significación del Discurso de Angostura y su influencia en la Revolución Bolivariana

Los venezolanos lamentablemente conocemos poco de los escritos de Simón Bolívar, excepto sus famosos pensamientos, realmente no hemos entrado a profundizar en la trascendencia de su herencia política.

El Discurso de Angostura fue pronunciado el 15 de febrero de 1819, allí Simón Bolívar presentó una de sus grandes obras políticas, donde describió su visión del Estado, se planteó temas de interés como la educación, la libertad y la moral.

Es en este Discurso, es donde presenta el Poder Moral como un aporte en la división de los poderes del Estado. Esta idea fue tomada por el Constituyente en 1999, de esa forma en nuestra Constitución quedó establecido ese nuevo Poder.

Diana Pérez Mendoza Historiadora, internacionalista, investigadora y docente. Licenciada en Historia y Estudios Internacionales por la Universidad Central de Venezuela. Magister en Historia de América. Profesora del Instituto de Estudios Hispanoamericanos e investigadora del Centro de Estudios Simón Bolívar.

Con la llegada de Hugo Chávez al poder comenzamos a conocer a un Simón Bolívar diferente, la patria no solo se rebautiza como Bolivariana, sino que ahora conocemos a un Bolívar del pueblo, a favor de la igualdad y la educación de los excluidos.

Hasta 1999, en los discursos oficiales se nos presentaba a un Bolívar conservador, un Dios alejado de los humildes y los pobres de la tierra. Chávez le roba Bolívar a la oligarquía, nos muestra un Libertador nuestro y cercano.

Este año, será de los grandes retos y el logro del proceso constituyente. Aquí Hugo Chávez logró su primera promesa de campaña, que era una nueva constitución y saldar la deuda social heredada de los caóticos años 80 y 90.

El Plan Bolívar 2000 fue la primera respuesta para saldar esa deuda ante un pueblo, que sufría desde hacía muchos años la ausencia del Estado y requería apoyo y atención. Esa primera gran misión lleva el nombre de Bolívar y no es por una simple casualidad, es un ejemplo de la reafirmación de que Bolívar estaba y era del pueblo.

Esto no fue una invención descabellada de Hugo Chávez, cuando revisamos el Discurso de Angostura nos damos cuenta que para nuestro Libertador, la felicidad del pueblo era primordial, la educación para todos, tener un Estado presente y oportunidades para todos.

La igualdad, la abolición de la esclavitud son ideas claves en este Discurso, Simón Bolívar estaba muy claro que era primordial enamorar al pueblo. Luego del año terrible de

1814 y los años de exilio, él comprende perfectamente que sin Igualdad, ni Pueblo, no habría República.

Mientras Hugo Chávez, en *El Libro Azul* nos mostró la importancia de la historia en las bases de la Revolución Boliviana, cuando explicó la temática del árbol de las tres raíces. Una de ellas es la Raíz Bolivariana donde coloca como referencia el Discurso de Angostura.

Un nuevo modelo de vida, la inclusión del Poder Moral, nos muestran la preocupación de Chávez por mostrar la importancia de un cambio de modelo, de reconectar con nuestras raíces, nuestros saberes ancestrales.

Hace 25 años quizás no se veía una idea relevante, pero Chávez fue un estratega, un visionario y previó la gran crisis del modelo capitalista, del consumismo y la vida superficial, por ello siempre insistió en rescatar nuestra cultura y a nuestros héroes. Hoy vemos que ya él había iniciado el camino, al ver el mundo en caos y sin reglas internacionales en el cual vivimos actualmente.

Ese Chávez visionario, vio en Bolívar un soporte y una guía, una luz para liberar a Venezuela, un país que en 1998 estaba abiertamente alineado con las políticas estadounidenses.

El antiimperialismo, aunque algunos critiquen su concepto en el siglo XIX, si es relevante en el XX, donde muchos pensadores han tomado a Bolívar como un referente por su pensamiento anticolonial y liberador. Así lo vio el gran José Martí:

"Así está Bolívar en el cielo de América, sentado aún en la roca de crear, con el inca al lado y el haz de banderas a los pies. Así está él, calzadas aún las botas de campaña, porque lo que él no dejó hecho, sin hacer está hasta hoy; porque Bolívar tiene que hacer en América todavía".[1]

No puede haber proceso de liberación en América, sin leer a Simón Bolívar y diría también a Hugo Chávez. Ambos respondieron a las necesidades del pueblo en sus respectivas épocas, su preocupación por la felicidad suprema de todos los ciudadanos en innegable y es la guía por alcanzar un mundo más justo y solidario. ■

1 Referencia a José Martí en Chávez Frías, Hugo Rafael. (2013). *El Libro Azul*. Ediciones Correo del Orinoco.

Christiane Valles

Un vil juguete del huracán revolucionario

Pese a los esfuerzos que realizamos para derribar el positivismo de nuestras ideas y acciones, hay un elemento que pareciera dominar nuestra noción del tiempo: la unilinealidad. En teoría, defendemos las multilinealidad histórica, el multiverso, la diversidad cultural como expresión de lo humano; pero en lo empírico, atrás y adelante constituyen la dicotomía referencial que nos ubica en nuestro momento vital, que nos ancla a un contexto, que nos da apoyo y evita el *horror vacui*.

La tentación, pues, de conectar en un continuo temporal el *Discurso de Angostura* y *El libro azul* nos facilita enormemente buscar las claves históricas del proyecto bolivariano, esto es: el vínculo entre la doctrina bolivariana y el *chavismo* como teoría revolucionaria del siglo XXI. Sin

Christiane Valles Licenciada en Antropología por la Universidad Central de Venezuela, con maestría en Historia de Venezuela. Ha dedicado gran parte de su trayectoria ámbito editorial. Actualmente se desempeña como Coordinadora General de Gestión Estratégica del Centro de Estudios latinoamericanos y del Caribe "Rómulo Gallegos".

embargo, tomaremos un solo aspecto para esta breve reflexión: el de las identidades culturales y su expresión en los marcos normativos respectivos.

Nos permitimos la licencia de hacer fusión, simbólicamente, de los dos libros azules que Chávez nos dejó: el ya mencionado y la Constitución de 1999, que en su edición masiva llevamos con nosotras entre la agenda y el llavero.

En Angostura, Bolívar asume la premisa de que los atributos y características de la sociedad venezolana del siglo XIX constituyen un *otro* frente a España y su expresión identitaria es el término "americanos" o "venezolanos". En un tiempo en que el término cultura ni se parecía a los que conocemos hoy, el espíritu nacional al que Bolívar se refiere podría ser lo más asimilable conceptualmente. El *nosotros americanos* constituye, pues, el centro del "espíritu nacional" en la dicotomía identidad/alteridad tan necesaria para crear las leyes, instituciones y relaciones originales que afirman nuestra condición de pueblo libre, independiente y soberano.

La composición social y étnica de Venezuela, implica importantes desafíos para la construcción de esa nación unificada y aunque da por extinta a la población indígena originaria, la palpa y la reconoce en la descendencia mestiza y en las tradiciones de las distintas sociedades híbridas consecuencia de las descendencias procreadas entre la explotación y el genocidio.

Es la igualdad el objetivo supremo y ha de alcanzarse a través de una práctica educativa que de cuerpo a los valores

republicanos. Las leyes han de encauzar y hasta "domesticar", la rebeldía, los impulsos, las actitudes anti-autoridad, consecuencia de la opresión colonial y de la cruenta guerra que es lo que han conocido, desde sus distintas posiciones y roles, los hombres y mujeres de la república temprana.

Chávez, por su parte, enfatiza la importancia de la diversidad étnica y cultural de Venezuela; reivindica las raíces indígenas, afrodescendientes y mestizas como pilares fundamentales de las identidades nacionales; pone en valor la resistencia histórica de los pueblos oprimidos: la cultura es un campo de lucha contra el imperialismo y la dominación extranjera: es revolucionaria en sí misma al fortalecer la conciencia colectiva y fomentar la participación ciudadana en la construcción del socialismo bolivariano.

Mientras Bolívar veía la diversidad étnica como un desafío para la unidad nacional, Chávez la celebra como una fuente de resistencia. Bolívar creía que la uniformidad cultural era un valor de la igualdad; Chávez promueve un modelo pluralista e inclusivo. Las culturas indígenas, afrodescendientes, campesinas, urbanas, en sus diversidades, están en el centro de su proyecto político, y tienen un rol histórico.

Eso nos lleva, por supuesto, a la Constitución de 1999 y con ella a la sociedad multiétnica y pluricultural: a la cultura como ser y no como mera expresión fenoménica circunstancial. Cumplir y hacer cumplir el artículo 100, especialmente en lo relativo al reconocer y respetar la interculturalidad bajo el principio de igualdad de las culturas, es la mayor responsabilidad que tenemos como especie para hacer frente al

supremacismo, a la discriminación, a la segregación y al desconocimiento de que no hay humanidad sin diversidad. Un reflejo especular de lo que somos se agota en lo efímero de ese instante, eso es lo que el neofascismo espera y aspira.

Nosotras, nosotros, con Bolívar y con Chávez, en sus tiempos distintos, en sus contextos distintos, en sus significados particularísimos, más complejos y más densos de lo que podemos escribir desde estos, nuestros tiempos también múltiples, seguimos firmes en la lucha por esa igualdad que se reconoce en lo diferente y, como ellos, nos entregamos para ser un juguete del huracán revolucionario. ■

William García

Las fases históricas del Discurso de Angostura al Libro Azul

Hacía apenas unos meses antes de su célebre *Discurso de Angostura*, que Simón Bolívar había iniciado la batalla antagónica contra el injerencismo estadounidense, a raíz de la disputa diplomática por la captura de las dos goletas norteamericanas cargadas de armas para los españoles en aguas del Orinoco, en la cual el Libertador fijaba una postura firme ante la defensa de la soberanía. Se registraban los orígenes de una batalla antagónica que Bolívar no dejará de reflejar en el contenido del magno congreso.

Por un lado exponía Bolívar, refiriéndose al sistema monárquico que nuestras leyes son funestas reliquias de todos los despotismos antiguos y modernos. Uno de los

William García Historiador docente e investigador. Licenciado en Educación por la Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel. Magister en Historia por la Universidad Centro occidental Lisandro Alvarado. Actualmente es Coordinador de la Red de Historia, Memoria y Patrimonio del estado Cojedes.

objetivos principales, era derribar lo que él llamaba, el monstruoso edificio para que se pueda dictar un Código de leyes venezolanas.

Sin embargo, no solo se trataba de derrumbar el andamiaje jurídico del coloniaje español, sino también, deslindarse del modelo político anglosajón, al sugerir que "es difícil adaptar a Venezuela las leyes de Norteamérica" y a manera de reflexión en torno a la primera constitución, señala que ¡he aquí el código que debíamos consultar y no el de Washington!"[1].

Señala el Presidente Nicolás Maduro en el prólogo de *El Libro Azul*, que "era impostergable socavar por completo el derruido andamiaje de toda una sociedad que clamaba desde décadas atrás por una real y verdadera transformación"[2]. El Libertador posee un agudo conocimiento de la política revolucionaria y una visión amplia de las pretensiones del expansionismo norteamericano.

Liberado todo el territorio suramericano del yugo español, se abre lo que denominamos la primera fase del Bolivarianismo: La lucha contra los detractores y el injerencismo estadounidense en la cual se desata entre 1824 y 1830 una feroz contienda, el proyecto Bolivariano de unidad y equilibrio del mundo. Agrega Maduro que "todo lo contrario fue lo que hicieron las clases dominantes desde 1830: anteponer el más feroz individualismo y ejercer el poder contra cualquier posibilidad de realización comunitaria"[3].

1 Simón Bolivar. *Discurso de Angostura*. Fundación Editorial El perro y la rana. Carcas. 2009, p. 30.
2 Hugo Chávez Frías. *El Libro Azul*. Editorial del Correo del Orinoco. Segunda Edición. Caracas. 2013, p. 15. Prólogo de Nicolás Maduro Moros.
3 Ibíd., p. 25.

El historiador Pedro Calzadilla lo sintetiza en su obra "La república parricida. Fiesta, memoria y nación. Venezuela 1830-1842", publicada por la editorial "La Letra que falta". En cuyo trabajo Calzadilla resalta que entre 1830 a 1840 Bolívar desapareció del discurso gubernamental de la oligarquía vendepatria, la cual se apropia de su figura para sus propósitos.

Luego viene una segunda fase que registra una fuerte disputa por el legado del Libertador y esta se sitúa entre 1921 y 1998. Su verdadero ideario es secuestrado por la falsa doctrina del Panamericanismo, impulsado desde los Estados Unidos, para contrarrestar el auge del Bolivarianismo Antimperialista que surge en México, al convertirse en el epicentro del primer movimiento de escala continental y mundial, fundamentado en la doctrina Bolivariana, al crear en 1924 la "Liga Antimperialista de las Américas", dando inicio a la más significativa batalla por el ideario de Simón Bolívar. Su órgano divulgativo y propagandístico es la revista "El Libertador", duramente atacada desde Washington.

En el marco de la conmemoración del Centenario del Congreso Anfictiónico de Panamá, dirigen una contundente denuncia en la Edición número 8 correspondiente al mes de abril de 1926, p. 1, en donde manifiestan que "La América entera debe responder la afrenta. Los chacales del imperialismo han desenterrado el cadáver de Bolívar para devorarlo. Y la América no puede permitirlo, callando cobardemente"[4].

4 Ricardo Melgar Bao. El Universo Simbólico de una Revista Cominternista: Diego Rivera y El Libertador. Convergencia. enero-abril del 2000, Núm. 21, pp. 121-143, p. 130.

Durante este período, se libra una ardua batalla en el campo intelectual, mediático, político y militar. Dos derrotas humillantes sufre la supremacía yanqui. En 1931, Augusto Cesar Sandino, al mando del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional, logra sacarlos de Nicaragua y en 1959, el comandante Fidel Castro, pone fin a la dictadura de Fulgencio Batista, tutelada por los Estados Unidos.

Un líder que emerge del ala militar, Hugo Chávez Frías logrará la ruptura de ese secuestro, dando origen a la tercera fase (1999-2025…), en la cual se caen las caretas al fariseísmo bolivariano. Su antecedente, el 24 de julio de 1983, cuando nace el Movimiento Bolivariano Revolucionario 200, el MBR 200, cuyo movimiento será la base fundamental para el contenido del Libro Azul (1991) y la Rebelión Cívico-Militar del 4 de febrero de 1992.

Esta rebelión pondrá un punto de inflexión de escala geopolítica. Chávez destaca que el árbol de las tres raíces: Bolívar, Rodríguez y Zamora, marca una línea estratégica muy general del Proyecto Nacional Simón Bolívar, que luego se convirtió en Agenda Alternativa Bolivariana y posteriormente en el Proyecto Revolucionario que hoy está contenido, en buena parte, en la Constitución y en un conjunto de leyes"[5] que nos traen a la fase definitiva contra el mismo enemigo histórico. ■

5 Hugo Chávez Frías. 9 de febrero de 2003. *Aló, Presidente*, Nº 138, p. 32.

Ricardo Menéndez Prieto

El espacio tiempo de la transformación

Éramos una nación perdida. Un botín en la América del Sur. Toda la arquitectura de nuestro territorio, de nuestras vías, caminos, ciudades, puertos, fue diseñada para edificar las Venas Abiertas de América Latina. La expoliación como dominio.

En el diseño imperial, en las misiones y las razias, la identidad fue elemento central del objetivo. Antes del oro, del café, del cacao, del petróleo, primero era necesario despojar la identidad. Sin anticuerpos, el territorio no tenía concepto de país, mucho menos de nación. Las malinches plagarían, cuales capataces, la traición como constante.

Bolívar edifica el salto fundacional como República. Y es mucho más que la visión profundamente avanzada de la teoría política, de los poderes, de la interrelación más que

Ricardo Menéndez Prieto Geógrafo y docente. Actualmente se desempaña como Vicepresidente Sectorial para la Planificación y Ministro del Poder Popular para la planificación.

separación entre ellos. Bolívar alza un punto central de identidad: la soberanía del pueblo, la libertad, abolición de los privilegios, la visión antiimperialista, la unidad de nuestras repúblicas, la necesidad de adecuar permanente las estructuras a la dialéctica, los valores y principios sagrados. El asumir que éramos una montonera y es fundamental edificar una nación. Bolívar parece gritar, implorar, al congreso el cese a la esclavitud, como Chávez encomendará a las Comunas, como la vida misma.

En Angostura leemos los tiempos espacio tiempo estructurales, que advierte Wallerstein. "No ha sido la época de la República (...), una mera tempestad política, ni una guerra sangrienta, ni una anarquía popular, ha sido, sí, el desarrollo de todos los elementos desorganizadores; ha sido la inundación de un torrente infernal que ha sumergido la tierra de Venezuela"[1]. Dice Bolívar, y como padre de la Patria parece describir el oprobio al pueblo durante más de 170 años después de su muerte, y describir el desierto neoliberal o la guerra económica contra la Patria, a inicios del siglo XXI. Por si fuera poco, para los mas tarde mencheviques, clava el dedo en la llaga y agrega: "¿Queréis conocer los autores de los acontecimientos pasados y del orden actual? Consultad los anales de España, de América, de Venezuela; examinad las Leyes de Indias, el régimen de los antiguos mandatarios, la influencia de la religión y del dominio extranjero; observad los primeros actos del gobierno republicano, la ferocidad

1 Simón Bolívar (2019). *Discurso de Angostura*. Edición conmemorativa del Bicentenario 1819-2019.

de nuestros enemigos y el carácter nacional"[2]. Es decir, los elementos reales, objetivos de causalidad de la formación histórico social y no el maquillaje maniqueo.

El proyecto dibujado en Angostura, tuvo una andanada del espacio tiempo cíclico ideológico. Los restauradores del orden del despojo necesitaban descuartizar la naciente república. A Bolívar embalsamarlo en estatuas, a Rodríguez caricaturizarlo como el maestro, sin mayor contenido, a Zamora olvidarlo en la historia sangrienta de las guerras. Un aparato comunicacional, ideológico buscaría enmudecer el patriotismo.

El Libro Azul, del comandante Chávez, abraza las bases fundacionales, las premisas de los consensos como nación, con un solo objetivo. Traer el proyecto histórico. Hacer latir los resortes de la república. Elevar al Bolívar revolucionario. Y Chávez ante el olvido triste de la memoria, busca nuestras raíces fundacionales en Bolívar, Zamora, Rodríguez. No como clisé sino como letra viva, como herramientas de lucha concreta, con objetivos precisos, para la transformación nacional.

Y cual obra de Rengifo, los autores salen de los cuadros. Y Bolívar ya no es acartonado, sino que es bravío resteado con la libertad de los esclavos, y desata las fuerzas para la felicidad suprema. Y Rodríguez se para sobre una roca y proclama la toparquía rebelde, como base de la democracia y *el aprender a pensar*, destalla una épica para la vida. Y Zamora desenvaina su espada, para que de una vez se entienda por siempre, el horror a la oligarquía.

2 Idem.

Pero mas allá, mucho mas allá, esa conciencia política, moral nacional construye una propuesta, que va a los temas medulares de la sociedad, la búsqueda de un imaginario como horizonte, concreto, del Proyecto Simón Bolívar. Chávez rompe con la visión de los planes programa y lanza un proyecto de país. Asume que es una formación histórico social y centra el problema en las estructuras económico sociales, político jurídicas e ideológicas. Abraza la utopía hermosa de un modo de vida solidario. Y, por vez primera, suena el estruendo de una propuesta auténtica, radical de democracia, participativa y protagónica. "*La Democracia Popular Bolivariana. Protagonismo y Autogobierno*" (Chávez, 2007). Las comunas como gobierno de los topos, en el edificio de la República.

¿Cómo ser nación sin alma? ¿Cómo edificar proyecto revolucionario sin transformación radical de la formación histórico social?

Chávez, mira nuestras raíces y nos dice: "*Tal proyecto, siempre derrotado hasta ahora, tiene un encuentro pendiente con la victoria. Nosotros, simplemente, vamos a provocar dicho encuentro inevitable*".[3]

Y para eso estamos todos acá. Para que Angostura sonría y Bolívar nunca mas sea desterrado de su Patria. ■

3 Chávez Frías, Hugo Rafael. (2013). *El Libro Azul*. Ediciones Correo del Orinoco.

Aura Rosa Vargas

Tres momentos de nuestra historia, y un solo destino: paz y libertad

> *"Usted formó mi corazón para la libertad, para la justicia, para lo grande, para lo hermoso. Yo he seguido el sendero que usted me señaló".*
>
> Bolívar, Simón
> Pativilca, 19 de enero de 1824
> *Al Señor Simón Rodríguez*

La historia de Venezuela es una expresión natural de un pueblo valiente y aguerrido que siempre ha permanecido en lucha constante por la libertad y la paz. Es por ello que cada fecha histórica es digna de nuestro reconocimiento. El pasado 15 de diciembre, conmemoramos 25 años del basamento legal y jurídico de la revolución Bolivariana, este 15 de febrero se cumplen 206 años del discurso del Libertador ante el Congreso de Angostura un 15 de febrero de 1819; y para este año 2025 seguiremos haciendo historia con la reafirmación ante el mundo de nuestra determinación como pueblo libre y soberano de darle continuidad al proyecto de refundación de la patria, a través de las elecciones de gobernadores y alcaldes y cuerpos legislativos.

Aura Rosa Vargas Investigadora, docente y activadora. Coordinadora de la Red de Historia, Memoria y Patrimonio del estado Yaracuy.

Son tres acontecimientos históricos que aunque distan en el tiempo, son derivaciones del devenir y porvenir histórico de la lucha por nuestra libertad, independencia, paz y soberanía. Este desencadenamiento histórico, nos invita a revisar y repolitizar la génesis de nuestra lucha revolucionaria, y es así como podemos encontrar en el *Discurso de Angostura*, y en *El libro Azul* [1] elementos comunes; que a pesar de la inestabilidad en la que se encontraba Venezuela producto de las condiciones coyunturales y estructurales de cada momento histórico, tanto el Libertador Simón Bolívar como el Presidente Chávez y en este momento nuestro conductor Presidente Nicolás Maduro estratégicamente han conducido al pueblo a transitar su lucha por la búsqueda de la libertad, independencia, soberanía y paz, a través de las leyes y sus instituciones.

El presidente Hugo Chávez, delineó en el Proyecto Simón Bolívar el mapa estratégico para la recuperación de la dignidad del pueblo de Venezuela, en el encontramos condensados el pensamiento libertario de Simón Bolívar, del maestro Simón Rodríguez y el Gral. Del Pueblo Ezequiel Zamora; basamentos que constituyen filosófica y éticamente nuestra ideología revolucionaria. Del *Discurso de Angostura*, cito:

> "El Congreso de Venezuela, debe fijar la suerte de la República combatida y errante tantos años. Nuestras heridas van a curarse al abrigo de una representación legítima (…) Elegid por magistrados a los más virtuosos de vuestros conciudadanos y olvidad, si podéis, en

1 Hugo Chávez. *El Libro Azul*. Caracas-Venezuela. 2013, p. 61.

vuestras elecciones, a los que os han libertado". Y finalizaba: "El clamor de Venezuela es libertad y paz: nuestras armas conquistarán la paz, y vuestra sabiduría nos dará la libertad"[2].

Bolívar, deja de manifiesto que la nueva Republica tendrá sus propias leyes, sus instituciones garantes de la administración de la justicia, igualdad y derecho, más allá que las acciones de guerra. Igualmente, el Presidente Hugo Chávez fue un hombre convencido del respeto a las leyes y la institucionalidad, esto queda de manifiesto en el año 1999, cuando convoca a la Asamblea Nacional Constituyente con la tarea de redactar un nuevo ordenamiento jurídico, que garantice el funcionamiento efectivo de una democracia social y participativa. El preámbulo de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, establece que el país es libre e independiente, y que sus valores son libertad, igualdad, justicia y paz. Así nace la Revolución Bolivariana.

En *El libro Azul*, Hugo Chávez, cita un pensamiento del Maestro Simón Rodríguez "La América española es original. Originales han de ser sus instituciones y su gobierno. Y originales, los medios de fundar uno y otro. O inventamos o erramos". En este pensamiento se encierra la necesidad de construir nuestro propio modelo de sociedad, sobre la base de nuestras propias instituciones. También avivó las ideas de libertad y justicia del Gral. del Pueblo Ezequiel Zamora; aquéllas que estremecieron a la oligarquía conservadora, "Tierras y hombres libres" "Elección popular" "Horror

2 Pereira, Gustavo. *Discurso de Angostura.* Caracas-Venezuela, p. 15

a la oligarquía", estas consignas llevan implícitas una carga ideológica de justicia y libertad, que vienen a condensar los propósitos del Proyecto Simón Bolívar.

Al analizar la situación actual de Venezuela, nos encontramos con un presente golpeado más descaradamente durante estos últimos 25 años, por las políticas injerencista del gobierno de los Estados Unidos, un gobierno que no ha escatimado esfuerzo y ha puesto a la orden de la oposición fascista todo su poderío económico y político para doblegar y frustrar el avance y concreción del proyecto político revolucionario; entendemos entonces, que la paz, la libertad, no solamente fueron clamados por Bolívar, sino que continúan siendo el clamor de nuestro pueblo y del gobierno revolucionario.

No debemos olvidar el escenario de acciones terroristas, violencia callejera y el golpe cyberfascista[3], las guaribas y otras acciones de la oposición extrema puesta en marcha para quebrantar la voluntad de un pueblo que decidió ser libre viviendo en paz. Esa es nuestra guerra actual!

Considero, que el mejor reconocimiento que se le ha hecho a nuestro Libertador, lo hizo nuestro comandante Eterno Hugo Chávez, con el Proyecto Simón Bolívar, concretado en el Plan Estratégico de la Revolución Bolivariana; Nuestro comandante Hugo Chávez logra bajar a Bolívar de las estatuas y lo convierte en un motor dinamizador, una fuerza política, un espíritu de lucha, una convicción de la

3 Golpe de Estado cibernético que se gestó en Venezuela durante las elecciones presidenciales del 28 de julio 2025.

necesidad de esta revolución catapultándolo en la conciencia del pueblo de Venezuela,

Este proyecto político revolucionario diseñado desde el amor más profundo y noble que impregno la dignidad de nuestro Comandante Eterno Hugo Chávez por nuestro pueblo, Venezuela, es nuestra prioridad; para consolidar nuestra segunda independencia. VIVIREMOS Y VENCEREMOS!!! ■

Vladimir Acosta

Breve examen y evaluación del Discurso de Angostura

En lugar de usar este corto espacio que se me ofrece, para repetir en él la misma favorable lectura que se ha hecho tantas veces de esa magistral obra de Bolívar que es su conocido Discurso de Angostura, creo más importante y útil hacer un examen y una evaluación del mismo, que empiezo de inmediato.

El Discurso de Bolívar cubre tres planos que se cabalgan, precisan y enriquecen. El primer plano es histórico, concreto y cubre en forma sucesiva los años de lucha por la Independencia venezolana entre 1811 y 1819. En 1812, tras la derrota de la primera República, Bolívar reitera su idea de que una lucha independentista solo puede tener éxito si su mando es central, no federal. En 1813 plantea que a

Vladimir Acosta Historiador, investigador y docente. Licenciado en Historia y Filosofía por la Universidad Central de Venezuela. Doctor en ciencias sociales. Profesor universitario. Prolífico escritor. Por su trayectoria ha sido merecedor de múltiples distinciones entre las que destaca el Premio Nacional de Historia.

la Guerra a Muerte declarada por los españoles contra los patriotas venezolanos hay que responder con una Guerra a Muerte patriota contra españoles y canarios. En 1814, se pregunta por qué Boves, al ser derrotado, vuelve cada vez, apenas días después, con una tropa mayor, y por qué le es imposible a los patriotas hacer lo mismo. (Es porque Boves tiene al pueblo y además está mejor organizado). En 1815, Bolívar busca apoyo en las Antillas, pero fracasa porque no debería buscarlo en Jamaica, colonia británica, donde lo humillan, ni en Cartagena, heroica ciudad neogranadina, ahogada en sangre por Morillo, sino en Haití, país negro, soberano y libre desde 1804. En 1816, Bolívar liberta a los negros esclavos porque una revolución patriota no debe ser esclavista y elitesca sino libre y popular. Pero los llaneros patriotas, invencibles en el llano, son indisciplinados, y para vencer a los españoles se necesita un gran ejército, uniformado, disciplinado y bien armado. Y 1817 es el momento justo. Napoleón ha sido al fin vencido y en Europa miles de soldados profesionales, sin empleo se pelean por conseguir, donde sea, puesto en una guerra. Y aunque escaso de dinero para pagarles, Bolívar, líder y jefe de los rebeldes venezolanos, decide contratar a los mejores y buena parte de ellos se incorpora a la lucha patriota. Sólo faltaba disponer de una base territorial sin lo que no se puede ganar una guerra por territorio y para 1818 se logra y Guayana pasa a ser esa base donde no llegan los españoles, y que es convertida en centro militar y económico de la lucha por la libertad criolla.

Pero Bolívar no se queda en eso. Su examen de esos años de lucha por la independencia venezolana busca un apoyo

más sólido y denso, lo que lo lleva a examinar ese concreto proceso nuestro dentro de un marco histórico más sólido, amplio y denso en la lectura de una amplia base histórica que incluye la Grecia clásica, a Atenas y Esparta, clásica, sí, pero que no dura mucho, y sobre todo se detiene en los romanos clásicos, creadores de procesos culturales y arquitectónicos más sólidos y durables, como ocurre no solo con el Imperio romano sino también con algunas de sus obras arquitectónicas y sociales, que renacen en el medioevo europeo cristiano y hasta en tiempos más modernos y recientes.

El tercero y principal campo del ambicioso discurso que viene esbozando Bolívar desde el principio, pasa ahora al primer plano. Bolívar le habla directo a la autorizada asamblea que tiene enfrente, porque ella es el Congreso del país, electo sí, con dificultades porque se está en guerra, pero electo y proclamado en forma democrática y formado su mayoría por jefes militares y líderes civiles comprometidos con la lucha por el logro de la Independencia.

Con esto y con la definición de lo que debe hacerse, Bolívar concluye su propuesta, que da por concluida su condición de absoluto jefe militar, entregando todo el poder al Congreso que desde ese momento asume el poder legítimo y es el que desde entonces debe asumirlo y ejercerlo.

Pero aquí debo cortar esta breve exposición porque el espacio y el tiempo definidos para ello eran cortos y se acaban. Es lástima, porque había llegado a lo principal del texto del Libertador y porque al cabo tanto las propuestas del Discurso como su ejecución fueron muy diferentes de lo que se había planificado. ■

Humberto González

Un país no es un reguero de gente

Ni un reguero de gente es un pueblo, ni un espacio delimitado es una nación. Fundar una república equivale a constituirse como pueblo, más aún en tierras heridas por la conquista y la colonización, lo que supone una fragmentación profunda de la población, convertidas unas personas en mercancía, otras "reducidas" y expropiadas, mientras otra gente (igual pero diferente) juega el papel de amo y señor que somete y explota, gente que mira al país como extranjero, que trata de convertir a las playas, selvas y montañas en remedo de una Europa que se les va borrando de la memoria, pero que idealizan.

El pueblo se hace pueblo en la lucha por su liberación. Si en 1821 en Carabobo se confirma "con una espléndida

Humberto González Profesor de la Universidad Nacional Experimental de las Artes (UNEARTE), Presidente del Centro Internacional de Estudios para la Descolonización. Columnista de Últimas Noticias y Ciudad Caracas.

victoria el nacimiento político de la República de Colombia"[1], allí se encuentran también por primera vez gente de Cumaná y Maracaibo, de Apure, Guayana o Caracas. La Capitanía General apenas tenía 33 años cuando comienza la guerra de Independencia.

Bolívar entendía que fundar una nación es hacer un pueblo, que se reconozca en su historia y sus orígenes, que sea parte de un proyecto común. La República que se funda en Angostura está prevenida de que "las reliquias de la dominación española permanecerán largo tiempo antes de que lleguemos a anonadarlas", y, así mismo, de un "reato de la mayor trascendencia": "Nacidos todos del seno de una misma madre, nuestros padres difieren en origen y en sangre"[2]. Y ese no es un asunto menor. Por eso, "el principio fundamental de nuestro sistema depende inmediata y exclusivamente de la igualdad establecida y practicada". La convicción que orienta el discurso es la necesidad de "mantener el equilibrio", entre los miembros del gobierno, por supuesto, pero también entre las "diversas fracciones de que se compone nuestra sociedad". En afán de justicia y de la mayor suma de felicidad posible, es menester fundir "la masa del pueblo en un todo", "el espíritu nacional en un todo".

Si la búsqueda de un gobierno fuerte es un requerimiento ante la amenaza de los enemigos externos e internos,

1 Simón Bolívar. *Parte de Carabobo*, (25 de junio de 1821), Centro Nacional del Libro, 2021.
2 Simón Bolívar. *Discurso de Angostura*. En Doctrina del Libertador, Biblioteca Ayacucho, 2014 (Reimpresión).

unidad, justicia, soberanía del pueblo, libertad, grandeza en las virtudes son las razones poderosas del proyecto.

Como proyecto histórico del pueblo venezolano y nuestroamericano es un proyecto aún no realizado. No se trata de una "segunda independencia", sino de la continuidad de un proceso de liberación.

No sé si Chávez conoció en su momento del discurso de José Manuel Briceño Guerrero con motivo del bicentenario del Libertador. Puede que sí, puesto que los inicios del Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 están ligados estrechamente al bicentenario (de ahí el 200). Briceño Guerrero dijo en su discurso en cadena nacional y en presencia del entonces presidente, Luis Herrera Campins: "Yo sé que Simón Bolívar no es el Padre de la Patria" y eso, precisamente porque: "Yo sé también que Venezuela no es una patria (…) Este país pertenece a una región del mundo que dejó de ser colonia española gracias a la gesta emancipadora encabezada por Bolívar, pero se constituyó como estado separado en contra del pensamiento y la voluntad de Bolívar, en contra de todo lo que Bolívar significó para sí mismo, en contra del corazón de Bolívar"[3]. Y continúa mostrando cómo la fragmentación y ausencia de sentido en la acción de los pillos que se hicieron amos y jefes del país está la negación del Libertador, mientras que persiste otro ámbito "donde germinan tercamente las virtudes humanizantes y formadoras de patria":

3 Briceño Guerrero, José Manuel. Recuerdo y respeto para el héroe nacional. *Educere*, vol. 18, núm. 61, septiembre-diciembre, 2014, pp. 579-584. Universidad de los Andes.

> La tierra no puede hacer germinar lo que no es semilla. Un corazón vacío no puede hacer acto de presencia junto al corazón del pueblo. Es preferible el anonimato de los humildes que se convierten en humus alimenticio para las virtudes humanizantes donde se esconde y sueña el futuro vigor de la patria[4].

En el Libro Azul se puede escuchar una línea de pensamiento convergente: "un pueblo y una patria no es un reguero de gente", como dijo el Comandante Chávez en alguna oportunidad; es una unidad espiritual que se reconoce en su memoria y conciencia histórica (lo que equivale a conocerse a sí misma), en un modo de vida que le convoca y que construye, en instituciones que reconoce y, sobre todo, en un proyecto común que le da un sentido compartido.

> "… la sociedad existe para abrir a los hombres el cauce hacia la liberación de sus fuerzas internas, de manera tal que salga de lo meramente individual, para potenciar su capacidad de pensar, de inventar y de crear sus propios modos de existir, en interacción constante y solidaria con sus semejantes (…) El desarrollo de su capacidad creadora le permitirá, en ese estadio futuro de sociedad, comprenderse a sí mismo y dinamizar su propia cultura"[5]. ■

4 Idem.
5 Hugo Chávez, *El Libro azul*. Correo del Orinoco, 2013 (2da. edición).

Jehyson Guzmán Araque

Desde Angostura hasta El Libro Azul. Reflexiones

Ha llegado el momento de dar serias miradas científicas a los documentos que han permitido servir de bitácoras para el nacimiento de una nación que tiene como objetivos ser libre y soberana. Por tal razón, se hace ineludible identificar los conectores históricos que evidencian la necesidad de abordar el pensamiento bolivariano y chavista presentes en estos dos documentos históricos desde todas las ramas del conocimiento científico social. Sin duda alguna el gran salto en el tiempo que nos lleva desde Angostura hasta *El Libro Azul* reúne un gran cúmulo de experiencias y aprendizajes que nos hacen concluir que el conector entre el bolivarianismo y el chavismo es comprender el significado de la humanización de la política. Para comprender este

Jehyson Guzmán Araque Político venezolano. Licenciado en Administración con estudios de maestría. A lo largo de su carrera ha asumido importantes responsabilidades viceministro y ministro de Educación Universitaria, Viceministro de Comunidades Educativas del MPPE. En su trayectoria política fue constituyentista por el municipio libertador del estado Mérida. Actualmente es gobernador del estado bolivariano de Mérida.

concepto debemos agrupar todos los elementos necesarios teóricos y prácticos impulsados por grandes patriotas como Simón Bolívar, Simón Rodríguez, Ezequiel Zamora y Hugo Chávez, desde la epistemología de la complejidad lo cual propone reformas del pensamiento, ya que las revoluciones no son estáticas sino dinámicas.

Esta primera reflexión nos invita a realizar estudios más científicos que románticos los cuales nos adentrarían sin duda alguna a las puertas de una Revolución Cultural propia que sería una fase superior de la Revolución Bolivariana. Algo que nuestro comandante Chávez lo hacía ver entre pinceladas durante sus análisis y discursos, comprendiendo que nuestro pueblo se encontraba en una fase de lucha para romper paradigmas históricos coyunturales y estructurales de décadas de oscuridad política. Hoy día, con los esfuerzos que hace nuestro presidente constitucional Nicolás Maduro Moros, poco a poco está logrando armar un robusto andamiaje filosófico y práctico logrando exponer las herramientas necesarias para alcanzar el cumplimiento de la máxima bolivariana de que "el sistema de gobierno más perfecto es aquel que produce mayor suma de felicidad posible, mayor seguridad social y mayor suma de estabilidad política".[1]

Una vez comprendido el ideario bolivariano de justicia e igualdad lograremos comprender que nuestro padre Libertador Simón Bolívar colocaba por encima de todo el bienestar colectivo, práctica incesante en la nueva forma de hacer

1 Discurso de Angostura pronunciado por el Libertador Simón Bolívar en el Congreso de Angostura. 15 de febrero de 1819.

política que utilizaba nuestro comandante Chávez, al punto de convertirse en un mandato constitucional, cuando nos indica que nuestra democracia es protagónica y participativa. El sentido individualista desaparece de las formas de organización donde el poder popular cobra una evidente relevancia que hace que las formas tradicionales de hacer gobierno cambien drásticamente para gobernar obedeciendo al pueblo. En el carácter propio filosófico de la trilogía perfecta de política revolucionaria para el caso venezolano es el árbol de las tres raíces, a entender: el pensamiento robinsoniano, Simón Rodríguez que a su tiempo se convierte en la guía liberadora de hacer las cosas "o inventamos o erramos", doctrina profunda que nos invita a reflexionar sobre las construcción de los modelos que necesitamos; el pensamiento bolivariano, Simón Bolívar quien convertiría cada acción militar en una acción política, cada acción política en una acción social, la comprensión exacta de la sociedad desde su propio espacio geográfico y la comprensión del comportamiento político mundial; y el pensamiento zamorano; Ezequiel Zamora, que invita a conocer las realidades del pueblo desde sus territorios, su idiosincrasia y sus carencias para convertirlas en políticas que ayuden a construir los mapas de soluciones.

Este largo viaje desde Angostura hasta *El libro azul* nos da la oportunidad de comprender desde una mirada ontológica lo que nuestro presidente constitucional Nicolás Maduro Moros, nos dice cuando hace referencia sobre la fusión popular, militar y policial, concepto filosófico que resalta el

sentido propio de Angostura sobre la conformación de un gran Estado, libre, soberano y fiel de las leyes, con el conjunto doctrinario del árbol de las tres raíces. Venezuela hoy más que nunca se convierte en un faro de resistencia en contra de los imperialismos mundiales, ejemplo para otros países. Tenemos un gran conjunto de herramientas filosóficas para seguir fortaleciendo nuestra revolución bolivariana y lo más hermoso es que estamos inventando las metodologías propias necesarias para llevarlas a la praxis en el mando colectivo. ■

Richard Lobo Sivoli

Angostura y El Libro Azul en su dimensión histórica

Aunque casi doscientos años separan el soberano congreso de Angostura al extraordinario análisis que realizaría nuestro comandante supremo y eterno Hugo Chávez en su obra llamada *El Libro Azul*, encontramos las bases políticas del nacimiento de una nación en dos momentos de la historia venezolana, donde las mismas fuerzas del devenir humano iban encontrando los conectores que lograsen servir de guía para labrar el camino hacia la suprema felicidad política y social. Es entonces que nos urge hacer una revisión histórica de una de las décadas más interesante de Venezuela que comenzó con la declaración de la independencia y culminó siendo testigo de las hazañas políticas, militares y estratégicas llevadas a cabo por sus hijos más jóvenes movidos por el derecho divino de marcar sus propios

Richard Lobo Sivoli Educador, historiador y político. Licenciado en Educación e Historia. Magister en Historia Militar. Doctor en Gestión para la Creación Intelectual. Actualmente se desempeña como Secretario de Gobierno de la Gobernación del Estado Bolivariano de Mérida.

destinos. Es necesario resaltar que para el año de 1819 los factores políticos y militares fueron confluyendo hasta lograr una perfecta armonía que permitió generar las condiciones para que los patriotas lograran dar golpes certeros a la corona española y así poder romper las coyunturas históricas que nos mantuvieron atados. En poco tiempo ciudadanos acostumbrados a sus rutinas diarias heredadas de sus antepasados por siglos, tuvieron que abandonarlas abruptamente y convertirse en soldados, oficiales, diplomáticos, juristas y burócratas para lograr así crear una nueva nación. Fueron varios los intentos para consolidar la República, infructuosos dos de ellos, pero el espíritu inquebrantable de nuestros libertadores y heroínas permitió ir consolidando el gran proyecto libertario.

La estratégica Provincia de Guayana además de su importancia para las operaciones del ejército libertador dejó para la posteridad una gran enseñanza, fue aquí donde el general Bolívar reunió el augusto Congreso de Angostura que debatió cual era el mejor sistema de gobierno para la República, tomando en cuenta los modelos políticos de naciones ya existentes y todas las corrientes del pensamiento humano conocidas hasta el momento. Aquí Bolívar presentaría su proyecto donde expone la construcción de una gran nación, la madre de todas las Repúblicas. Identificó el Libertador en Angostura el momento preciso para la consolidación del proyecto libertario de Colombia, aquí identificó el modelo político, jurídico, militar y social que le permitiría unificar la nación en un solo mando, despojándose incluso de todas

sus atribuciones como líder militar indiscutible para otorgarle el poder político a un soberano congreso que le permitiera seguir siendo el conductor de tropas que expulsaría del seno de la América al colonialismo español.

Un sistema político que brindara la mayor suma de felicidad social posible al pueblo es el punto de conexión que encontramos entre Angostura y el estudio que nos ofreció nuestro comandante Chávez en sus reflexiones sobre el árbol de las tres raíces. Simón Rodríguez, Simón Bolívar, Ezequiel Zamora y Hugo Chávez personajes de la historia transcomplejos que proponen reformas del pensamiento desde las raíces, fundamentados desde la epistemología de la complejidad. *El Libro Azul* nos muestra el camino transformador de doctrinas revolucionarias para la época que hoy día cobran vigencia al comprenderlas en su justa dimensión. Hacer una revolución no es cualquier cosa, son años de aciertos y errores, Chávez comenzó a labrar el camino rompiendo los viejos paradigmas que traicionaron el sentido del Congreso de Angostura, primeramente, tomando las armas del pueblo que estremeció la nación rompiendo con una coyuntura histórica, para que luego desde las tribunas políticas democráticas rompiera definitivamente con la estructura histórica que había prevalecido durante décadas.

Así como Bolívar supo comprender el carácter constituyente de Angostura, Chávez siguió sus enseñanzas convocando a un proceso constituyente que dio vida a una de las constituciones más modernas del mundo que reúne significativamente las doctrinas expresadas en las tres raíces

y que ha sido el escudo protector en defensa de nuestra democracia contra propios y extraños. Ahora bien, en un mundo de contantes transformaciones debemos comprender el carácter filosófico que hemos heredado de estos grandes pensadores y que nuestro presidente constitucional Nicolás Maduro Moros, ha sabido interpretar en la extraordinaria herramienta que ha diseñado con las siete transformaciones donde reúne de una manera práctica el sentimiento explícito del congreso de Angostura y *El Libro Azul*, colocando como actor principal al pueblo y en sus manos todas las estructuras administrativas al servicio de las comunidades, para así poder gobernar obedeciendo al soberano. ■

Gonzalo Ramírez Quintero

Un reto necesario y un desafío mayor

I

A vista de un nuevo tiempo constituyente, cuán oportuna resulta la puesta en diálogo de dos paradigmas tan luminosos como el *Discurso de Angostura* y *El Libro Azul*. Desde mi perspectiva, ponerlos en diálogo exige un posicionamiento, e implica iluminar, para decirlo con Chávez, lo que hemos sido, lo que somos y lo que queremos ser. Qué duda cabe: semejante puesta en diálogo es un reto necesario y un desafío mayor.

Tanto Bolívar como Chávez nos interpelan desde su persuasiva radicalidad. Tal persuasiva radicalidad genera una fecunda y entrañable convergencia entre ambos textos que son de veras fundacionales. De allí que al leerlos y releerlos en paralelo somos real y verdaderamente leídas y leídos.

Gonzalo Ramírez Quintero Poeta y ensayista. Tiene en su haber dos libros de poemas: *Ciudad sitiada* (2006) y *Acumulando añoranza* (2022). Ha publicado igualmente dos plaquettes: *Por Solimar* (2013) y *Cuaderno de Playa Colorada* (2018). Ensayos y poemas suyos aparecen en diversas publicaciones de Venezuela, Nuestra América y Estados Unidos.

Pienso que el ir y venir del *Discurso de Angostura* a *El Libro Azul* supone, vuelvo a Chávez, a armarnos de una mirada jánica, esto es, la mirada del Dios Jano: una cara viendo hacia el pasado, otra cara viendo hacia el porvenir, con los pies afincados en el presente. Se trata, entonces, de una mirada abarcadora, sí, capaz de desmarcarse de los encuadres disciplinarios, porque este ir y venir de hecho los rebasa.

No hay punto de partida más óptimo y pertinente para enlazar ambos textos fundacionales que las ondas de irradiación de la historia insurgente. En el entendido de que la historia insurgente es construcción colectiva y, por tanto, liberadora. Y es también un proceso permanentemente abierto, sin final a la vista en su hacerse, y que necesita validarse con el mayor rigor.

En lo que sigue, en los apuntes del todo provisionales que vienen a continuación, intentaré darle forma a una muy esbozada propuesta de lectura que ojalá explicite, así sea parcialmente, la vivacidad y la potencia del diálogo que se plantea entre el *Discurso de Angostura* y *El Libro Azul*, entre estos dos grandes y lúcidos interlocutores que son el Libertador Simón Bolívar y el Comandante Supremo Hugo Chávez Frías, nuestros contemporáneos y, en esa misma medida, contemporáneos del porvenir.

Aclaro que voy a dejar muchas cosas de lado, centrándome en la matriz republicana: es la vía de acceso que elijo en esta puesta en diálogo.

II

Responsable es quien responde, y nuestro Libertador tenía un riguroso y trascendente sentido de su responsabilidad política.

Aquel 15 de febrero de 1819, en la sesión inaugural del Congreso Constituyente de Angostura, Bolívar trazó con precisión un horizonte de sentido inequívocamente republicano para su tiempo y también para el nuestro. En tal sentido, el *Discurso de Angostura* nos permite, al internarnos en sus páginas, escuchar una voz cargada del más apasionado y distintivo republicanismo. Por eso mismo, es una voz que recusa abiertamente al colonialismo y, más aún, a la colonialidad.

A lo largo de toda la urdimbre textual del *Discurso de Angostura* se verifica la presencia de una agonística radical, genuinamente nuestroamericana. Siguiendo en este punto a Chantal Mouffe, para Bolívar era fundamental y decisivo pensar políticamente la realidad venezolana y americana más allá de la guerra sin cuartel contra el imperio español, y actuar en consecuencia. Cabe agregar que en el posicionamiento político del Libertador confluyen y se complementan el agonismo y el antagonismo con extraordinaria lucidez. Por eso mismo, Bolívar, el republicano por convicción y acción, nos marca el camino. Tal y como se lo marcó a Chávez.

Ahora bien, necesario es resaltar la lucidez y la audacia de nuestro Libertador al tomar la ofensiva en el terreno político a principios de 1819. Es claro que Bolívar estimaba absolutamente necesario darle una sólida dinámica de aceleración

al tiempo político de la República en Armas para incrementar su fortaleza.

Aquí me hago eco de lo dicho por el Maestro Augusto Mijares: en el *Discurso de Angostura* está la expresión más amplia y precisa del pensamiento político del Libertador. Por eso mismo, Chávez volvía una y otra vez a sus páginas porque en ellas, para emplear una expresión cara a él, están nuestros códigos. Cabe agregar que este documento fundamental siempre está renovando su vigencia y aguardando la relectura.

La forma como el Libertador va exponiendo sus ideas, exponiéndose a su vez a través de ellas como avezado agonista, nos revelan una sensibilidad afinada para conmover y una inteligencia alerta para generar conciencia. De allí la vibración y la vivacidad de una escritura singular, de una sintaxis abierta, abriéndose desde 1819 hasta hoy. A lo largo del *Discurso de Angostura*, se hace patente una estrategia compositiva cabalmente realizada con un máximo de densidad conceptual y un máximo de plenitud expresiva.

Para decirlo con Arturo Andrés Roig: el Bolívar al que tenemos derecho es el Bolívar que fue capaz de excederse a sí mismo, el sujeto que trascendió su origen mantuano, y, por tanto, nos excede y nos reta a excedernos en el pensar y en el hacer.

Teniendo en cuenta lo dicho en el párrafo anterior, cuando Bolívar plantea en el *Discurso de Angostura* el concepto, el principio orientador y liberador de la *igualdad establecida*

y practicada está de hecho excediéndose a sí mismo, y excediendo los condicionamientos de su aquí y su ahora. Vale la pena, siempre vale la pena, detenerse en estas palabras del Libertador que Chávez hizo enteramente suyas hasta las últimas consecuencias: "Mi opinión es, legisladores, que el principio fundamental de nuestro sistema, depende inmediata y exclusivamente de la igualdad establecida y practicada en Venezuela".[1]

Aquí está hablando el agonista con una enorme convicción: Bolívar tenía plena conciencia de que semejante principio radical iba a tener no pocos adversarios dentro y fuera del propio Congreso Constituyente de Angostura. Pero en punto a la cuestión decisiva de la igualdad, el Libertador, por convicción y acción, no estaba dispuesto a retrogradar: la guerra independentista en su devenir se había ido llenando de un amplio contenido social, de un sentido inequívocamente popular.

III

El Libro Azul (1991) es un documento señero y, más aún, fundacional dentro del bolivarianismo contemporáneo. Fundacional también para el proyecto histórico que encarna la Revolución Bolivariana.

Un documento fundacional y, a la vez, un documento abierto, sostenidamente abierto, esto es, que sigue escribiéndose en la realidad venezolana. Bien podemos caracterizar a

1 Discurso de Angostura pronunciado por el Libertador Simón Bolívar en el Congreso de Angostura. 15 de febrero de 1819.

El Libro Azul como un bien común en el terreno de las ideas, del pensamiento transformador.

El horizonte de sentido inequívocamente republicano trazado por Bolívar en el *Discurso de Angostura*, al que me refería más arriba, es puesto al día por nuestro comandante a comienzos de la última década del pasado siglo, justo cuando sonaba el redoble fúnebre del fin de la historia, del fin de las ideologías, de la dominación del pensamiento único. Ante este panorama tan desolador, Chávez levanta una trinchera de ideas para desbloquear el presente y el porvenir, desbloqueando en el mismo movimiento nuestra memoria histórica. Y cuando digo Chávez, digo también sus compañeros del MBR-200 con quienes fue perfilando estas ideas a lo largo de años de discusión, y con quienes se alzaría en armas al año siguiente el 4 de febrero de 1992.

Tenemos entonces que la raíz bolivariana, al igual que la raíz robinsoniana y la raíz zamorana, adquiere una sólida consistencia operativa que es hija de un pensamiento de largo alcance. Allí está el modelo alternativo del Proyecto Nacional Simón Bolívar para corroborarlo: *El Libro Azul* es un camino que anda hacia nuestra Constitución, y que sigue andando por dentro y por fuera de ella. ■

Edwin Díaz Muzali

Del Discurso de Angostura a El Libro Azul: Continuidad Histórica de las Ideas Bolivarianas

> *En el discurso de Angostura nosotros podemos conseguir no sólo la inspiración sino los caminos para la construcción de este nuevo Estado como diría Bolívar, para construir una nueva sociedad, una entera y nueva sociedad.*
>
> (Comandante Hugo Chávez, 15/02/2001)

En el marco del 206 aniversario de un hecho de tan extraordinaria vigencia para las bolivarianas y los bolivarianos, como es el discurso pronunciado el 15 de febrero de 1819 en *Angostura* por el Libertador Simón Bolívar; y el llamado que el Presidente Nicolás Maduro ha realizado de manera recurrente a leer y releer los planteamientos formulados por el Comandante Hugo Chávez en *El Libro Azul*; adquiere una enorme pertinencia el debate en torno a la continuidad histórica de las ideas contenidas en ambos documentos.

Un primer aspecto a considerar de cara al análisis que nos hemos propuesto realizar, es la coyuntura en la que tanto Bolívar como Chávez expresan dichas ideas; gestadas en el caso del Padre Libertador en un momento crítico para los

Edwin Díaz Muzali Politólogo. Diplomático. Actualmente se desempeña como vicepresidente del Instituto de Altos Estudios Hugo Chávez.

Pueblos de Nuestra América Latinocaribeña, tras la independencia de varios países de la región del dominio español y la necesidad de establecer un gobierno que fomentara la justicia social, reafirmando su compromiso con la creación de un nuevo orden basado en la dignidad humana; así como la unión entre las naciones, al considerar que la fragmentación sería el mayor enemigo de la libertad.

Es este un enfoque que enfatiza la búsqueda de una sociedad equitativa, en la que se prioriza la defensa de la soberanía y el bienestar colectivo sobre los intereses individuales y foráneos; un enfoque que hecho Plan Nacional también está presente en *El Libro Azul*, escrito por el Comandante Eterno en los cuarteles de la Patria, en un tiempo histórico igualmente definitorio para Venezuela y la región, caracterizado por un descontento generalizado con el modelo neoliberal y las desigualdades exacerbadas que este trae consigo.

De allí que, este documento se haya convertido en el elemento que posibilitó aglutinar las fuerzas necesarias y suficientes para la rebelión del 4F-1992 y, posteriormente, el inicio de un nuevo ciclo revolucionario en Venezuela, inspirado entre otras raíces ideológicas, en el pensamiento y praxis del Libertador Simón Bolívar; y, en esa misma medida, en un formidable esfuerzo por rearticular dicho pensamiento, expresado de manera clara en el *Discurso de Angostura* y convertido en poderosa herramienta para hacerle frente a los desafíos propios de nuestro tiempo; un cometido en función del cual se asumen las raíces anticoloniales del ideario del Padre Libertador, adaptándolas a un marco contemporáneo de justicia social.

Otro aspecto que permite reflexionar acerca de la continuidad histórica de las ideas expresadas tanto en el *Discurso de Angostura* como en *El Libro Azul*, es el planteamiento en torno a la necesidad de construir una identidad y organización política propias de nuestros Pueblos; una visión que, en buena medida, es resultado de esa maravillosa capacidad que tenían tanto Bolívar como Chávez de interpretar la realidad y transformar las adversidades en motores de pensamiento crítico y acción estratégica, haciendo de la crisis una oportunidad para la reflexión, el aprendizaje y la praxis transformadora.

Es esta capacidad un aspecto fundamental del legado de ambos líderes, que se expresa además en una profunda crítica a la relación de dependencia que existía entre nuestros Pueblos y los poderes hegemónicos; un cuestionamiento que entraña un llamado a lograr la emancipación no solo política, sino también económica y cultural, lo que constituye un planteamiento verdaderamente revolucionario.

Dicha concepción en torno a la lucha por la libertad y la justicia parte de la consideración de que este es un proceso continuo, que requiere de nuestra acción permanente; lo que constituye un gran compromiso para quienes estamos llamados a defender los intereses nacionales frente a las amenazas que enfrenta hoy la Revolución Bolivariana, cuyo triunfo hace ya 26 años propició una transformación profunda en todos los ámbitos de la vida nacional y, más allá de nuestras fronteras, en la visión geopolítica del Estado venezolano.

En esta medida, tanto el *Discurso de Angostura* como *El Libro Azul* son, además de documentos de incalculable valor histórico, faros que continúan iluminando el camino hacia la emancipación plena. ■

Javier Escala

Validez constitucional de un documento político

El 15 de febrero de 1819 Simón Bolívar leía ante los diputados constituyentes en Angostura un célebre discurso. El manuscrito, que había elaborado semanas antes con la asesoría de Palacio Fajardo, exponía lo que para él debía ser una república. Proponía un Estado con tres poderes independientes (Ejecutivo, Legislativo y Judicial), propuestos por Montesquieu para evitar el abuso de autoridad y cuidar las libertades individuales, más un poder Moral que tomaba de la Grecia clásica para velar por la educación, las costumbres y el ejercicio probo de los magistrados del país.

Bolívar, que ante el Congreso sometía su autoridad de Jefe Supremo, señalaba que "El sistema de Gobierno más perfecto, es aquel que produce mayor suma de felicidad posible,

Javier Escala Historiador e investigador. Licenciado en historia por la Universidad Central de Venezuela, magister en Historia Militar por la Universidad Militar Bolivariana. Investigador del Centro de Estudios Simón Bolívar.

mayor suma de seguridad social, y mayor suma de estabilidad política".[1] En síntesis, el gobierno que más dicha entregue a sus ciudadanos. He aquí la primera vigencia prolongada en el tiempo. La búsqueda de un gobierno justo, respetuoso y fuerte en sus fundamentos éticos ha sido el anhelo de los venezolanos, de esos que fueron burlados históricamente por las élites en sus aspiraciones sociales. Cada guerra librada durante el siglo XIX traía banderas de cambio que nunca satisfacían a plenitud a la peonada, a los campesinos y a los excluidos de siempre. Revoluciones que iban y venían pero el pobre era solo un instrumento, un recluta, un número más. Bolívar aquí hace un llamado a sus contemporáneos pero también deja una enseñanza para el ahora: Un gobierno perfecto debe brindar el mayor goce a su pueblo para obrar conforme a los principios igualitarios que proponía El padre de Colombia: "Mi opinión es, Legisladores, que el principio fundamental de nuestro sistema, depende inmediata y exclusivamente de la igualdad establecida y practicada en Venezuela. Que los hombres nacen todos con derechos iguales a los bienes de la sociedad, está sancionado por la pluralidad de los sabios; como también lo está, que todos los hombres nacen igualmente aptos a la obtención de todos los rangos".[2] Sin inclusión no puede haber felicidad y menos estabilidad.

Bolívar aboga por la igualdad, otro fundamento de vigencia actual. Un elemento por el que hombres y mujeres han

1 Discurso de Angostura pronunciado por el Libertador Simón Bolívar en el Congreso de Angostura. 15 de febrero de 1819.
2 Idem.

luchado a lo largo de la historia. El Libertador, como hijo de la ilustración, sabía que la igualdad era un principio de estabilidad. La ley debía ser la garante de este derecho universal: "La naturaleza hace a los hombres desiguales, en genio, temperamento, fuerzas y caracteres. Las leyes corrigen esta diferencia porque colocan al individuo en la sociedad para que la educación, la industria, las artes, los servicios, las virtudes, le den una igualdad ficticia, propiamente llamada política y social".[3] Las leyes deben estar en función de reunir a todas las clases en un solo Estado y no en privilegiar unas sobre otras. Diría Bolívar: "Por este solo paso se ha arrancado de raíz la cruel discordia. ¡Cuántos celos, rivalidades y odios se han evitado!".

La última demanda de Bolívar en Angostura aun en vigor concierne a la moral y la educación: Exhortaría el héroe de América: "La educación popular debe ser el cuidado primogénito del amor paternal del Congreso. Moral y luces son los polos de una república; moral y luces son nuestras primeras necesidades".[4] El Estado tiene el deber de instruir a sus habitantes y vigilar la buena moral social. Sin educación y sin moral no hay verdaderos republicanos, definidos por El Libertador como amantes de la patria, respetuosos de la ley y de la autoridad; menos aún habrá progreso y libertad, pues como refirió en Jamaica en 1815 *Por la ignorancia nos han dominado más que por la fuerza*.

En tiempo presente el Gobierno Bolivariano, a través de la Constitución de 1999, ha establecido esos fundamentos. La

3 Idem.
4 Idem.

igualdad queda fijada en los artículos de las Disposiciones Generales del Capítulo I, Título III. La democracia, que era otro punto señalado por Bolívar en Angostura bajo una premisa gradual, también es garantizada a plenitud en la Carta de 1999 en su Capítulo IV y suma el Referéndum Popular, inédito en las Constituciones anteriores. La seguridad social, entendida en tiempos de Bolívar como el goce de la propiedad, la igualdad y la libertad de expresión, están tras dos siglos de luchas ampliadas en la Constitución vigente en el Capítulo V con la protección social al niño, al anciano, con el derecho al trabajo, la igualdad de géneros ante la ley.

El Poder Moral y Electoral quedaron rescatados y aplicados en esta Constitución continuando los criterios políticos de Bolívar en Angostura en 1819 y Bolivia en 1826. De esta forma, la Constitución de 1999 establece los tres poderes clásicos de Montesquieu y los dos propuestos por El Libertador en dos épocas distintas de su vida política. El Poder Moral o Ciudadano lo ejercen a través del Consejo Moral Republicano el Contralor, El Fiscal y el Defensor.

Es así como esta Constitución, impulsada por el Presidente Hugo Chávez, sentó las bases de una V República heredera de Bolívar y de algunos de sus preceptos en Angostura, vitales para echar andar aquel sistema de gobierno que tanto clamó El Libertador a los legisladores de 1819. ■

Maryann Hanson

Entre el Discurso de Angostura y El Libro Azul

Trabajar las ideas de nuestro Libertador Simón Bolívar en el *Discurso de Angostura* (15 de febrero de 1819) y las del Líder Supremo Hugo Chávez en *El Libro Azul* (finales de los años 80) no es tarea fácil. Al analizar los dos documentos, se nos abren interrogantes a las que debemos buscar respuestas mediante un trabajo de investigación, partiendo de que las ideas plasmadas por estos dos pensadores libertarios fueron producidas en contextos sociohistóricos en los que, aunque existían en el fondo las mismas necesidades de emancipación, libertad e independencia, hay diferencias sustantivas en las formas como se expresan.

Maryann Hanson Doctora en Pedagogía Crítica. Licenciada en Educación. Especialista en Gestión y Administración Universitaria. Rectora y profesora Universidad Bolivariana de Venezuela. Ministra del Poder Popular para la Educación. Presidenta del FONACYT. Directora Formación Científica y Tecnológica. Profesora Jubilada-Universidad Central de Venezuela. Viceministra de Asuntos Educativos. Trabaja en la Contraloría General de la República-COFAE.

El *Discurso de Angostura* es elaborado y pronunciado por Bolívar en el contexto de nuestra guerra de independencia, mientras que *El Libro Azul* se escribe en un contexto de crisis política y social en la que estaba sumida la IV República de Venezuela en los años 80, producto de la profundización del orden capitalista, en el que se pretendía borrar las ideologías para continuar naturalizando la hegemonía ejercida por los países denominados industrializados, encabezados por los Estados Unidos y algunos países europeos con preeminencia, dentro de éstos, de Inglaterra.

En tal sentido, Hugo Chávez en *El Libro Azul* (*s.f*), nos ubica:

> "Vivimos, efectivamente, una era donde las ideologías parecieran extinguirse. El "fin de las ideologías", así la han llamado no pocos estudiosos de la época.
>
> El fenómeno adquiere mayores proporciones en América, particularmente en Venezuela, donde la gran mayoría de los partidos políticos, surgidos paralelamente al proceso de industrialización, derivaron en organizaciones de corte populista, totalmente vacías de contenido ideológico.
>
> Por otra parte, se ha dado persistentemente la tendencia, en nuestros pensadores contemporáneos, de buscar modelos en otras latitudes para importarlos y tratar de implantarlos en nuestras sociedades. Mientras tanto, nuestros pueblos se han ido alejando cada vez más de sus raíces históricas, allí donde seguramente se encuentran las claves para descifrar el terrible enigma que nos mantiene en un ir y venir por el abismo de la historia, ya a las puertas del siglo XXI.

> Las ideologías son ayudas de navegación para surcar los tiempos y los espacios, dándole rumbos precisos a las sociedades y a las naciones."[1]

El *Discurso de Angostura* es un documento histórico clave en el pensamiento político de Simón Bolívar. Muchas de sus ideas resuenan en el pensamiento político de Hugo Chávez y se reflejan en su obra "El Libro Azul" Entre otras ideas podemos encontrar:

Un gobierno fuerte y centralizado versus un gobierno federal. Aunque Bolívar aboga por un gobierno fuerte y centralizado que pueda garantizar la estabilidad y el orden en la nueva república y al respecto nos indica:

> "Horrorizado de la divergencia que ha reinado y debe reinar entre nosotros por el espíritu sutil que caracteriza al Gobierno Federativo, he sido arrastrado a rogaros para que adoptéis el Centralismo y la reunión de todos los Estados de Venezuela en una República sola e indivisible. Esta medida, en mi opinión, urgente, vital, redentora, es de tal naturaleza, que, sin ella, el fruto de nuestra regeneración será la muerte."[2]

Chávez, en *El Libro Azul* (*s.f*), defiende la necesidad de un gobierno federal (p. 65), aunque asentado en la participación popular y la democracia protagónica a lo que llama DEMOCRACIA POPULAR BOLIVARIANA (p. 76), proponiendo aumentar la participación del pueblo en la toma de decisiones y en la gestión de los asuntos públicos.

1 Chávez Frías, Hugo Rafael. (2013). *El Libro Azul*. Ediciones Correo del Orinoco.
2 Simón Bolívar. (2019). *Discurso de Angostura*. Edición conmemorativa del Bicentenario 1819-2019.

La necesidad de buscar modelos originales: "O Inventamos o Erramos"

En este discurso, Simón Bolívar hace referencia a la originalidad que deben tener los modelos de gobierno e instituciones de América y que estos deben ser únicos y originales, basados en la historia y necesidades de cada nación y no una simple copia de modelos extranjeros. Esta idea se centra en la necesidad de crear sistemas políticos y sociales propios, que respondan a las particularidades de cada región y a su historia, que reflejen la realidad y aspiraciones de los pueblos americanos.

Al respecto Chávez en El Libro Azul:

> "…se ha dado persistentemente la tendencia, en nuestros pensadores contemporáneos, de buscar modelos en otras latitudes para importarlos y tratar de implantarlos en nuestras sociedades. Mientras tanto, nuestros pueblos se han ido alejando cada vez más de sus raíces históricas, allí donde seguramente se encuentran las claves para descifrar el terrible enigma que nos mantiene en un ir y venir por el abismo de la historia, ya a las puertas del siglo XXI.
>
> Y es, precisamente, en este marco desideologizado y con el propósito de hallar recursos válidos para que nuestro pueblo avance por el mapa intrincado y complejo del futuro que nos hemos atrevido a invocar un modelo ideológico autóctono y enraizado en lo más profundo de nuestro origen y en el subconsciente histórico del ser nacional".[3]

3 Chávez Frías, Hugo Rafael. (2013). *El Libro Azul*. Ediciones Correo del Orinoco

El Poder Moral

Hugo Chávez cita al Libertador:

> "… debemos corregir las costumbres con penas morales, como las leyes castigan los delitos con penas aflictivas, y no solamente lo que choca contra ella, sino lo que las burla, no solamente lo que las ataca, sino lo que las debilita, no solamente lo que viola la Constitución, sino lo que viola el respeto público.
>
> Meditando sobre el modo efectivo de regenerar el carácter y las costumbres que la tiranía y la guerra nos han dado, me he sentido en la audacia de inventar un Poder Moral."[4]
>
> Para Chávez el Poder Moral tendrá como misión fundamental asegurar el correcto funcionamiento del estado de derecho y éste surge de la necesidad de combatir la corrupción en todas las instancias del gobierno y la sociedad. ■

4 Chávez Frías, Hugo Rafael. (2013). *El Libro Azul*. Ediciones Correo del Orinoco.

Edgardo Ramírez

Del Discurso de Angostura al Libro Azul

172 años es el trayecto dialéctico de dos documentos inéditos y trascendentales, el Discurso del Congreso de Angostura de 1819 y *El Libro Azul* de 1991. El Libertador Simón Bolívar y el comandante Hugo Chávez, respectivamente, forjaron la ruptura política e ideológica de 300 años de dominación colonialista española y de casi un siglo de neocolonización del imperialismo estadounidense. Entre ambos escritos existe el vínculo acendrado y continuidad del proyecto emancipador de la Independencia, principio de la génesis de las nuevas repúblicas de la América Meridional y del nuevo Estado Bolivariano. La acumulación histórica de las luchas del bravo pueblo venezolano son el horno social del *Discurso de Angostura* y *El Libro Azul*: el árbol de las tres

Edgardo Ramírez Educador y diputado. A lo largo de su carrera ha desempeñado múltiples responsabilidades entre las que destaca: Ministro del Poder Popular para la Educación y embajador de Venezuela ante la República de Cuba. Actualmente es Diputado ante la Asamblea Nacional de Venezuela.

raíces, son inspiración y legado, para transformar el curso de la historia. Destacando el sustrato de las fuerzas poderosas de la identidad espiritual e ideológica de lo indo-afro-americano y mestizo rebelde emancipado, para asumir el despeje de la misteriosa incógnita del hombre en libertad con justicia y paz de Nuestra América, como proyecto continental en la dinámica antagónica del sistema internacional.

Simón Rodríguez el maestro emancipador es el eslabón del pensamiento autóctono y la praxis liberadora, que trasforma las contradicciones existentes para la fundación de las nuevas repúblicas y la creación del nuevo Estado Bolivariano; como alternativa sentipensante genuina frente a la imitación, engaño y explotación de la racionalidad eurocentrista y anglasajona protestante. Rodríguez subraya las fuentes originales e identidad para la construcción de la hegemonía cultural: "Dónde iremos a buscar modelos? La América española es original. Originales han de ser sus instituciones y su gobierno. Y originales, los medios de fundar uno y otro. Inventamos o erramos"."[1]

Chávez transforma las luchas del pueblo con el conocimiento emancipador, combinando la proyección histórica de espacio y tiempo revolucionarios, materializando la utopía concreta del modelo Bolivariano antiimperialista y socialista, fraguado en el sistema robinsoniano, bolivariano y zamorano, para la concreción de la victoria de la revolución en el siglo XXI.

1 Rodríguez, Simón (1990). *Sociedades Americanas*. Caracas, Venezuela: Biblioteca Ayacucho, p. 88.

Chávez buscaba el renacimiento del alma nacional y de las virtudes republicanas, como reivindicador de las leyes inexorables de Bolívar dictadas en el Congreso de Angostura, para derribar la ignominia y las leyes colonialistas e imperialistas:

"Nuestras leyes son funestas reliquias de todos los despotismos antiguos y modernos, que este edificio monstruoso se derribe, caiga y, apartando hasta sus ruinas, elevemos el templo a la justicia y, bajo los auspicios de su santa inspiración, dictemos un Código de leyes venezolanas".[2]

A sabiendas de la falsa división armoniosa de la trilogía de los poderes de Montesquieu, cuerpo de dominación de los Estados naciones a lo interno y extraterritorial durante la transición del feudalismo al capitalismo en favor de los intereses supremacistas, surge el comandante Chávez junto al pueblo, apropiándose del Libertador para lograr la liberación nacional a través del poder originario de la Asamblea Constituyente, activando el carácter plenipotenciario del pueblo legislador con la fuerza de la democracia participativa y protagónica, dando todo el poder al pueblo, a fin de elaborar la Constitución Nacional Bolivariana, con la inclusión política de los novísimos poderes bolivarianos: el electoral y el moral:

"Constituyamos este aerópago para que vele sobre la educación de los niños, sobre la instrucción nacional; para que purifique lo que se haya corrompido en la República; que

2 Simón Bolívar (2019). *Discurso de Angostura*. Edición conmemorativa del Bicentenario 1819-2019.

acuse la ingratitud, el egoísmo, la frialdad del amor a la patria, el ocio, la negligencia de los Ciudadanos: que juzque de los principios de corrupción, de los ejemplos perniciosos; debiendo corregir las costumbres con penas morales, como las Leyes castigan los delitos con penas aflictivas, y no solamente lo que choca contra ellas, sino lo que las burla; no solamente lo que las ataca, sino lo que las debilita; no solamente lo que viola la Constitución, sino lo que viola el respeto público.(...) Meditando sobre el modo efectivo de regenerar el carácter y las costumbres que la tiranía y la guerra nos han dado, me he sentido la audacia de inventar un Poder Moral, sacado del fondo de la oscura antigüedad y de aquellas olvidadas Leyes que mantuvieron, algún tiempo, la virtud entre los griegos y los romanos. Bien puede ser tenido por un cándido delirio mas no es imposible, y yo me lisonjeo que no desdeñaréis enteramente un pensamiento que mejorado por la experiencia y las luces, puede llegar a ser muy eficaz".[3]

El *Discurso de Angostura* y *El Libro Azul* mantienen la conexión histórica de la liberación nacional. El proceso constituyente legitima la Constitución Nacional Bolivariana, en función de construir el modelo de sociedad original y solidaria, compatible con las relaciones humanas, relaciones de trabajo y relaciones sociales integradas en la razón, la ley y las necesidades del pueblo. Por consiguiente, la inédita raíz bolivariana tiene como pedestal los cinco poderes:

3 Simón Bolívar (2019). *Discurso de Angostura*. Edición conmemorativa del Bicentenario 1819-2019.

ejecutivo, legislativo, judicial, electoral y moral. Siendo el nuevo Poder Moral el que constituye la ética de la vida en la sociedad en los ámbitos de la nación, estados, municipios, parroquias y en la actualidad, en los circuitos comunales.

El Poder Electoral garantizará los derechos y deberes del sistema de gobierno de la democracia participativa y protagónica de abajo hacia arriba y viceversa. Siendo el poder obedencial epicentro de las necesidades e intereses del pueblo y soberanía de la patria; legitimando, condicionando e incrementando la toma de decisiones sentidas del poder popular en los cinco poderes públicos.

El Proyecto Nacional Simón Bolívar, los Planes de la Patria y el Plan de las 7 Transformaciones nacen de la acumulación de las fuerzas de los poderes creadores del pueblo que sustentan a la revolución bolivariana. De ahí, que El *Discurso de Angostura* y *El Libro Azul* es el trayecto emancipador de la espiritualidad amorosa e ideología antiimperialista, socialista, feminista y ecologista de la revolución bolivariana; ya que el objetivo estratégico sólo es alcanzable ejerciendo la democracia popular como sistema de gobierno revolucionario, para garantizar el modelo original y solidario, a fin de contribuir con el poder de la multipolaridad y pluripolaridad para garantizar la paz y la justicia de la humanidad.

La utopía concreta robinsoniana *los hombres no están en el mundo para entredestruirse*, sino para ayudarse es la base de la sociedad original y solidaria, para que las y los ciudadanos se empoderen como sujetos transformadores de la cultura política, social, económica y ecológica. La

democracia participativa y protagónica es la raíz del poder constituyente del modelo original y solidario colectivo, sustentado y enriquecido por la justicia, la igualdad, el trabajo emancipado, la educación y la ciencia soberanas, la salud integral, las redes de la información y comunicación, y la eficacia de las acciones en la sociedad y en la vida de las familias, hoy concebidos en el Plan de las 7 Transformaciones.

La sociedad original y solidaria está impregnada de la identidad nacional de la toma de decisiones expresadas en la democracia participativa y protagónica con la ética bolivariana, sustratos que edifican el liderazgo genuino nacido en los 25 últimos años del gobierno revolucionario. El surgimiento del Bloque Histórico de las 5 Generaciones reúne a los sujetos motivadores de la nueva ruta de la hegemonía cultural de Venezuela como un aporte a la humanidad, como una expresión soberana de la venezolanidad inspirada por El Libertador Simón Bolívar en el Congreso de Angostura, en la relación inédita entre gobierno y pueblo:

"Dignaos conceder a Venezuela un gobierno eminentemente popular, eminentemente justo, eminentemente moral, que encadene la opresión, la anarquía y la culpa. Un gobierno que haga reinar la inocencia, la humanidad y la paz. Un gobierno que haga triunfar bajo el imperio de leyes inexorables, la Igualdad y la Libertad".[4] ■

4 Simón Bolívar (2019). *Discurso de Angostura*. Edición conmemorativa del Bicentenario 1819-2019.

Ruben Wisotzky

El Libro Azul es de muchos colores

El filósofo Georg Wilhelm Friedrich Hegel, en sus años de profesor, allá por el 1800, escribió una suerte de manual, de guía, para sus alumnos. Dicen que el texto definitivo de la "Enciclopedia de las ciencias filosóficas", una de sus consagradas obras, junto a la extraordinaria "Fenomenología del espíritu", no obedece estrictamente a su autoría, ya que su alumnado, en el afán de completar, enriquecer y/o dilucidar quizá algún pasaje algo oscuro, incorporó su impronta, su sello, sus maneras, sus visiones, sus palabras y quien sabe si también sus anhelos.

Esta iniciativa de sus discípulos mayores, atrevida sin lugar a dudas, menospreciada por los eruditos con la denominación "añadidos", pero hermosísima desde la perspectiva de la participación y el protagonismo en el mundo de las ideas y sus correspondientes reflexiones, la vieja y fría academia del continente cansado, lo ha apreciado siempre

Ruben Wisotzky Periodista, escritor y editor.

como una falta grave, un irrespeto, una desconsideración vergonzosa, algo terrible e inaceptable, e incluso ha llegado a declararla como fraude intelectual.

El Libro Azul es de muchos colores.

La circunstancia que marcó la obra hegeliana, así como la de otros importantes pensadores del pasado, se distancia notablemente, de acuerdo a la historia reciente, del venezolano del siglo XXI y su experiencia, de nuestro mundo y las relaciones que establecemos con otros mundos, con otras miradas, con otras presencias.

Hemos aprendido todas y todos que no hay aporte menor que proceda del pueblo, hemos aprendido de nuestra posición vivencial y referencial donde la teoría no es nada sin la praxis brillante y destacada del pueblo; hemos aprendido, con nuestra manera de entender, comprender, tomar, y asumir, que el conocimiento no se adquiere desde un saber único, sino desde una multiplicidad de saberes, en cuanto todas y todos han de tener, ¡tienen!, una sabiduría a ser transmitida en aras del bien común.

Hemos aprendido que las políticas, –ni que hablar de sus correspondientes discursos–, son construcciones colectivas, donde cada uno de nosotras y nosotros incorpora un vocablo, una palabra, un verbo, que engrandece la intención y el planteamiento de lo dicho. En ese sentido, y emociona decirlo, hemos aprendido a interpretar con justas medidas lo que la pasión desborda en su arrebatada lógica. Hemos aprendido que enseñar y aprender, aprender y enseñar, es una tarea diaria, un exigente ejercicio, que nos convoca a

explorar hermosas lecciones de resistencia, tolerancia, inclusión, amor y humanismo.

El libro Azul es de muchos colores.

Confirmamos, porque ya lo vivimos, lo que nos comentase, palabras más, palabras menos, nuestro gran pensador, José Manuel Briceño Guerrero, ante quien nos rendimos en ánimo devocionario: Leer bien es leer completo, incluso lo no escrito que está por escribirse, leer bien es contestar al texto, dialogar con él, establecer, como muchos de los presentes acá así lo hacen, una conversación silenciosa que va más allá del espacio de lectura y que construimos cuando realizamos otras actividades, como caminar, comer, amar. Y, lo que es más intenso aún, escribirlo, o reescribirlo nuevamente en uno, a partir del vocabulario sensible personal.

El libro Azul es de muchos colores.

En días en los que un estúpido, –ah, cuanto saben los dioses que no quisiéramos, que no queremos, llamar estúpido a nadie–, se atreve a declarar o determinar, que en su sociedad solamente se tomarán en cuenta a dos géneros, el masculino y el femenino, los que aquí respiramos, los que aquí latimos, pensamos, buscamos, intentamos, la escritura del más grande y bello arcoíris de definiciones que otorguen a la vida más vida. Porque *El Libro Azul* es de muchos colores.

El Libro Azul es de muchos colores.

No tenemos pruebas, pero tampoco tenemos dudas: *El Libro Azul* es un libro abierto, un libro no culminado sino en permanente estado de escritura, susceptible de ser reescrito

a partir de la sensibilidad de un pueblo autor, presto a ser leído por el lector desde su escritura personal de vida, un libro que no cierra en sus páginas las ideas, –robinsonianas esencialmente, y, en consecuencia, bolivarianas, martianas, y ahora diríase madurianas-, sino que, una vez expuestas, las repotencia, las explota, las pone a circular, en su propia esencia, para la lectura sensible del Otro.

Sin pruebas, pero asimismo sin dudas, puede asegurarse que supo que su libro no poseía un fin, sino un constante continuum, que siempre debía continuar en una suerte de eternidad en ese color de horizonte, –hay un horizonte detrás del horizonte, y detrás de ese horizonte, otro, y otro, y así hasta el infinito–, que nombró el poeta Salustio González Rincones allá lejos ya, por el 1900, y que se deletrea en los ojos de su pueblo.

El Libro Azul es de muchos colores, así como de muchos horizontes, y en cada uno de ellos, Hugo Rafael Chávez Frías, 'caleidoscópiamente' nos espera. ■

Oscar Alvarado

Del Discurso de Angostura al Libro Azul... principios, bases y desafíos del proyecto histórico Simón Bolívar

Simón Bolívar fue un ser humano excepcional y con una singular lógica del pensamiento, la cual proyectó parado en la atalaya de su tiempo vital al estilo del mitológico Dios *Janus* (*o Jano*), aquel ser bifronte quien podía mirar con dos caras, una hacia el pasado y la otra oteando el futuro, avizoraba la guerra y la paz, es decir, era una deidad de naturalezas opuestas o contrastadas. Nuestro Libertador se conceptualizó él mismo como "*el hombre de las dificultades*" y su vida fue un incesante batallar para llevar a cabo el objetivo de liberar a su Patria de las cadenas que la oprimían, según lo había jurado en Monte Sacro, el 15 de agosto de 1805, junto a su Maestro y amigo personal, Don Simón Rodríguez.

Oscar Alvarado Historiador, docente e investigador. Actualmente se desempeña como Coordinador de la Red de Historia, Memoria y Patrimonio del estado Apure y presidente de la Junta Directiva de la Sociedad Bolivariana del Municipio Biruaca (Apure).

Esa senda fue su camino perenne y si bien las circunstancias complejas o adversas en algunas ocasiones fueron infranqueables o abruptas, jamás perdió el acimut del horizonte fijado como meta, de allí que aquel discurso de apertura en la instalación del Congreso de Angostura se constituyó en una de las más diáfanas disertaciones y el documento más irrebatible de las convicciones o principios que determinan la Doctrina Bolivariana imperecedera y son el faro resplandeciente que guió, guía y guiará cualesquiera sean las luchas populares de los venezolanos y latinoamericanos de todas las épocas, su voz emana de aquel su tiempo (1819) y aún es un eco que retumba y escuchamos: "En medio de este piélago de angustias no he sido más que un vil juguete del huracán revolucionario que me arrebata como una débil paja".[1] Tal autosugestión que impulsaba su meta en búsqueda de la Independencia para materializar la soberanía nacional era el diástole y sístole del palpitar en su pecho, que él expresaba para sumar voluntades y con vehemencia apasionada decía: "Hay sentimientos que no se pueden contener en el pecho de un amante de la Patria; ellos rebosan agitados por su propia violencia, y a pesar del mismo que los abriga, una fuerza imperiosa los comunica".[2]

En esa fuente doctrinaria luminosa abrevó su sed otro apasionado venezolano, quien a 173 años después del aquel discurso en Angostura lideró una rebelión (4F-1992) inspirada en el ideal Bolivariano y convencido que: "… nuestros pueblos

1 Simón Bolívar. (2019). *Discurso de Angostura*. Edición conmemorativa del Bicentenario 1819-2019.
2 Idem.

se han ido alejando cada vez más de sus raíces históricas, allí donde seguramente se encuentran las claves para descifrar el terrible enigma que nos mantiene en un ir y venir por el abismo de la historia, ya a las puertas del Siglo XXI."[3] Era el Comandante Hugo Rafael Chávez Frías y allí lo manifestaba en «El Libro Azul», un sólido constructo teórico-político denominado: «El Sistema EBR», que se sostiene en tres vertientes denominadas: «Raíces», a saber: Robinsoniana, Bolivariana y Zamorana.

Chávez había acerado su temple doctrinario en aquellos prohombres de nuestras gestas libertarias y reivindicadoras de la Patria grande, en el PROYECTO NACIONAL SIMÓN BOLIVAR fundió todo lo inmarcesible de las aspiraciones de los pueblos y señaló: "…nos hemos atrevido a invocar un modelo ideológico autóctono y enraizado en lo más profundo de nuestro origen y en el subconsciente histórico del ser nacional".[4] Eso es «El Libro Azul», una propuesta coherente, de amplia visión porvenirista, incluyente, no sectaria ni etérea, sólida y concreta pero a la vez flexible para adecuarse a las realidades complejas de los tiempos y sus circunstancias imponderables, es decir, a la incertidumbre insondable que se genera en un mundo signado por las confrontaciones y la pugna entre un polo hegemónico, con pretensiones de eternizarse sometiendo a la ignominia al resto de las naciones y éstas intentando afanosamente romper con el oprobio para validar *la soberanía, la justicia y la paz global*.

3 Chávez Frías, Hugo Rafael. (2013). *El Libro Azul*. Ediciones Correo del Orinoco.
4 Idem.

A 206 años la voz imperecedera de Simón Bolívar el Libertador, en su *Discurso en Angostura*, sigue vibrante, atronadora y vigente; tiempos complejos son los que atravesamos sin detener la marcha, por tanto al igual que él tenemos la insoslayable responsabilidad de no rendirnos, de seguir sumando voluntades aunque parezca que la lucha es interminable, pues su ejemplo valiente y tenaz nos recuerda que: "no todos los corazones están formados para amar a todas las beldades; ni todos los ojos son capaces de soportar la luz celestial de la perfección".[5] Igualmente después de 33 años de aquella rebelión que, al decir del Cantor del Pueblo Alí Primera: «*Un tropel de caballos/ la historia dormía/ y se despertó*»; también han despertado los pueblos del mundo, quienes miran en el ejemplo venezolano la esperanza posible de un mundo mejor, de una sociedad socialista; ello implica que están vigentes los postulados que plantea Hugo Chávez en *El Libro Azul*, porque es un sola línea de tiempo y acción de los venezolanos y latinoamericanos, quienes *¡A paso de Vencedores!* Vamos juntos, muy férreamente unidos con las ideas de Bolívar y Chávez, dos gigantes, un solo proyecto de soberanía, justicia y paz…

…"Que la historia nos sirva de guía en esta carrera"[6] ■

5 Simón Bolívar. (2019). *Discurso de Angostura*. Edición conmemorativa del Bicentenario 1819-2019.
6 Idem.

Rosanna Álvarez

La enfermedad de la imitación

La imitación es la acción y efecto de copiar o reproducir algo. Puede ser un comportamiento, una idea o cualquier otra cosa. La imitación puede ser consciente o inconsciente. Según el diccionario que aún es Real y pertenece a la Academia que desde España nos dice cómo es que se debe hablar: imitación es la acción y efecto de imitar, es decir, copiar, emular, reproducir, calcar, o parodiar.

El diagnóstico es el primer paso para la aplicación de un tratamiento que cure una enfermedad. Este suele ser hecho por un experto en salud, pero también puede ser producto de una conciencia despierta y sensible que nota los desperfectos en una realidad y sabe que son remediables. Estas conciencias han logrado un estado de vigilia tras haber consagrado su atención a observar, interpelar, estudiar el medio que los rodea. En ese camino han logrado pensar en

Rosanna Álvarez Historiadora, investigadora y docente. Profesora universitaria, ha dedicado gran parte de investigación al estudio de la iconografía. Actualmente es investigadora del Centro de Estudios Simón Bolívar.

formas que posibiliten la reversibilidad del diagnóstico, es decir: la cura.

En Venezuela hemos adquirido la enfermedad de la imitación desde hace unos cuantos cientos de años. Hemos sufrido "La tendencia en nuestros pensadores contemporáneos, de buscar modelos en otras latitudes para importarlos y tratar de implantarlo en nuestras sociedades"[1], y esto ha quebrantado nuestro espíritu, nuestra mente y nuestra percepción de la realidad.

Durante más de 500 años, han habido quienes dominados por la pulsión de rechazar "el carácter socio-histórico del ser venezolano"[2] han optado por identificarse y proceder, de manera más o menos consciente, en contra de ese carácter, provocando un complejo de inferioridad que ha marcado dolorosamente a nuestro pueblo Latinoamericano y Caribeño. En este punto, la necesidad humana es crear un nuevo estado de cosas: inventamos o erramos, diría el maestro Simón Rodríguez en 1842.

En 1819, en plena guerra de Independencia, Simón Bolívar detectó este "padecimiento imitatorio" y afirmó la necesidad de cambiar el sistema de gobierno, pues en medio de numerosos "elementos desorganizadores", habíamos *preferido* copiar un modelo de gobierno federal que no lograba contener aquellos elementos y tampoco contenía el ímpetu de un pueblo que había padecido la esclavitud y cuya existencia política había sido, hasta entonces, nula. Si nuestro

1 Hugo Chávez. *El libro Azul*, p. 41.
2 Ibídem, p. 43.

pueblo es más bien un compuesto de América y África, unidas alguna vez en pangea, y hoy en su sangre, cultura, historia y espíritu ¿adónde iríamos a buscar las fórmulas de gobernarnos?

A finales del siglo XX, la nación venezolana enfrentaba, de acuerdo al diagnóstico de Chávez: "una crisis histórica generalizada en todos los componentes estructurales [de la vida humana], en la sub-estructura económico-social, político-jurídica y finalmente en la sub-estructura ideológica"[3]. El examen desde la conciencia de este observador acucioso, protagonista y estudioso de la marcha histórica venezolana, mostró las heridas que se evidenciaban en la epidermis de la sociedad, pero que eran síntoma de una seria situación moral interna: una punzante falta de confianza en lo que somos.

No obstante, "los hombres no están en sociedad para decirse que tienen necesidades, ni para aconsejarse (...) cómo remediarlas (...) sino para consultarse sobre los medios de satisfacer sus deseos porque no satisfacerlos es padecer."[4] En este sentido, el modelo que empieza a surgir a finales del siglo XX, emana de la necesidad pura de retomar lo que somos como *continente humano* en Latinoamérica y nace de la convicción de que "...la sociedad existe para abrir a los hombres el cauce hacia la liberación de sus fuerzas internas, de manera tal que salgan de lo meramente individual, para potenciar su capacidad de pensar, de inventar y de

3 Ibídem, p. 55.
4 Simón Rodríguez citado por Hugo Chávez En: *El libro Azul*, p. 57.

crear sus propios modelos de existir, en interacción constante y solidaria con sus semejantes"[5]

Es por esto que el fin de siglo se plantea una revolución que tenga sus raíces en nuestro propio suelo, que nos conduzca al "modelo de sociedad original"[6]. Rumbo que hemos venido tomando mediante la asunción de una nueva cultura política, pues ".... son los hombres, no los principios, los que forman los gobiernos (...) hombres virtuosos, hombres patriotas(...) constituyen las repúblicas"[7]. La refundación que convoca Hugo Chávez desde 1994, cuando sale de Yare al encuentro con el pueblo, está inspirada en esa sed de nuevo hombre y mujer, en la vuelta a la raíz, en la consulta a nuestras formas, en recordar lo que somos y de dónde hemos venido, en confiar en nuestra capacidad de diseñar nuestro destino: "Nos hemos atrevido a invocar un modelo ideológico autóctono y enraizado en lo más profundo de nuestro origen y en el subconsciente histórico del ser nacional"[8]. Nos ha tocado la responsabilidad de "la creación de un cuerpo político y aún se podría decir la creación de una sociedad entera"[9].

El *Discurso de Angostura*, proyectó el nacimiento de un nuevo estado de consciencia y se reflejó en la creación de una república como expresión de aquel nuevo estado mental. El proyecto dio sus primeros pasos nerviosos, asediado aún

5 Hugo Chávez, Op. Cit., p. 59.
6 Simón Rodríguez citado por Hugo Chávez, p. 63.
7 Simón Bolívar. *Discurso de Angostura*. 1819.
8 Hugo Chávez. Op. Cit., p. 42.
9 Simón Bolívar. Op. Cit.

por enemigos internos y externos, pero ya era en sí mismo un proyecto venezolano, latinoamericano. Planteó un poder moral para abrir el camino a ese ser solidario y presto a crear una realidad inspirada en "un espíritu nacional".

El Proyecto Nacional Simón Bolívar, contenido en *El Libro Azul*, extrae directamente el concepto bolivariano del Estado, y propone una arquitectura renovada y aerodinámica: inventar y legislar con y para el pueblo. Se adapta a la urgencia con la que entramos al siglo XXI pero conserva, cual material noble y resistente al tiempo, la esencia y el latido de quien avizoró desde los inicios de la república, la verdadera faz de lo que somos. Ambos documentos constituyen una guía, porque señalan un sendero a recorrer y están elaborados no solo como propuestas ideales, sino con formas claras para su feliz realización. ■

Antonio Bracho

Angostura fija el rumbo de la Doctrina Bolivariana del siglo XXI

El *Discurso de Angostura* es un llamado del Libertador, a la acción regional, continental, para construir una sociedad más justa e igualitaria en América Latina. Las ideas de Bolívar sobre unidad, educación, justicia social y responsabilidad gubernamental, allí plasmadas han dejado una huella profunda en la historia política de la región. Por su parte *EL Libro Azul,* escrito casi 200 años después (1992), por el joven Tte. Hugo Chávez, explica los elementos filosóficos e históricos asumidos por el líder del Movimiento Bolivariano Revolucionario 200, al momento de diseñar la nueva patria desde las líneas epistémicas que lo inspiran para iniciar el Proceso Revolucionario que se iniciaba en al año 1998, esta obra actual contiene en suma el ideario de tres líderes históricos, Simón Bolívar, Ezequiel Zamora

Antonio Bracho Historiador. Fundador y Coordinador Nacional de la Red de Historia, Memoria y Patrimonio.

y Simón Rodríguez (EBR), sobre la estructura del pensamiento de estos maestros y líderes, el Comandante Chávez diseña el Proyecto Nacional Simón Bolívar.

Chávez define lo que había sido su discurso conocido como el Árbol de las tres raíces, visualizado a través de dicha dialéctica y presentado a su mundo circundante, allí está el súmmum de El Libertador en su accionar, sin excluir de su mirada a un modelo de sociedad donde imperen la libertad y justicia social, mundo anhelado también por Rodríguez y Zamora.

El *Discurso de Angostura*, obra de la oratoria magistral de Simón Bolívar y pronunciado en el Congreso homónimo de 1819, es fundamental para entender la visión política y social del Libertador en el contexto de la independencia latinoamericana. Bolívar describe en pocas páginas un claro mensaje, un texto en el cual se presagia el rumbo que ha de tomar la *Revolución Suramericana* bajo su conducción y mando del ejército libertador. Bolívar tiene claro el rumbo de la República y ha definido el proyecto integracionista, en dichas páginas anuncia la independencia plena de Venezuela de la monarquía española y se enrumba a la creación de la gran obra Mirandina: *República de Colombia* que nacerá mediante la promulgación de la Ley Fundamental el 17 de diciembre de 1819.

Los puntos claves de estas dos obras y, que sirven de línea de acción en momentos fundamentales de la historia de Venezuela son: como el puntal que llevará el hilo conductor del pensamiento Bolivariano, *La Unidad Continental*, la

Igualdad, seguido de la *Educación Popular* y por último la propuesta del *Poder Moral*. En torno a la *igualdad política*, nos lega el Libertador ideas liberales como está: "… el principio fundamental de nuestro sistema depende inmediata y exclusivamente de la igualdad establecida y practicada en Venezuela. Que los hombres nacen todos con derechos iguales a los bienes de la sociedad…"[1], es también muy conocido el paradigma bolivariano "El sistema de gobierno más perfecto es aquel que produce mayor suma de felicidad posible, mayor suma de seguridad social y mayor suma de estabilidad política".[2]

La visión de Hugo Rafael Chávez Frías, en la construcción de la hoja de ruta del pensamiento que ha de regir los destinos del país a partir de 1999, se encuentran plasmados en su origen en aquello que soñaron Francisco de Miranda, Simón Rodríguez, también el Libertador cuando se presentó ante el Congreso de Angostura y, más tarde Zamora; hacen del Comandante el artífice en abrir las posibilidades de rescatar y sistematizar los aportes de la Historia y la filosofía bolivariana, para la construcción del nuevo conocimiento en general, en función de la generación de bases conceptuales de la Estrategia Nacional como un modelo de gestión político, social, económico y cultural que ha transformado la visión de lo que un Estado y su gobierno debe ser, tal como lo planteó en Angostura, El Libertador Simón Bolívar aquel 15 de febrero de 1819 siendo el garante de "la mayor suma

1 Bolívar, Simón. *Discurso de Angostura*, 15 de febrero de 1819, p. 25.
2 Ibídem, pp. 26-27.

de felicidad posible a su pueblo", ahora empoderado como Poder Constituyente.

El Libro Azul es un compendio de ideas políticas y sociales presentado por Hugo Chávez en su campaña presidencial, y través de él, Chávez se propone comunicar su visión del socialismo del siglo XXI:

> "En tal sentido, las comunidades, barrios, pueblos y ciudades deben contar con los mecanismos y el poder para regirse por un sistema de autogobierno que les permita decidir acerca de sus asuntos internos por sí mismos, a través de procesos y estructuras generadas en su propio seno. Es decir, el pueblo debe contar con canales de información suficientes y órganos de decisión en el interior de su anatomía, que le permitan seleccionar sus metas u objetivos, corregir el rumbo hacia ellos, cuando estuviese desviado y, finalmente, producir los cambios en su composición interna, a medida que éstos sean requeridos por los procesos históricos."[3]

De estas ideas surge el Socialismo del siglo XXI, con él Chávez redefine el concepto de socialismo, adaptándolo a las realidades contemporáneas de Venezuela y América Latina. Aboga por un modelo inclusivo que priorice el bienestar del pueblo, resaltando los siguientes componentes:

1. Soberanía nacional: Resalta la importancia de recuperar la soberanía sobre los recursos naturales del país, especialmente el petróleo, para garantizar que estos beneficien al pueblo venezolano.

3 Chávez, Hugo. *Libro Azul*, Caracas, MPPC. 2013 (2ª Edición), p. 78.

2. Participación popular: Chávez enfatiza que el poder debe estar en manos del pueblo.

3. Educación y cultura: Al igual que Bolívar, Chávez considera fundamental la educación como herramienta para empoderar al pueblo y fomentar una conciencia crítica.

4. Solidaridad internacional: Al igual que Bolívar, Chávez promueve una integración latinoamericana basada en la solidaridad entre los países del continente, buscando construir una comunidad que luche contra el imperialismo.

En conjunto, tanto *El Discurso de Angostura* como *El Libro Azul* reflejan un profundo compromiso con las ideas de justicia social, soberanía e integración latinoamericana. Ambos textos evocan una llamada a la acción para construir sociedades más justas mediante la participación activa del pueblo en los procesos políticos. ■

Anabel Díaz Aché

Del Discurso de Angostura al Libro Azul, continuum histórico

Analizar el continuum histórico desde el Discurso de Angostura pronunciado por nuestro Libertador en 1819 al Libro Azul escrito por el comandante Hugo Chávez en 1991, significa dos hitos en el transcurso de 172 años que nos lleva a reconocer el tiempo histórico como ciclos que parecieran repetirse en condiciones y actores similares. Las similitudes de las circunstancias en las que Bolívar redactó este documento fundamental de su doctrina, descritas como una nación sometida a todos los elementos desorganizadores, con un pueblo sometido "al tripe yugo de la ignorancia, de la tiranía y del vicio". Circunstancias análogas a finales del siglo XX cuando el comandante Chávez señalaba

Anabel Díaz Aché Historiadora, docente, investigadora y productora radial. A lo largo de su trayectoria profesional y de militancia ha ocupado diversas responsabilidades. Actualmente es investigadora del Centro de Estudios Simón Bolívar y productora y conductora del programa Radial "Latinoamérica la hora de los pueblos"

que el mundo atravesaba una crisis estructural, marcada por la desmemoria y la desideologización como mandatos del capital.

Discurso de Angostura, modelo propio

Simón Bolívar, líder militar y estadista, diseña el Discurso de Angostura, un proyecto de república popular, donde por primera vez se reconoce al pueblo llano como sujeto político, a la vez que traza un Estado garantista de la mayor promesa que se le pueda hacer a pueblo alguno: "El sistema de Gobierno más perfecto…que produce mayor suma de felicidad posible, mayor suma de seguridad social y mayor suma de estabilidad política".[1] Nos habla Bolívar de su certeza acerca de la república popular cimentada en la igualdad como el sistema a construir bajo nuestros propios referentes y nuestros propios "modos de vida", invitándonos a no copiar los modelos europeos o de los americanos del norte, pues los modelos deben parecerse a sus pueblos y ser producto de su localización y devenir histórico y cultural.

Hugo Chávez, bolivarianismo del siglo XXI

La primera acción del Comandante Hugo Chávez fue rescatar el sustrato ético ideológico del legado histórico del pueblo venezolano en la larga lucha por su liberación. El Comandante Chávez evidenció la apropiación del Bolívar símbolo por parte de las élites, quienes traicionaron el proyecto de su

1 Bolívar, Simón (2019). *Discurso de Angostura*. Fundación Editorial El perro y la rana, 3era edición, Caracas.

gran república popular. Además, nos develó que las élites trasladaron al pueblo la culpa de su traición y el fracaso del proyecto, al liberar al pueblo de la culpa, desató las fuerzas telúricas que reconstituyeron a la hoy República Bolivariana en el reconocimiento de Bolívar como símbolo identitario del pueblo venezolano, fuerzas históricas reencauzadas bajo su liderazgo en la corriente hacia su liberación.

El salto cualitativo que gestó el 4 de febrero en la conciencia histórica nacional, nos elevó a la categoría de pueblo histórico, donde pasamos de una masa amorfa, desdibujada de su propia historia, descrito por Mario Briceño Iragorry como "un pueblo huérfano de su propio pasado… que perdió toda forma de reconocimiento", puesto que durante el periodo de la república oligárquica 1830-1998, se no condujo a una degradación moral, propia de la falta de proyecto nacional de las élites que nos convirtió en neocolonia.

Libro Azul, árbol de las Tres Raíces

Raíz robinsoniana, base filosófica

"En la historia de la filosofía política venezolana existe un modelo teórico primigenio, al cual vamos a llamar en adelante "robinsoniano", por haber emergido del pensamiento y de la praxis de aquel compatriota que cambió su nombre original de Simón Rodríguez por el de Samuel Robinson."[2]

El modelo filosófico robinsoniano, nos llama a mirarnos con nuestros propios ojos, a juzgarnos con nuestros propios

2 Chávez, Hugo (2013). *El Libro Azul*. Editorial Correo del Orinoco, 2da edición, Caracas.

parámetros, es decir, a descolonizar el pensamiento y liberarnos de la condición de "inferiorización ideológica" a la que son sometidos los pueblos colonizados, creándoles fuertes crisis de identidad. Los pueblos sin identidad no son capaces de concretar su liberación.

Raíz bolivariana, proyección geohistórica y geopolítica

El bolivarianismo, es un constructo político, producto de su época y de su praxis transformadora, su área de influencia trasciende el Estado nación venezolano, el bolivarianismo es una propuesta continental, que se convierte en epicentro de las contradicciones norte-sur que marcan esta parte del mundo, a la vez que resume las máximas aspiraciones de los pueblos que luchan por su liberación, encarnando en símbolo Bolívar, se convierte en una idea movilizadora que se resume en la consigna que recorre América "Bolívar Vive".

Raíz zamorana, reivindica la igualdad como valor central del modelo

El General Ezequiel Zamora levanta las banderas del bolivarianismo contra la República oligárquica, reclama la tierra para las familias campesinas, rescata la igualdad como valor central del modelo, reivindica al pueblo en armas, reconduciendo la unidad cívico-militar de un pueblo que fue primero ejército popular y después Estado-nación. Antecede a las revoluciones campesinas del continente, y a la necesidad de la revolución agraria.

Proyecto Nacional Simón Bolívar

El Proyecto Nacional Simón Bolívar, dota al pueblo venezolano de un horizonte histórico, que parte del reconocimiento de dónde venimos y para donde vamos, como un consenso nacional. "Allí están las líneas fundamentales de la utopía concreta robinsoniana, en el marco de un tipo de sociedad solidaria donde el ser humano sea el elemento fundamental con la trascendencia social ya señalada."[3]

Ya nos advertía el comandante Hugo Chávez que en la medida que el proyecto avanzara, los planes se irían transformando en historia, "la utopía concreta podrá ser definida con claridad creciente, producto de la visión de los actores y la eficacia de las acciones."[4] En la actual situación, la utopía concreta robinsoniana abrazada por la mayoría del pueblo venezolano, que asume la certeza de saberse dueño de su destino para definir el rumbo y concretar un proyecto, que le brinda al mundo un nuevo modelo civilizatorio con marca venezolana: el socialismo comunal. ■

3 Chávez, Hugo (2013). *El Libro Azul*. Editorial Correo del Orinoco, 2da edición, Caracas.

4 Chávez, Hugo (2013). *El Libro Azul*. Editorial Correo del Orinoco, 2da edición, Caracas.

Taynem Hernández

Crónica de una lucha mediática contra las constituyentes

Suponga por un momento que usted es periodista y le pautan hacer una reflexión sobre el discurso de Angostura y *El Libro Azul*. Suponga, además, que usted estuvo entre los trabajadores y las trabajadoras de los medios que cubrieron la Asamblea Nacional Constituyente de 1999, el eslabón periodístico perfecto entre la propuesta de República que planteó el Libertador en 1819 y el Proyecto Nacional Simón Bolívar, eje central de la propuesta de sociedad planteada por el comandante Chávez en 1992, en *El Libro Azul* ¿Cuál sería su idea central?

Soy periodista, cubrí la Constituyente de 1999 y tengo esta idea: Tal como en 1819, pero en condiciones históricas distintas, Chávez y la Asamblea Nacional Constituyente de 1999 enfrentaron una campaña mediática que intentó aniquilar en su inicio el proceso emancipador del pueblo venezolano.

Taynem Hernández Periodista, con experiencia en la cobertura de temas políticos y electorales.

Posicionar mentiras; tergiversar ideas, declaraciones y acciones; desdibujar las luchas y los liderazgos; atribuirles el mal, el vicio, la desnaturalización. Un manual de la destrucción que solo es posible con el control de los medios y de las audiencias. Veamos.

Martes 31 de agosto de 1999. Los constituyentes debaten sobre informaciones que están siendo publicadas en el extranjero, con las cuales se pretende descalificar a la Asamblea Nacional Constituyente. Las posiciones son diversas. Los periodistas que cubrimos la plenaria no nos incomodamos porque una cosa es cierta y la conocemos: Para ese momento ya es evidente que los medios nacionales y extranjeros están reflejando la animadversión que sectores económicos, de los que sus dueños forman parte, tienen contra Chávez, los asambleístas y un proyecto de país que tiene al pueblo como centro del ejercicio pleno de su soberanía.

Como el *New York Times* que, en un artículo editorial publicado días antes con el título "Surgimiento de un potentado venezolano", descalifica a la ANC como el "acto más ambicioso" de Chávez. "*Aunque los venezolanos apoyaron abrumadoramente la reforma radical, deberían tener mucho cuidado con los métodos que está utilizando Chávez. Está acaparando poder y haciendo mal uso de una Asamblea Constituyente especial…Es difícil ver cómo las decisiones jacobinas de Chávez y la Asamblea Constituyente ayudarán a Venezuela*"[1], dice el medio, cuyas palabras anuncian la guerra que vendrá.

1 *The New York Times.* 21 de agosto de 1999. Revisado el viernes 07 de febrero

Entre los constituyentes no falta quien apele a la libertad de expresión y hasta de interpretación para defender la tergiversación contra el proceso constituyente. El "librepensador" que defiende a los medios niega cualquier relación malintencionada y reivindica "el ejercicio libre del periodismo".

Pero ese periodismo no es tan libre: Un asambleísta bolivariano denuncia que la campaña internacional proviene de entidades financieras, las cuales están distribuyendo informaciones falsas sobre la economía venezolana entre los medios extranjeros. Muestra copias de correos y distribuye un informe completo entre sus colegas. El capital tiene los medios, pero los constituyentes tienen la voz. De allí en adelante, se multiplicarán las asambleas populares en todo el país para llevar el debate constituyente a la calle; Chávez ampliará su presencia mediática y los constituyentes polemizarán públicamente para enfrentarse a sus detractores.

20 de febrero de 1819. El Correo del Orinoco publica la primera de cuatro entregas del discurso pronunciado por Simón Bolívar en la instalación del Congreso de Angostura, el 15 de febrero anterior. El Libertador está refundando la República, mientras hace la guerra de liberación. Con la difusión de su discurso, cuya última entrega se publica el 13 de marzo, enfrenta la campaña mediática en su contra. Da en el clavo: el 31 de marzo, la Gaceta de Caracas, en manos del realista José Domingo Díaz, se tira en su contra: "*¿Qué pueblos nuestros han dado poderes a esos cuatro miserables*

de 2025 en https://www.nytimes.com/1999/08/21/opinion/emergence-of-a-venezuelan-potentate.html

para que huyendo de nuestra fidelidad se reúnan en uno de los ángulos más distantes de nuestro territorio: formen una junta estravagante y ridícula: la denominada Congreso general de Venezuela: se titulen representantes de sus diversos distritos, se llamen legisladores; y aparezcan ante todas las naciones arrogándose un carácter, cuyo origen es tan falso?"[2]

La artillería del pensamiento siguió siendo fundamento de la batalla para Bolívar, también para Chávez y especialmente para la revolución bolivariana, que ha enfrentado con éxito el nuevo hegemón de las telecomunicaciones. ■

2 Suplemento de la *Gaceta de Caracas* del miércoles 31 de marzo de 1819. En Gaceta de Caracas VII 4 de febrero 1818-30 de junio 1819. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Caracas, 1984.

Dulce Marrufo y Ángel Velásquez

Del Discurso de Angostura al Libro Azul

Cuando Simón Bolívar redactó el discurso en el Congreso de Angostura, en febrero de 1819, Venezuela intentaba consolidar un proceso reiniciado en 1817 con la toma de Angostura. Buscaba reconocimiento de países europeos y establecer con ellos, relaciones comerciales y alianzas. Era necesario reinstitucionalizar la República.

Occidente vivía un proceso de cambios. El triunfo de la burguesía con la Revolución Democrático-burguesa en 1789, el capitalismo industrial iniciado en Inglaterra entre

Dulce Marrufo Historiadora Prof. Titular Jubilada de la Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado UCLA Barquisimeto. Directora Nacional de Territorialización del Centro de Estudios Simón Bolívar. Coordinadora de la Red Historia Memoria y Patrimonio Lara.

Ángel Velásquez Sociólogo UCV - Historiador, con Post Grado en Historia, Docente de la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda UNEFM, Coordinador General del Programa Nacional de Formación Avanzada en Historia (PNFAH UNEFM), investigador, ensayista, Planificador con amplia experiencia en la Administración Pública y trabajo con comunidades.

1750-1760 avanzaba rápidamente a expensa de la sobre-explotación de la mano de obra asalariada. España invadió a América, esclavizó a los pueblos originarios y promovió el comercio de esclavizados sustraídos de África que representó la Acumulación Originaria de Capital e incorporó, sin invitarnos, a América al comercio europeo en calidad de colonias; proceso que representó el mayor genocidio de la historia de la humanidad.

Por su parte, *El libro Azul*, escrito por el comandante Chávez en 1991, presenta su visión política, basada en el árbol de las tres raíces (Bolívar, Rodríguez y Zamora), y en el que propuso también un proyecto revolucionario. Estas ideas han servido de orientación a nuestro país a partir de 1998 en adelante.

En el siglo XIX se presentó un cuadro revolucionario en el ámbito europeo, representado, mayormente, por la contradicción entre los gobiernos monárquicos y el liberalismo político en ascenso. Ahora también nos encontramos transitando un cambio de época, con la pérdida de la hegemonía de occidente liderizado por los Estados Unidos, quien insiste mantenerse como hegemón sobre la base de la violencia, el saqueo de los recursos naturales y la riqueza de los países; y del petróleo para financiar el Plan Hegemonicista definido en su política exterior en 1997. Igualmente, desconoce el derecho internacional y la Carta de la ONU. A ello, se le contrapone un nuevo Bloque Histórico en ascenso representado por los BRICS, que presenta un conjunto de ventajas en el campo económico con la presencia de China como

primera potencia económica mundial; e India con grandes potenciales en ese mismo orden. Asimismo, Rusia con una gran capacidad en tecnología militar que, en algunos casos, supera la capacidad de Occidente, evidenciada en Ucrania. Para Venezuela y el resto de Nuestra América, los BRICS y otras organizaciones del sur global, juegan un papel histórico fundamental en este cambio de época en proceso. Venezuela, poseedora de las más grandes reservas de petróleo del mundo y de minerales estratégicos, y apoyados en el Proyecto Histórico de nuestros libertadores, tenemos que trabajar por la unidad de los pueblos Nuestro Americanos para avanzar juntos, oponernos a los avances del neo-fascismo en el continente y el mundo; y en el marco de una cultura de paz, erigirnos en una potencia política-económica para garantizar la vida en el continente y contribuir a la salvación del planeta tierra.

Cabe resaltar que, la lucha por la emancipación del pueblo venezolano comprende varios momentos históricos de un mismo proceso, en los cuales destacan Proyectos políticos que entrelazan principios de la filosofía política con principios programáticos para la construcción de la Patria Grande iniciada por Bolívar, continuada por Chávez y hoy seguida por Nicolás Maduro. Entre estos Proyectos, creados por Bolívar y Chávez, resaltan el *Discurso de Angostura* y *El Libro Azul*, de los cuales se destacan dos aspectos claves. El primero, es el carácter democratizador de ambos documentos. Mientras que el Discurso de Angostura se produce en el contexto de la guerra de Independencia, en 1819, cuando

la ruptura con España era absolutamente irreversible, Bolívar expuso las ideas claves para el diseño de la República naciente: "... al separarse Venezuela de la Nación Española, ha recobrado su Independencia, su Libertad, su Igualdad, su Soberanía Nacional. Constituyéndose en una República Democrática, proscribió la Monarquía, las distinciones, la nobleza, los fueros, los privilegios: declaró los derechos del hombre, la Libertad de obrar, de pensar, de hablar y de escribir."[1] Para El Libertador, la búsqueda de la optimización política radica en destruir cualquier privilegio del régimen monárquico y abrazar los principios de los derechos del hombre, basados en la libertad promulgada desde el siglo anterior como el orden más justo.

En *El Libro Azul*, Hugo Chávez propone: "...un verdadero y auténtico sistema democrático, cuyas instituciones y procedimientos trasciendan con creces la minusvalía y el estado de sobrevivencia al que los gobiernos populistas llevaron la democracia en América Latina. "Todo el Poder para el pueblo" es una consigna perfectamente válida que debe orientar el proceso democratizador hacia la sociedad proyectada en el horizonte objetivo".[2] Esta democracia concebida por Chávez es mucho más profunda que la democracia representativa, porque se funda en "La voluntad General", esto es, en el Poder Popular sin intermediaciones.

El segundo aspecto, es la ruptura con el pensamiento político de los Estados Unidos. En el Discurso de Angostura,

1 Simón Bolívar (2019). *Discurso de Angostura*. Edición conmemorativa del Bicentenario 1819-2019.

2 Chávez Frías, Hugo Rafael. (2013). *El Libro Azul*. Ediciones Correo del Orinoco.

Bolívar afirma que "...con respecto a la Nación Americana debo decir, que ni remotamente ha entrado en mi idea asimilar la situación y naturaleza de los estados tan distintos como el Inglés Americano y el Americano Español."[3] Queda claramente definido por Bolívar el carácter totalmente diferente de los Estados Unidos con las nuevas repúblicas nacidas de la lucha contra el colonialismo español. Bolívar se adelantó a José Carlos Mariátegui. Este en septiembre de 1928, 109 años después, señaló: "No queremos, ciertamente, que el socialismo sea en América calco y copia. Debe ser creación heroica. Tenemos que dar vida, con realidad, en nuestro propio lenguaje, al socialismo indoamericano."[4] Inferimos que Bolívar se refería a que el Modelo de Democracia que el perfilaba tenía que parecerse a nosotros, expresar nuestra cultura, nuestra cosmovisión y ser contentiva de valores de solidaridad, cooperación, ayuda mutua, una democracia con rostro de mujer, alegre y amorosa, garantizar los derechos de la tierra y la naturaleza y estar muy alejada del eurocentrismo-occidentalismo.

En *El Libro Azul*, Chávez propone una democracia que no es una copia de la democracia estadounidense. Es el primero en establecer una estructura de división de 5 poderes: ejecutivo, legislativo, judicial, el poder moral y el electoral, basado en las propuestas de El Libertador del Congreso de Angostura (1819) y la Constitución de Bolivia de 1826, y que

3 Simón Bolívar (2019). *Discurso de Angostura*. Edición conmemorativa del Bicentenario 1819-2019.

4 Moros, Edgar (1995) *La filosofía de la liberación en Enrique Dussel. Alternativa al marxismo en América Latina*. Universidad de los Andes.

se concretó en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela de 1999. Y ahora el Poder Popular expresado en las Comunas. Por ello, el Libro Azul define una ruptura con la definición clásica de los poderes públicos y en arreglo con el sentido de democracia plena, presentes en el Discurso de Angostura y en el Libro Azul. Ambos ratifican un rompimiento con el pensamiento político liberal estadounidense.

En síntesis, tanto El Libertador como el Comandante Chávez, establecen la democracia profunda, directa y plena más allá de los parámetros reconocidos por occidente y copiados del modelo de Estados Unidos. A su vez, plantearon una estructura política distinta a la división de los tres poderes que Estados Unidos asumió de los clásicos de la Ilustración, pero que Bolívar mejora en su pensamiento político y Chávez logra cristalizar en su accionar de estadista revolucionario con visión estratégica Nuestra Americana. ■

Asia Villegas

La misma lucha por la Igualdad

Cuando me pidieron estas líneas, me propuse vernos, como mujeres, en los proyectos de República de Bolívar y Chávez, y no en una búsqueda incesante de frases que sirvan de excusa, para sacar hilos de feminismo en sus discursos. Enfoqué el pensamiento en la misma lucha por la igualdad que han librado nuestras libertadoras y en la que actualmente estamos, las más desiguales de la Humanidad: las mujeres.

Bolívar implora por la libertad de las y los esclavizados, en nombre de su vida y la de la República. Suplica a los legisladores conceder un gobierno eminentemente popular, justo y moral. "Un gobierno que haga triunfar bajo el imperio de las leyes inexorables, la igualdad y la libertad"[1].

Asia Villegas Médico, feminista. Profesional de la salud con especialización en prevención y terapia social. Fue ministra del Poder Popular para la Mujer e igualdad de género y viceministra de salud integral. Actualmente es Diputada ante la Asamblea Nacional.

1 Discurso de Angostura. Edición del Centro Nacional Del Libro, Fundación Imprenta de la Cultura. Guarenas, febrero 2019.

¿Cómo suponer la Refundación de la República, planteada por Chávez, sin ciudadanía de iguales? Se trata de la misma lucha inacabada por la Igualdad…Es decir, de las mujeres en las insurrecciones anti feudales y antimonárquicas a las insurrecciones antiimperialistas del 4 de febrero.

Entre la Gesta de la Independencia y la fundación de la República, hubo la inequívoca participación de numerosas mujeres que se incorporaron y protagonizaron para lograr el anhelado sueño de Libertad e Igualdad. Invisibilizadas en los relatos históricos y en su propia lucha por la ciudadanía y emancipación, en el marco de la actuación en la gesta libertadora y compartiendo las ideas independentistas.

Ya en el Discurso de Angostura aborda Simón Bolívar los temas sustantivos de la Igualdad y la Libertad, y nos dibuja el modelo de gobierno revolucionario, que se ocupa de la vida y felicidad de la gente. Intensamente llama Bolívar la atención sobre el tema de la igualdad racial y la diversidad.

María Valdivieso, investigadora latinoamericana, hace referencia a dos discursos de Bolívar que dan cuenta de la participación de las mujeres[2]. En 1819, expresa:

> "A la mujer nuestros antepasados la consideraban inferior al hombre, y nosotros la consideramos nuestra igual. Unos y otros estamos grandemente equivocados, porque la mujer nos es muy superior, Dios la ha dotado de gran

2 Cita: Valdivieso Ide, María M. (2009). Las mujeres y lo femenino en el discurso historiográfico: su contribución a la memoria y al imaginario social latinoamericano sobre la presencia de las mujeres en el espacio público. XII Jornadas Inter escuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.

perspicacia y sensibilidad, y ha puesto en su corazón fibras delicadísimas, cuerdas muy sensibles a todo lo noble y elevado"[3].

A un año del Congreso de Angostura, en el Cuartel General del pueblo colombiano de El Socorro, 24 de febrero de 1820, Bolívar[4] ratifica el predominio de las heroínas: "Un pueblo que ha producido mujeres varoniles, ninguna potestad humana es capaz de subyugarlo".

Estos discursos quedan como evidencia histórica de un propósito incuestionable de promover las luchas por la Independencia, igualdad y justicia social, sin obviar el rol patriota de las mujeres.

Con esa carga de innumerables batallas históricas del pueblo por su libertad e independencia definitiva, aparece, en febrero de 1992, un actor determinante: Hugo Chávez Frías, quien dibuja la lucha inacabada de Bolívar en un documento fundacional de su proyecto, *El Libro Azul*.

La Constitución, parida a partir de la mayor convocatoria de la historia patria a un proceso constituyente popular, daría al traste con anteriores leyes. A partir de ese hito histórico, las mujeres invaden espacios insospechados y arrollan con sus agendas e históricas banderas de lucha, visibilizándose en el verbo inclusivo y no sexista y apoderándose de cada derecho negado para instalarse en las calles, de lo privado a lo público, de donde no serán desalojadas nunca

3 Simón Bolívar: "Carta a Doña Juana Velasco" en Heroínas Venezolanas. Tomado de: http://heroinasvenezolanas.tripod.com.ve 17/11/2003

4 Cuartel General en el Socorro, 24 de febrero de 1820.

más. Aun con el peso de lo doméstico, legado del rol asignado, asaltan y ocupan todos los ámbitos para la transformación profunda de la sociedad.

Hoy, quedan vestigios de los viejos andamiajes jurídicos que deben ser definitivamente demolidos. De allí la vigencia de *El Libro Azul*, donde Chávez sentencia con la frase de José Martí: "Bolívar tiene qué hacer en América todavía".

La democracia popular bolivariana irrumpe con el ideal de las mujeres de alcanzar el protagonismo en la toma de decisiones…

Transitamos este andar, complejo y difícil, pero, diría Chávez, valió la pena, incluso el dolor.

Anotadas todas las mujeres bolivarianas en el sueño patrio de la libertad y la soberanía, sin negociar nuestra propia emancipación. ■

Adán Chávez Frías

Del Discurso de Angostura a El Libro Azul: Elementos Centrales del Proyecto Nacional Simón Bolívar

"He allí algo vital para nosotros en el día de hoy, no se trata de gobernar solamente, no se trata de llevar las riendas de un gobierno, de un Estado, de una República. No, se trata de mirar el fin último, se trata de darle concreción a los caminos de reconstrucción de una nueva sociedad venezolana, una sociedad a la que Bolívar también definía en aquel discurso, en aquellas ideas grandiosas".

Comandante Hugo Chávez

En momentos en que las venezolanas y los venezolanos nos alistamos para conmemorar el 206 aniversario del discurso pronunciado por Bolívar en *Angostura*, nos hemos propuesto reflexionar acerca de la vigencia que tienen el pensamiento y la praxis transformadora tanto del Padre Libertador como del Comandante Hugo Chávez; animados por la plena comprensión de todo cuanto nos jugamos hoy y del rol que estamos llamados a desempeñar como Pueblo, en unas circunstancias que se tornan complejas para la humanidad toda.

Adán Chávez Frías Docente, físico y político. Actualmente se desempeña como rector de la Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora.

Se trata de un análisis para cuyo desarrollo resulta verdaderamente esclarecedor el estudio del *Discurso de Angostura* y *El Libro Azul*; un ejercicio que nos permite constatar la plena correspondencia de las ideas contenidas en ambos documentos históricos, en los que se plantea el núcleo central de nuestro proyecto, orientado –tal y como señalara Bolívar en aquel Congreso que se instalaba el 15 de febrero de 1819– más allá de la creación de una nueva República, a echar las bases de una nueva sociedad, equitativa, libre, soberana e independiente.

Es este un planteamiento que se complementa con la permanente predica de Bolívar y de Chávez acerca de la necesaria unidad de nuestros Pueblos; un planteamiento que tiene como punto de partida y esencia ideológica el ideario del Padre Libertador, y en función del cual se dio inicio a finales del siglo pasado a un renovado proceso integrador, que influyó decididamente en la conciencia de los Pueblos hermanos de la América Latinocaribeña y el mundo, llegando incluso a forjarse un contundente movimiento continental que cristalizó sus esfuerzos unitarios con la creación de la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP) y otras instancias de cooperación e integración, como Petrocaribe, la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).

De manera que, podemos afirmar que tanto en el *Discurso de Angostura* como en *El Libro Azul* se refieren los elementos doctrinarios y programáticos de lo que hoy se conoce

como el *Proyecto Nacional Simón Bolívar*; siendo posible identificar en estos escritos, como se ha señalado antes, el hilo conductor del pensamiento revolucionario del Padre Libertador, y en esa misma medida, la continuidad en los planteamientos ideológicos y políticos formulados por Bolívar y Chávez, que hoy sirven de sustento al proceso de amplias transformaciones que tiene lugar en Venezuela desde el año 1999, cuando asumió por vez primera la Presidencia de la República el Comandante Eterno; un proyecto que trascendió nuestras fronteras y cuya realización continúa siendo la esperanza de millones de personas oprimidas en el planeta.

Nos corresponde a las bolivarianas y los bolivarianos seguir trabajando sin descanso por el mundo futuro en equilibrio por el que tanto lucharon Bolívar y Chávez, sin imposiciones unilaterales, sin gobiernos poderosos que pretendan someternos a sus designios e intereses.

Es esta un lucha de todas las mujeres y todos los hombres de pensamiento plural movidos por la preocupación de lo que pasa en el planeta, a fin de evitar que los Pueblos continúen sometidos y oprimidos por el capitalismo y sus lógicas, sus instituciones, sus aparatos de destrucción; un cometido para cuya consecución la educación debe retornar su papel histórico, como uno de los pilares fundamentales de la nueva República anunciada por Simón Bolívar en el célebre discurso pronunciado ante el Congreso de Angostura.

En fin, debemos continuar batallando, sin vacilar, para dejar a las futuras generaciones ese mundo nuevo, la sociedad

nueva que se merecen; una batalla en la que, junto a Bolívar y a Chávez, siempre Venceremos.

Ese es el mejor homenaje que podemos brindarle al Padre Libertador y al Comandante Eterno, quienes nos siguen convocando hoy a profundizar, en el marco del nuevo ciclo histórico que se abre paso, el programa de la Revolución Bolivariana contenido tanto en el *Discurso de Angostura* como en *El Libro Azul*, bajo la conducción política del compañero Presidente Nicolás Maduro. ■

Alejandro López

Profundizar la democracia

El *Discurso de Angostura* y *El Libro Azul* son documentos constituyentes. Ambos nacen en épocas de transformación radical; de lucha contra el imperialismo; de momentos de refundación de la República de Venezuela. Son textos referentes de nuestra identidad política patriota y revolucionaria, que nos llaman a profundizar la democracia.

El Libertador Simón Bolívar, en el proyecto constitucional que presenta ante el Congreso reunido en Angostura (actual Ciudad Bolívar) el 15 de febrero de 1819, analiza el rol del Poder Ejecutivo, en relación con el Judicial y el Legislativo, e insta a:

"Que se fortifique, pues, todo el sistema del Gobierno, y que el equilibrio se establezca de modo que no se pierda, y de modo que no sea su propia delicadeza una causa de

Alejandro López Historiador, investigador y docente universitario. Licenciado en Historia egresado por Universidad Central de Venezuela. Actualmente es Viceministro de Educación y presidente del Centro de Estudios Simón Bolívar.

decadencia. Por lo mismo que ninguna forma de gobierno es tan débil como la democracia, su estructura debe ser de la mayor solidez; y sus instituciones consultarse para la estabilidad. Si no es así, contemos con que se establece un ensayo de Gobierno, y no un sistema permanente: contemos con una sociedad díscola, tumultuaria y anárquica y no con un establecimiento social, donde tengan su imperio la felicidad, la paz y la justicia."[1]

Si bien Bolívar afirma que sólo la democracia "es susceptible de una absoluta libertad"[2], critica el sistema federal adoptado en la Constitución de 1811, inspirada en la Carta Magna de los EE. UU., de 1787, y sostiene que es "difícil adaptar en Venezuela las leyes del Norte de América."[3] En el *Discurso de Angostura*, el Libertador, tomando como referencia al *Espíritu de las Leyes* publicado por Charles de Montesquieu en 1748, invita a crear normativas legales que correspondan con nuestras costumbres, la vida de los pueblos, la naturaleza, las creencias, la historia, y las formas de comercio y subsistencia. Bolívar plantea la necesidad de la consulta y el reto de la originalidad.

172 años después, en el programa ideológico-político del Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR-200), el comandante Hugo Chávez, inspirado en estas palabras del maestro Simón Rodríguez: "Los hombres no están en Sociedad para decirse que tienen necesidades —ni para

1 Simón Bolívar, *Discurso de Angostura*, Caracas, Fundación Editorial El perro y la rana, 2019, pp. 47-48.
2 Ibídem, p. 28.
3 Ibídem, p. 30.

aconsejarse que busquen cómo remediarlas— ni para exhortarse a tener paciencia; sino para consultarse sobre los medios de satisfacer sus deseos, porque no satisfacerlos es padecer."[4], plantea la idea de la Utopía Concreta Robinsoniana; un modelo social humanista y solidario para el porvenir, fundamentado en dos principios: "a) La idea de consultarse es completamente democrática..."[5] y "b) El fin supremo de la sociedad es 'satisfacer los deseos' de los hombres pero con el condicionante de la consulta previa y general sobre los medios de lograr tal fin."[6]

Para Chávez, en la década final del siglo XX, marcada por el desprestigio de las instituciones políticas y el avance arrollador del neoliberalismo, "Desde el punto de vista de las democracias formales, regidas por gobiernos populistas, la participación ha sido ideologizada y utilizada por los sectores dominantes como señuelo, tras el cual pierden el rumbo no pocos esfuerzos de intención transformadora."[7] Para evitar caer en la trampa de las élites, en *El Libro Azul* el comandante propone la *democracia popular bolivariana*, que "... rompe con este esquema de engaño y vasallaje, para llevar los límites de la acción hasta el nivel de protagonización en la toma de decisiones. (...) En tal sentido, las comunidades, barrios, pueblos y ciudades deben contar con los mecanismos y el poder para regirse por un sistema de autogobierno

4 Simón Rodríguez, *Inventamos o erramos*, Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericana C.A., 2004, p. 112.
5 Hugo Chávez Frías, *El Libro Azul*, Caracas, Ediciones del Correo del Orinoco, 2013, p. 57.
6 Ibídem, p. 58.
7 Ibídem, p. 76.

que les permita decidir acerca de sus asuntos internos por sí mismos, a través de procesos y estructuras generadas en su propio seno."[8]

La *democracia popular bolivariana* comienza a construirse en 1999, durante un proceso constituyente inédito, que gira alrededor de tres eventos electorales: el referendo consultivo sobre la convocatoria a la Asamblea Nacional Constituyente (ANC) (24 de abril); las elecciones para la ANC (25 de julio) y el referendo consultivo para la aprobación de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (15 de diciembre) que, como innovación político-jurídica, contempla la creación del Poder Electoral. Hoy en día, tras la realización de más de 30 elecciones, que van desde los comicios presidenciales hasta las consultas populares nacionales, nuestra democracia está saludable y arraigada en la cotidianidad del pueblo, como una toma de decisiones colectivas, que marcan el rumbo de la Nación en términos de igualdad, independencia y paz. ■

8 Ibídem, pp.77-78.

William Osuna

De la guerra...

De la guerra XIX
Celajes I

El siglo XIX fue una centuria de metales, hierro y tierra empapada en sangre. Venezuela no tenía caminos, sino sabanas y montañas fantasmales, barrancos. Aquellas rutas se recorrían en burros, mulas y caballos, otros tuvieron que hacerlo a pie pelado, fundando pueblos para morir distantes de la candela y la pólvora. Entre el valor y el temor, muchos siguieron como sombras espectrales hacia más nunca, atados a lomos de bestia o de pie bajo cielos sin estrellas.

El siglo XIX era un siglo de caminantes. La vida de los hombres se sumaba en pocos dígitos, sus pasos transcurrían alumbrados por cabos de vela o sol colorado de la guerra. Por la noche las palabras se pronunciaban en

William Osuna Poeta, escritor y editor. Premio Nacional de Literatura. Actualmente se desempeña como presidente de Casa Nacional de las Letras Andrés Bello.

susurro donde el temor y el valor se marchaban en un aletear de viento y así se divulgaban los santos y señas de aquella huesera de hambrientos.

Era la guerra. Las banderas cambiaban de lugar, se diría que ondeaban al contrario, así el sonido de las cornetas, el canto de Salias y Landaeta, la proclama de 1810. Años después la tinta de aquel documento se secaba en un armario de época. Simón Bolívar redactaba en Cartagena de Indias la necesidad de continuar la lucha larga. Su vida sumaba 29 años de edad. Alma febril en letras cercanas al romanticismo, su pluma de poeta nos lega en el Manifiesto de Cartagena un inmenso documento, que junto con la Carta de Jamaica y el Discurso de Angostura permiten comprender la Venezuela de entonces y la gesta independentista contra el imperio español.

Por amor a la síntesis, buscando concreción en un tema asaz escrito, estudiado y documentado, requiero pasar en celaje escritural por tópicos y nombres que conforman páginas heroicas de nuestra historia patria.

De la guerra XIX
Celajes II

Ven a la guerra venezolanito. En aquel escenario patrio de 1812 a 1821, desde la pérdida de la primera república, a partir de la derrota de Puerto Cabello, pasando por la capitulación de Francisco de Miranda, encalabozado en La Carraca, Cádiz, la larga noche se hizo en Venezuela. Simón Rodríguez años antes se había marchado en exilio forzado fuera de la

patria. El candelorio de Gual y España se había esfumado con el arresto y ejecución de ambos: el primero envenenado y el segundo desmembrado y colgado en Plaza Pública. Andrés Bello quedó varado en la neblinosa Londres, redactando saberes humanísticos hasta 1829. Regresa a Chile con plácet diplomático otorgado desde Francia. En Santiago de Chile completó su máxima obra de múltiples saberes en Derecho, Gramática, Filosofía, Historia y probas traducciones de clásicos griegos y latinos. Bolívar en soledad indescriptible, redacta el Manifiesto de Cartagena. Miranda entrega su indoblegable ejemplo patriótico, preso y abandonado lejos de su Caracas natal. José Félix Ribas muere en ese 1816, héroe de La Victoria, su cuerpo fue colgado y degollado. Su cabeza fue expuesta en la Puerta de Caracas como escarmiento. Boves, Monteverde y Morales aglutinan descontento, con nuestras futuras tropas de campesinos, negros e indios se dirigen a Caracas. No sin antes ejecutar a cuchillo al mantuanaje adulante que cobardemente los lisonjeaban y celebraban en pueblos circunvecinos. Los caraqueños emigraron al Oriente. El Libertador Simón Bolívar se dirige a la zona oriental y nombra a Santiago Mariño Libertador de Oriente. El sur es dominio de Manuel Piar, victorioso en San Félix, Angostura. En esa plaza entregó su heroica vida, fusilado por orden de El Libertador Simón Bolívar. En ese lugar también se convocó el Congreso de Angostura, bajo ese sol de patria perenne y defendida se fundó Colombia la grande. Bolívar en su grandeza dialéctica comunicó ante los diputados asistentes, el Discurso de Angostura, su biografía ética, espiritual, política y de genio estratégico. En estos

nombres, y viñetas históricas de presurosa y apretada información transcurrieron nueve años. De allí, salimos diezmados: de cada tres compatriotas perdimos uno. Registro contable que le escuché al doctor Arturo Uslar Pietri en su programa televisivo: Valores Humanos.

De la guerra XIX
Celajes III

De todas esas ciudades destruidas, arrasadas por el fuego de la guerra, levantadas y vueltas a caer, surge la figura cimera más importante de siglo XIX: Simón Bolívar. Estamos en febrero de 1819. Se instala el Congreso de Angostura. Bolívar analiza la situación política de la República de Venezuela en pieza oratoria de contenido histórico, ético y constitucional. En el plano geopolítico y estratégico crea la Gran Colombia. Formula una constitución de adecuado orden histórico, donde prevalece la libertad ante cualquier poder foráneo. A su vez, sentencia la necesidad de enfatizar una educación que propugne valores constitucionales de adecuado carácter ciudadano-republicano y no de súbditos de ningún poder extraterritorial. En lo personal utiliza recursos retóricos, que en disección subjetiva ofrecen rasgos de su personalidad, sobresaliendo entre ellos: la humildad, mesura, vanidad y ponderación ante los hechos de principal protagonismo histórico. Como factor de dominios impuestos por el régimen monárquico, señala: "a los pueblos se les someten más por la ignorancia que por la fuerza", factores ideológicos, culturales y de otras diversidades, divulgados y

perfeccionados por las corporaciones mediáticas y la cultura de masas, refrendan está sentencia histórica en la época actual.

De la guerra XIX
Celajes IV

A modo de conclusión de la segunda década del siglo XIX, como corolario de estos celajes, para profundizar lo afirmativo venezolano, buen camino comenzaríamos a transitar, acompañados del estudio, divulgación y comprensión del Manifiesto de Cartagena, Carta de Jamaica y el Discurso de Angostura. Allí emergen como telón de fondo: la Sociedad Patriótica, la pérdida de Puerto Cabello, Capitulación de Miranda, el terremoto de 1812, Boves, Monteverde, la llegada de Pablo Morillo con tropas elites enviadas por Fernando VII, la emigración a Oriente, la gloria de Páez en los llanos, Mariño en Oriente, Piar, héroe de Angostura, su posterior fusilamiento, la conspiración de Santander y su frustrado magnicidio. Aunque lo de Santander vino después del Congreso de Angostura, 1828, ya Bolívar en letra visionaria describía los odios y rencillas que lo acompañarían los últimos nueve años de su vida.

De la guerra y la paz por otras vías
Celajes siglo XXI

La síntesis de doce años de historia, siglo XIX, primera década, me llevó a ser un tanto reiterativo de nombres. Ofrezco excusas, no pueden distinguirse ni aparecer de otra

manera. Son los mismos insoslayables personajes. Solo que varían de escenarios y de años. Ahora tal, como acostumbraba San Juan de la Cruz, **voy de vuelo** al *Libro Azul*. Punto y aparte.

Me permito hacer una elipsis de aquella guerra que culminó en Carabobo hasta el momento presente, entre celajes, ya lo dije. Aguas turbias han transcurrido bajo esos puentes, muchas veces manchadas de sangre: siglo y medio de patria repartida, héroes que terminaron colocando talanqueras, alambres en inmensas cantidades de tierra, quedaron como conclusión de aquellos años de glorias patrias. El godo malandrín volvió la lanza contra su vecino y más nunca volvería a cabalgar a su lado. Ese despojo terrófago precipitó la Guerra Federal.

Han transcurrido dos siglos. Chávez aparece en el escenario político conjurando dogmas de la izquierda y de la derecha tradicionales: el mayor de ellos, fue el de negarse a colocarle lápida mortuoria al socialismo. Se asistía a un entierro sin cadáver. Con la caída del muro de Berlín asistimos a velorio y entierro sin muerto. La dinámica política imponía este mantra histórico. Los defensores del socialismo fueron catalogados de bestias antediluvianas. Las brújulas como el poema de Rafael Alberti equivocaron el rumbo. No obstante el norte siempre fue el norte y el sur el sur. En nuestra casa no fuimos a consultar qué solución nos podrían ofrecer los manuales de la URSS. Un hombre, militar de carrera y patriota hasta las vísceras, así solía decir, sorprendió al sanedrín de sabios que pernoctaba en la izquierda. Mejor dicho,

en todo el escenario de la geopolítica mundial. De esa persistencia moral sale *El Libro Azul*.

Años más, pasados en polvo y ceniza, muchos de aquellos prejuicios con aquel joven militar de extracción humilde desaparecieron. Así vimos en presuroso avance como se disolvieron en el aire las voces animosas de aquellos opositores, tanto de la izquierda tradicional, como de la derecha. En ese contexto, el proceso que buscaba su rumbo en el socialismo como respuesta al neoliberalismo triunfante, comenzó a buscar su perfil teórico en El Libro Azul: Gramsci, Mariátegui, mucho de la teología de la liberación, amalgamados a lo que se llamó el árbol de las Tres Raíces: Bolívar, Zamora y Rodríguez le dieron fuertes cimientos al pensamiento revolucionario que emergía con el comandante Chávez a la cabeza y sus compañeros de lucha en unión cívico militar. A este grupo de patriotas se les conoció como el MBR200. De allí viene El Libro Azul, su escritura de mano del comandante Chávez. Este importante documento no se debe procesar como un producto acabado, progresa en experiencia y en la praxis social.

La geopolítica con el poder militar de los EEUU y las naciones europeas, la guerra híbrida en su forma letal se ha presentado con sus corporaciones mediáticas, bulos, spot, nuevos algoritmos, sobre la Venezuela actual. Somos el laboratorio donde el imperio comprueba sus agendas letales. La ultraderecha de corte fascista, aliada con las mafias no cesa de conspirar. A base de engaños y subvenciones del narcotráfico, oxigenadas sus políticas por dudoso capital.

Solo se les conoce como fin, sin programa de Gobierno, el desmembramiento de la nación y entregarla por parte a las corporaciones que los subvencionaron.

No quisiera hacer la exégesis de los postulados teóricos de *El Libro Azul*, tal como demandó la cabeza de don Carlos Marx con el Programa de Gotha y su redacción. Voy a mis asuntos, intelectual orgánico dicen: quisiera entrar más allá de los recitales de poesía, como uno más en la multitud que aprende y discute a diario, en parla con mis esquinas sobre este y otros valiosos documentos de nuestra historia patria. Para el caso que nos ocupa sería bueno amalgamarlo al Manifiesto de Angostura y ya.

Coda. Celaje final

La consigna de tierra y hombres libres de las voces zamoranas, si uno observa un mapa de Nuestra América, aún tiene vigencia. De aquellos polvos estos lodos, perdimos todo el siglo XX entregado a las transnacionales. Las estructuras de dominios prevalecieron con mayor empuje desde la firma del **Pacto de Nueva York**.

En los niveles superestructurales no logramos remontar los índices paupérrimos de educación y alfabetización que se generaron desde Juan Vicente Gómez hasta el Gobierno del Doctor Rafael Caldera. La fase feudal y esclavista no se pudo superar con la animosidad que quisieron levantar en los gobiernos cipayos de aquella época con Rómulo Betancourt a la cabeza. **La Alianza para el Progreso** terminó en repartición de latas de zinc y pocetas para el sector campesino

de América Latina. Todos estos escenarios fueron tomados en cuenta en *El Libro Azul* escrito por el Presidente Chávez. De allí, de ese siglo XIX y XX, Hugo Chávez en base hegeliana inicia su estudio en el *Árbol de las Tres Raíces*. ■

Yldefonso Finol

Bolívar y Chávez en 5 minutos

Uno de los mayores asombros de nuestra Historia Patria es la vigencia de la Doctrina Bolivariana como pensamiento revolucionario por excelencia. Chávez es el gran reivindicador del bolivarianismo en el siglo XXI. ¿Cómo se produce la simbiosis entre el Libertador y un muchacho de la Venezuela rural, sin bibliotecas ni academias?

El amor hizo la magia.

Bolívar: *El gran poder existe en la fuerza irresistible del amor*.

Sucre: *Al mágico poder de vuestro nombre estaba reservada tanta gloria*.

Chávez entró en la épica nacional por la voz de la abuela que lo acarició con la oralidad popular, y a la grupa con un bisabuelo cabalgando el onírico mundo de la leyenda.

Yldefonso Finol Político, economista, historiador, diplomático y escritor. Columnista en diversas publicaciones periódicas. En su trayectoria política destaca: diputado estadal por Zulia (1944-1999), miembro de la Asamblea Nacional Constituyente de 1999, entre otros. Se desempeñó como Cronista de Maracaibo 2019-2021 y es actualmente Embajador de la República Bolivariana de Venezuela en la República Oriental del Uruguay.

Rosa Inés hacía dulces caseros mientras relataba proezas zamoranas, así conectó el alma de Huguito con la historia: "Quizás algún día, mi vieja querida Dirija mis pasos hasta tu recinto. Sería mi victoria, sería tu victoria, y la de tu pueblo y la de tu historia. Y vendrán los federales con Zamora al frente. Las guerrillas de Maisanta con toda su gente"[1], declamó Chávez en 1982 ante la tumba de su amada tutora.

El Presidente Maduro halló la esencia del Libro Azul: "generar pensamiento liberador para iluminar los caminos de la praxis fecunda"; y la invención: el árbol de tres raíces que es "una memoria histórica liberadora… preñada de porvenir".[2]

El Libro Azul es un sumario del programa para concretar el modelo sociopolítico expuesto por Bolívar en Angostura: es el anillo cósmico que une dos galaxias en el éter infinito: la Doctrina Bolivariana –Martí y Sandino regándola en el interregno– y la escurridiza utopía por realizar sin plan de aterrizaje. Esto es clave, lo que Andrés Bello llama radical: nos hemos atrevido a invocar un modelo ideológico autóctono y enraizado en lo más profundo de nuestro origen y en el sentipensar del ser nacional.

Dice el Maestro: "¿Dónde iremos a buscar modelos? Originales han de ser instituciones y gobierno. Y originales, los medios de fundar uno y otro. O inventamos o erramos"[3].

1 http://www.psuv.org.ve/temas/noticias/revolucion-bolivariana-rosa-ines-mama-rosa-hugo-chavez-abuela-humildad-caracter-social-constancia/

2 Nicolás Maduro Moros (2013). Prólogo: Pórtico al Libro Azul. En: Chávez Frías, Hugo Rafael. (2013). *El Libro Azul*. Ediciones Correo del Orinoco.

3 Rodríguez. (2004). *Inventamos o erramos*. Monte Ávila Editores. Biblioteca Básica de Autores Venezolanos, Prólogo de Dardo Cúneo.

Sostiene el Discípulo: ¡He aquí el Código que debíamos consultar, y no el de Washington!

Angostura del Orinoco, 15 de febrero de 1819: "Nuestras leyes son funestas reliquias de todos los despotismos antiguos y modernos, que este edificio monstruoso se derribe, caiga y, apartando hasta sus ruinas, elevemos el templo a la justicia y, bajo los auspicios de su santa inspiración, dictemos un Código de leyes venezolanas."[4]

La raíz robinsoniana hace renacer la posibilidad de "una reforma que nunca se ha realizado": Chávez inventa un instrumento político-militar (MBR-200) para viabilizar el Proyecto Nacional Simón Bolívar.

El Discurso de Angostura puede considerarse la síntesis del ideario político de Simón Bolívar: pasar del poder de un rey "soberano", a la soberanía popular, es la difícil ecuación a resolver. Descifrar el concepto de Democracia para adecuarlo con éxito y permanencia a nuestra especificidad: "Sólo la Democracia, en mi concepto, es susceptible de una absoluta libertad; pero, ¿cuál es el Gobierno Democrático que ha reunido a un tiempo, poder, prosperidad, y permanencia?"[5] La democracia directa, participativa y protagónica, responde Chávez.

"Mi opinión es, legisladores, que el principio fundamental de nuestro sistema, depende inmediata y exclusivamente de la igualdad establecida y practicada en Venezuela".[6]

4 Simón Bolívar. (2019). *Discurso de Angostura*. Edición conmemorativa del Bicentenario 1819-2019.

5 Simón Bolívar. (2019). *Discurso de Angostura*. Edición conmemorativa del Bicentenario 1819-2019.

6 Idem.

El Socialismo Bolivariano del Siglo XXI: "el sistema de Gobierno más perfecto… que produce mayor suma de felicidad posible… de seguridad social… y de estabilidad política".[7]

Bolívar analiza el pasado, vibra en su realidad concreta y crea futuro para la Patria Grande: "Ya la veo sentada sobre el trono de la libertad, empuñando el cetro de la Justicia, coronada por la gloria, mostrar al mundo antiguo la majestad del mundo moderno."[8]

Chávez se amalgama al genio fundador visionando la democracia: "el modelo de la sociedad original de la Venezuela del siglo XXI está concebido con criterio de un sistema de gobierno que abra con amplitud ilimitada los espacios necesarios donde los pueblos… se desplieguen creativa y eficazmente, y obtengan el control del poder para tomar las decisiones que afectan su vida diaria y su destino histórico".[9]

Decía Rodríguez: "Bolívar quería que (el humano) se gobernara por sí mismo, y yo quiero que aprendan a gobernarse."[10]

Chávez emprendió completa la tarea dictada por los dos Simones.

Bolívar y Chávez, sus nombres son –en palabras de Urdaneta– "propiedad de la historia, que es el porvenir de los héroes". ■

7 Ídem.
8 Idem.
9 Hugo Rafael Chávez Frías. (2013). *El Libro Azul*. Ediciones Correo del Orinoco, p. 8.
10 Simón Rodríguez. (1990). *Sociedades Americanas*. Biblioteca Ayacucho, p. 60.

Juan E. Romero Jiménez

De Bolívar a Chávez: pensar la patria críticamente (1819-1996)
Bolívar y Chávez: Revolución y Subversión

La historia comparada es poco desarrollada en el campo de las ciencias sociales, a pesar de su alcance para analizar procesos históricos en diversas épocas. Eso es así, por la impronta positivista que insiste en una perspectiva de la historia, desde el pasado. Es esta una postura muy cómoda, que hemos quebrado, quienes militamos en la historia insurgente, que según (Pellicer, 2020) "entiende y promueve que no sólo los privilegiados y dominadores de una sociedad son los que pueden acordar una mutación de la misma, y que el papel del historiador es contribuir a crear una conciencia histórica de los oprimidos"[1]. En ese sentido, en

Juan E. Romero Jiménez Historiador, Docente Universitario y analista político. Se ha desempeñado como docente y divulgador. Actualmente es Diputado Asamblea Nacional para el periodo 2021-2026 y Coordinador de la Red Historia, Memoria y Patrimonio del estado Zulia.

1 Luis Pellicer (2020). Historia Insurgente y descolonización de la memoria. *Presente y Pasado. revista de Historia*, 25(49), 149-162.

términos de historia comparada establecer un puente entre Bolívar y Chávez, al señalar líneas en común en el Discurso de Angostura y el Libro Azul, es una acción insurgente, que rompe con la tradicional linealidad y encajonamiento en el pasado, que prevalece en los escritos de la Academia de la Historia.

Bolívar y Chávez, son subversivos, en el sentido explicado por (Fals-Borda, 2015, pág. 392), es decir "… una situación que refleja las incongruencias internas de un orden social, descubiertos por miembros de éste en un período histórico determinado, a la luz de nuevas metas (utopía) que una sociedad quiere alcanzar"[2]. Bolívar y Chávez se enfrentaron a una realidad de sumisión y dominación, de explotación, de represión a todo aquel que osará rebelarse. La subversión comunica a Bolívar en Chávez. Y con Chávez nos conectamos con todos los subversivos de Nuestra América.

En el Discurso de Angostura dice Bolívar: "¿Queréis conocer los autores de los acontecimientos pasados y del orden actual? Consultad los anales de España, de América, de Venezuela: examinad las Leyes de Indias, el régimen de los antiguos mandatarios, la influencia de la religión y del dominio extranjero: observad los primeros actos del Gobierno Republicano, la ferocidad de nuestros enemigos y el carácter nacional"[3].

2 Fals-Borda. 2015. Página 392. La subversión justificada y su importancia histórica. En O. Fals-Borda, *Orlando Fals-Borda. Una sociología sentipensante para América latina* (págs. 385-394). Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

3 Discurso de Angostura pronunciado por el Libertador Simón Bolívar en el Congreso de Angostura. 15 de febrero de 1819.

Chávez por su parte, expresa en el Libro Azul (Chávez, 2013, pág. 43): "¿Cuál es la razón por la que estamos aquí y ahora anunciando y promoviendo cambios profundos al comenzar la última década de este siglo "perdido"? Pudieran enunciarse infinidad de causas, pequeñas y grandes, pasadas y presentes, estructurales y coyunturales, para exponer a los hombres de esta hora tal razón. Sin embargo, todas las que aquí pudieran señalarse serían tributarias de una misma corriente, cuyo cauce viene de muy lejos y cuyo lecho aparece y desaparece de manera intermitente en los recovecos y vueltas, casi siempre oscuros, de la historia patria."[4]. Ambos coinciden en una necesidad de interpretación de su realidad histórica, en un contexto mundial. Su sentido de comprensión de las complejidades del mundo cambiante que les tocó vivir, se transforma en una herramienta esencial de su praxiología y de su éxito en insurgir.

Bolívar y Chávez se comunican en una preocupación vital: **la de pensar una sociedad más justa y equilibrada**. En Bolívar, es la ruptura colonial, con la sumisión violenta. Para Chávez, es retomar las banderas de Bolívar y romper el cerco "neocolonial", que es más dominante y subyugante. Ambos piensan en una revolución que arroje vida, que de impulso vital a un nuevo orden. Dice Bolívar: "al separarse Venezuela de la Nación Española, ha recobrado su Independencia, su Libertad, su Igualdad, su Soberanía Nacional. Constituyéndose en una República Democrática, proscribió la Monarquía, las distinciones, la nobleza, los

4 Chávez Frías, Hugo (2013) *El Libro Azul*.

fueros, los privilegios: declaró los derechos del hombre, la Libertad de obrar, de pensar, de hablar y de escribir. Estos actos eminentemente liberales jamás serán demasiado admirados por la pureza que los ha dictado"[5]. Chávez, señala: "Llamemos ahora objetivo estratégico a la situación futura de la realidad nacional, a la que se llegará como resultado del proceso histórico, de transformación global, donde las formas estructurales serán totalmente distintas a las imperantes en la situación inicial. El objetivo estratégico es la aspiración concebible, alcanzable dentro de un horizonte temporal definido."[6]

Sus doctrinas (pues es más que pensamientos) son una utopía realizable. Y subrayamos la categoría utopía y empleamos para ello al Maestro (Dussel, 2008), quién señala que es una guía para señalar el camino a seguir. Bolívar y Chávez, en ambos documentos **plasman una utopía realizable**, un proyecto de vida en común, que sustituya una realidad inhumana y dominante. Otro punto, es que en ambos documentos proponen una "metódica" para construir ese Nuevo Orden, Bolívar da las bases de esa ruptura, que no se alinea con las corrientes políticas hegemónicas, sino que apuesta a una raíz propia. El rechazo a las líneas políticas del modelo americano (que ya dibujaba sus lógicas de imposición) es un punto común. Bolívar indica: "debo decir, que ni remotamente ha entrado en mi idea asimilar la situación y naturaleza de los Estados tan distintos como

5 Discurso de Angostura pronunciado por el Libertador Simón Bolívar en el Congreso de Angostura. 15 de febrero de 1819.
6 Chávez Frías, Hugo (2013) *El Libro Azul*, p. 56.

el Ingles Americano y el Americano Español. ¿No sería muy difícil aplicar a España el Código de Libertad política civil y religiosa de Inglaterra? Pues aún es más difícil adaptar en Venezuela, las Leyes del Norte de América"[7].

Por su parte Chávez, lo ve desde la propia geopolítica, que debe incidir en una organización independiente: "Las necesidades geopolíticas internas de la Venezuela del siglo XX requieren de una equilibrada y policéntrica arquitectura de poder. El Estado funciona como una "unidad de poder". Unidad que no debe ser confundida con la concentración. Y "poder" que necesita ser desempeñado, ejercido de manera armónica y bien distribuida en todo el territorio nacional"[8]

Sostenemos que Bolívar y Chávez, marcan una ruta común sobre la idea de subversión y eso hace, que ayer y hoy, Venezuela sea una referencia en las luchas anti-imperialistas, que nos permiten decir con el poeta Miguel Hernández "Siempre hay un rayo de sol en la lucha, que deja a la sombra vencida". ■

7 Discurso de Angostura pronunciado por el Libertador Simón Bolívar en el Congreso de Angostura. 15 de febrero de 1819.
8 Hugo Chávez (2013) *El Libro Azul*, p. 66.

Este libro fue impreso en febrero de 2025,
en los talleres gráficos de Impresos Canaima, C.A.
en Caracas, Venezuela.

ISBN: 978-980-7975-61-2

Centro de Estudios Simón Bolívar

DEL DISCURSO DE ANGOSTURA AL LIBRO AZUL

CENTRO DE ESTUDIOS SIMÓN BOLÍVAR

…Fue en Angostura donde el Libertador definió su teoría del buen gobierno al afirmar que el sistema de gobierno más perfecto es aquel que produce la mayor suma de felicidad posible, mayor suma de seguridad social, y mayor suma de estabilidad política… Bolívar en Angostura nos ha legado la identidad de la República, sus líneas están cargadas de conciencia patriótica, de expresiones del ser venezolano. En Angostura nos reconocemos como pueblo Nación, con costumbres y tradiciones propias, allí el Padre de la Patria nos enseña la importancia de la integridad territorial, de la unidad política y de la estructuración de un marco legislativo con raíces de profunda identidad, y contenido nacional.

Intervención del Comandante Presidente Hugo Chávez durante sesión especial de la Asamblea Nacional en conmemoración del 193° aniversario del II Congreso de Angostura de 1819

Gobierno Bolivariano de Venezuela

[2013 - 2019]